
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LA ADOLESCENCIA

DEL VIVIR AL EXISTIR



FILOSOFIA
Y LETRAS



Tesis

Jaime Giraldo Angel



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

25053.08

4NAM. 5

1958

EJ. 2

A la memoria de mi padre, a mi madre,
a mi esposa y a mis hijos.

A mi maestro y amigo
Dr. Oswaldo Robles

A G R A D E C I M I E N T O

Quiero hacer público mi reconocimiento a todas las personas que en una u otra forma me ayudaron a elaborar este trabajo, en especial al Dr. Oswaldo Robles, quien a más de darme su dirección intelectual puso a mi disposición todos los medios materiales que estuvieron a su alcance; a las señoritas Elvira Maciel Dufoo y Dolores Cuéllar Malagambà que colaboraron muy eficazmente en la recolección del material aplicado a mujeres; a los señores Dr. Rogelio Díaz Guerrero y Prof. Guillermo Federico Sandoval Teherán que me facilitaron muy gentilmente la adaptación que para el medio mexicano hicieron de la prueba de Valores Morales de Allport; a los doctores Salvador Mora y Basilio Rueda, Director y Profesor del Internado México respectivamente, quienes me dieron todas las facilidades para trabajar con el personal de adolescentes de ese plantel, y a la Sociedad Interamericana de Psicología, Rama Mexicana, que me permitió utilizar el material por ellos recogido para investigar los conflictos y los intereses del Adolescente mexicano.-

J. Giraldo Angel.-

CAPITULO PRIMERO .

EL METODO

De la explicación a la comprensión del hombre.-

Con el surgimiento del Positivismo, la Psicología comenzó a separarse de la Filosofía tratando de integrarse en una ciencia autónoma, aunque, naturalmente, cargada con los prejuicios metodológicos que esta nueva concepción presupone. En ella se trata de explicar la conducta humana dentro de una simple relación de causas materiales, y a este respecto ya Darwin había puesto los primeros cimientos con su teoría de la Evolución de las Especies.- Aunque el punto no era del todo novedoso, pues ya había sido vislumbrado por Aristóteles en su estudio de las causas, éste subordinaba las materiales a las finales, mientras que aquí se trataba de eliminar éstas en beneficio de aquellas, como ya se había hecho con algunos resultados satisfactorios para otras ciencias.- Los esfuerzos se encaminaron entonces a escrutar la complejidad del organismo humano y su mutua interacción con el medio físico y social a fin de hallar un criterio antropológico.- Todo lo que trascendía este plano positivo era considerado como simples transformaciones desviadas y artificiales del curso que debería recorrer el fenómeno natural, llamándoseles superestructuras (Marx), sublimaciones (Freud) o resultantes de la interacción del medio y el organismo (Darwin, Taine)

En Psicología fue Pierre Janet el primero que introdujo esta nueva concepción con sus estudios sobre los automatismos, aunque este autor no desconocía la existencia de formas más elevadas de la conducta humana, y sólo pretendía abordar el estudio de la conducta por las formas inferiores de ella. Fue Sigmund Freud el que descartando francamente las formas elevadas de conducta como fenómenos naturales de la persona, instauró definitivamente dentro de la psicología las concepciones antropológicas materialistas fincadas en una causación natural.-

Es indudable que esta posición condujo a resultados muy benéficos en cuanto a lo que se refiere al estudio del organismo y al análisis de las fuerzas dinámicas que dimanaban de él y del medio, y su mutua interacción, factores que

habían sido descuidados en gran parte por la Filosofía, de la cual era por entonces la psicología una simple rama. Sin embargo, la misma complejidad del problema, lo inadecuado de los métodos de estudio y la vaguedad de los conocimientos anatomo-fisiológicos que sobre el hombre se tenían y se tienen, condujeron a una terrible anarquía no solo en lo que al concepto de la personalidad se refiere sino a las causas mismas que generan la integración de ella. Nacieron así una serie de hipótesis sexuales, económicas, sociológicas, biológicas, etc. etc.-

Así, el estudio de la sociedad victoriana de Viena llevó a Freud a considerar como causa de toda la complejidad del hombre, tanto normal como anormal, el desarrollo de la libido (término vago dentro de su teoría que parece referirse a las tendencias sexuales); luego la realidad estrujante de la guerra lo obligó a considerar también los que él llamó instintos de muerte o de agresividad, creando así una dualidad antitética: eros y thanatos, instintos de amor e instintos de destrucción.-

Con el método ideado por Freud para estudiar la personalidad, el psicoanálisis, con el cual se trata de hacer un sondeo en el inconsciente para extraer complejos reprimidos que cada cual interpreta a su acomodo de acuerdo con una teoría preconcebida, se ha desatado una verdadera epidemia teorizante, en la que cada autor cree encontrar la clave mágica para explicar la complejidad de la conducta humana. Unos, los menos, como Adler, Jung, Ferenczi, Sullivan, Horney, Fromm, etc., han lanzado al mundo nuevas concepciones antropológicas de acuerdo con su propia interpretación que hacen de los fenómenos encontrados en la persona humana. Otros, los más, han guardado fidelidad a las pautas tratadas por Freud, asociándose en cofradías para evitar los cismas y las disenciones.- Todos sin embargo se han quedado en el plano de la explicación causal, cargando naturalmente con los subsecuentes errores que dicha postura induce cuando se quiere generalizar la mínima parte de verdad que sobre el hombre actualmente se conoce.- Hay que reconocer a pesar de todo a los tres últimos la variante fundamental que introdujeron a la concepción antropológica de Freud, pues éste considera al hombre como un ente cerrado en sí mismo, mientras que aquellos lo abren a un panorama inmenso de relaciones interpersonales.- A este respecto dice el Dr. Guillermo Dávila: "Al analizar en términos generales ambas teorías, nos encontramos con

que la discrepancia fundamental radica en el concepto del hombre. Para Freud su conceptualización, si bien extraordinariamente ingeniosa y atrevida para su época, no es en el fondo más que el resultado de las tendencias y del pensamiento general imperante, en el mundo de las ciencias, en el siglo XIX. La preocupación fundamental de este siglo consiste en la comprensión y en el análisis de la materia en sus diferentes aspectos y transformaciones, y al aplicar estos conceptos al hombre, Freud lo considera como una unidad, una máquina maravillosamente constituida que, al venir al mundo, está dotado de una serie de potenciales y necesidades que, a semejanza de lo que ocurre con el animal, se basan en los instintos, los que al desenvolverse van a presentar una serie de urgencias y necesidades al individuo, quien tiene que resolverlas". Y más adelante hablando de la relación con el medio ambiente, agrega: "La importancia que Freud concedía al medio ambiente puede resumirse en aquella frase del autor vienés que tanta inquietud provocó a principios de este siglo: "el sentido de la educación actual comprendida con una postura psicológica no es más que cargar su incoerciente con núcleos energéticos reprimidos, que más tarde serán la fuente de procesos de desadaptación".- En otro lugar dice: "Para la escuela freudiana el hombre constituye una entidad que puede ser analizada y descrita en sí misma, y en la que la influencia de los factores ambientales sólo modifica y establece variantes en su estructuración.- En cambio, para la escuela neofreudiana (con este nombre comprende la línea Sullivan-Horney-Fromm) el hombre en sí no puede ser analizado, se crean inmediatamente relaciones (las llamadas interpersonales) entre él y el medio ambiente, constituido por personas reales o imaginarias, y, a través de la forma como se van estructurando estas relaciones, el hombre va a seguir distintos caminos de adaptación que lo mismo lo pueden conducir por un sendero de normalidad que al desajuste, a la postura antisocial o a la situación neurótica".-

Nosotros por nuestra parte consideramos que Erich Fromm se ha separado fundamentalmente de la línea explicativa-causal de los neofreudianos y ha avanzado aún más al tratar de comprender al hombre en función de las necesidades que de su existir dimanar.-

Sin embargo, todas estas hipótesis tienen en su base un factor común: el tratar de explicar causalmente la conducta humana, tarea ponderosa y difícil -

si se tienen en cuenta lo rudimentario de los conocimientos anatómo-fisiológicos del organismo humano y la presencia de innumerables factores aún imponderables, de naturaleza discutida y discutible, que han hecho que cada autor crea aprehender la totalidad de la problemática humana, cuando en realidad sólo ha logrado asir una pequeña porción del inmenso universo antropológico. Es lo que Caruso denomina la absolutización de lo relativo y la relativización de lo absoluto. Así, cada escuela enfoca al hombre desde un punto de vista explicativo distinto, y todas llegan a resultados disímiles y aún contradictorios. El concepto antropológico es ahora un maremágnum de ideas inconexas y abstrusas, a las cuales es menester adherirse más por la fe que por la razón. Para unos es el instinto sexual, para otros el trauma del nacimiento, para un tercero las relaciones interpersonales, etc. etc., y así cada cual da su "teoría" de la personalidad de acuerdo con algo que descubre o imagina, y el hombre se pierde cada vez más en un caos de hipótesis, en una progresiva atomización que amenaza con desintegrarlo totalmente. Para conservar alguna unidad de criterio en la que los estudiosos puedan entenderse, se crean clancos o sectas con una estructuración formal rígida, en las que se somete a los iniciados a un largo período de entronamiento y sugestión más que de convicción racional, y se sanciona con la expulsión a todo conato de disensión; en ocasiones se acentúan en tal forma estos mecanismos defensivos contra la desintegración que llegan a situaciones francamente ridículas en las que se moteja de ignorantes o se les adjudica terroríficos complejos reprimidos a los que disienten de su punto de vista.- A nuestro modo de ver, éste es el resultado lógico de los intentos prematuros de una explicación total del hombre.-

Ante esta posición explicativa-causal se levanta una nueva posición comprensiva que trata de hallar una solución al problema. El carácter definitivo o transitorio de ella depende de la naturaleza esencial del hombre, sobre la cual es todavía aventurado cualquiera sugerencia.-

Explicar implica una relación necesaria de causa a efecto, en tal forma que conociendo cualquiera de los dos elementos de la relación se puede determinar con certeza el otro.- Comprender es, según la definición de Spranger, revivir por sí en formas categoriales", es decir, captar intuitivamente, -

utilizando este término en su sentido nosológico, los procesos psíquicos, para referirlos a un ordenamiento axiológico supraindividual. Aunque esta definición nos parece limitativa, tanto en el método de captación de la personalidad como en el teleologismo inmanente que acepta Spranger, la aceptaremos provisionalmente para poner de relieve la diferencia entre los dos métodos. El método explicativo trata de hallar las causas de la conducta humana, siguiendo las mismas pautas trazadas para las ciencias positivas. El método comprensivo trata, por el contrario, de hallar el sentido de esa conducta.- Ya desde antaño se ha hablado en la filosofía de la causa final, pero fué Brentano el que nuevamente vino a poner de relieve que el acto humano siempre tiene un sentido, es un acto intencional, tiende a algo.- Todo hombre en realidad es fundamentalmente un ser teleológico que se proyecta tras un ideal, ideal que da sentido y sostén a la existencia, y que ontológicamente es un valor.- Todo ser normal se desenvuelve en una lucha ardua en la búsqueda de ese ideal, y todo acto que se ejecuta, consciente o inconscientemente se dirige a él, en un afán incansable por lograrlo.-

Este mismo fenómeno ya había sido señalado por el psicoanálisis quien había puesto de relieve la existencia de un sentido en los actos humanos, pero por un equivocado proceso lógico lo refirió a aquél como a su causa y no como a su objeto, al que lógicamente corresponde.- Así, por ejemplo, el girasol -- tiende al sol, pero a nadie se le ocurre pensar que la causa de esa tendencia sea éste, sino el mecanismo trofotrope que tiene la planta.- Prueba de ello es que las plantas que no lo poseen permanecen indiferentes en ese sentido.- En la misma forma el hombre tiende al arte, a la ciencia, y aún al sexo, sin que pueda éstos considerarse como la causa sino como el objetivo de la tendencia.-

Antes de seguir adelante, queremos hacer una aclaración con relación a los instintos, sobre la cual volveremos posteriormente.- Es indudable que éstos actúan como causa en la mayoría de los casos, pero el hombre maduro y normal tiene la particularidad de poder volver sobre su propia mismedad para enfocarla como su objeto, desplazándola en consecuencia de su posición causal.- Así, cuando el hombre analiza su hambre o sus instintos sexuales hace de éstos el objeto de su reflexión, y en consecuencia puede tratar de satisfacerlos, dilatar su satisfacción o simplemente rechazarlos, posiciones desidera

tivas que son imposibles en la pura relación causal, pues ésta sólo acepta una solución: la producción del efecto.- En otras palabras, la causa de la conducta se transfiere en la reflexión a objeto de ésta, lo que permite la postura desiderativa que caracteriza al hombre normal.-

Volviendo sobre nuestro tema, se podría argüir que si es cierto que el sentido no se confunde con la causa, aquel presupone un mecanismo de naturaleza similar y que en consecuencia por él se puede colegir aquella.- Así, por ejemplo, en la tendencia del girasol al sol se adivina un mecanismo responsable de esa tendencia, como en la búsqueda del hombre al sexo opuesto se adivina un instinto sexual.- La argumentación sería clara, si los mismos psicoanalistas no se hubieran encargado de rechazarla. Así, en la tendencia de Einstein a las investigaciones científicas no se descubre para Freud un mecanismo racional que lo impulse a ello, sino simplemente la "sublimación" de un instinto sexual.- En la agresión no encuentra Sullivan ningún instinto de agresividad, como Freud, sino simplemente una de las cuatro conductas que puede asumir el hombre ante el terror de algo que amenaza su integridad biológica. - De modo pues que en las actuales orientaciones psicológicas se rechaza toda similitud entre la causa y el sentido de un acto, aunque tal posición se niegue conscientemente y se hagan en la práctica, con fundamento en esa negación, las trasposiciones más absurdas.-

Cuando hablamos de una actitud prospectiva del hombre no nos referimos a un teleologismo inmanente, al que hacen alusión algunos biólogos y psicólogos, y en cierta forma también Spranger cuando considera al espíritu humano como una emanación del espíritu objetivo, siguiendo el pensamiento hegeliano, - sino a un teleologismo que se nos da como una vivencia volitiva, que percibimos como una posibilidad, independientemente de la existencia real de esa libertad desiderativa, pues lo que nos importa psicológicamente es la existencia de la conciencia de libertad, ya que es diferente el impacto psicológico de lo que vivenciamos como que ineluctablemente debe llegar, del producido por lo que afanosamente debemos buscar.- Tampoco es un simple querer, y mucho menos como el que preconiza Adler, una especie de tropismo como lo anota Caruso, que por sí se agota al alcanzar lo deseado. Es un teleologismo trascendente; es la búsqueda constante de un ideal intemporal e inespacial que siempre está presente y siempre está remoto; que siempre está cercano y

siempre está lejano; que es la meta constante pero inalcanzada, pues impregna todos nuestros actos sin estar aún en ellos y que cada vez que creemos - aprehenderlo más se nos escapa, situación que se halla maravillosamente expresada para los valores cognoscitivos en aquella angustiosa exclamación de Sócrates de "sólo sé que nada sé".- Es precisamente esta esquivia coquetería la que le da calor y entusiasmo a la vida, eso mostrar los encantos sin entregarse el que da ánimo para la lucha y esperanza en los fracasos. El que carezca de ese ideal está perdido, porque su vida entera carecerá de sentido, como el melancólico cuya vida se resuelve en una amarga huída de ese porvenir que considera catastrófico y que para el hombre normal se abre como un inmenso panorama de ilusiones y esperanzas.-

La naturaleza misma de este ideal como fuerza centralizadora de todas las - energías humanas permite una comprensión total de la personalidad, pues a él tiende el individuo con todas sus potencialidades y adquisiciones, ya sea - en forma consciente o inconsciente. Abordar su estudio por ahí, por la cúspide implica tanto como aprehenderlo en su totalidad, aunque se desconozcan la mayoría de los elementos que la componen, los cuales, como claramente lo ha - evidenciado la teoría de la Gestalt, sólo son comprensibles en función del todo. Esto no implica, sin embargo, como lo trata Spranger, que se deba dejar de lado el estudio de las causas que motivan esa conducta, pues ellas pueden inducir modalidades trascendentales que nos esclarezcan el panorama total de ella. El hombre no es una fuerza ciega sino que es un ser, ubicado en el - tiempo y en el espacio y situado dentro de un núcleo social y cultural, factores que no son indiferentes sino que por el contrario tienen una marcada influencia no solo en la elección del valor perseguido sino también sobre - las posibilidades de realización de éste.-

Con base en ella se ha replanteado también el problema patológico, y por en - de el psicoterápico, que hasta ahora han girado alrededor de biologismo ani - mal o de un psicologismo desmaterializado, olvidando ambos la condición hu - mana del sujeto estudiado.- Sin olvidar el estudio de las causas, cuyos avan - ces redundan en una más íntima comprensión del hombre, se avoca el estudio de su totalidad implícita en su sentido.- A este respecto dice Caruso (3, - pág. 27): "De hecho la Psicología Profunda se había esforzado por definir y tratar a la neurosis atendiendo sólo a un aspecto aislado. Disposición cons

titucional, deseos instintivos reprimidos y no sublimados, compensación especial del sentimiento de inferioridad, deficiente integración de la "sombra" -he ahí algunas de esas explicaciones parciales. Se puede también investigar su valor o no-valor existencial. Cada síntoma tiene una causa determinada, pero al mismo tiempo es parte de un destino humano y finalmente es una decisión, una elección en medio de un conflicto vital. Lo que sucede es que esa decisión, en el caso de neurosis es contraria o inadaptada a la realidad y constituye un estorbo para el desarrollo armónico del hombre. Intentaremos probar que equivalen a un aferrarse a valores que normalmente han debido -- ser sustituidos por otros correspondientes a fases subsiguientes en el desarrollo vital, representan por tanto un abandono de los valores existenciales necesariamente vigentes, es decir, son una herejía vital, una absolutización de valores relativos. Cuando un individuo inmaduro se decide neuróticamente por sus pretensiones egocéntricas-impulsivas, lo que ante todo hace es absolutizar el "solus ipso" (solo uno mismo). Pero al mismo tiempo la neurosis es -- una autopunición, un grito de la conciencia moral oprimida y este es su aspecto existencial positivo". Y como una consecuencia psicoterápica lógica de este postulado básico, agrega (págs. 146-147): "Por tanto el análisis tiene que penetrar hasta la "situación infantil específica" y no empantanarse en generalidades y sermones. Pero al mismo tiempo, la rareza psíquica (el síntoma neurótico, la inadaptación) es una falsa síntesis de la existencia humana. La supresión de esa rareza crea, pues, una nueva situación existencial, una nueva síntesis, y es finalmente otra vez un problema espiritual. Si la promoción evolutiva de la personalidad acaba en una nueva absolutización de valores relativos, entonces la síntesis queda inconclusa y la neurosis no ha hecho más que cambiar de forma."

Es por ahí, por la meta final, por la desembocadura al infinito, por donde se abre una nueva vía luminosa para estudiar el río agitado de la vida. Pero no es una vía excluyente, es una vía concurrente que unida a los intentos explicativos racionales y no meramente hipotéticos, y a la intuición del acontecer psíquico, nos darán una imagen más o menos acertada de la personalidad humana. Quizas por esto soñáramos vamos a llegar a una psicología individual, lo que en realidad sería el ideal, pues en Psicología como en Medicina no existen entidades sino individualidades.- Sin embargo, no nos es imposible hacer

una caracterización aproximada del grupo etnológicamente similar, pues poseyendo tantos elementos comunes es probable, no necesariamente, que en todos los individuos que la componen se presenten patrones de conducta similares y -- orientaciones teleológicas afines.-

De acuerdo con este planteamiento procuraremos abordar el estudio de esta disciplina; En primer término haremos una relación de los fenómenos que hasta ahora se consideran como de mayor trascendencia en la aparición de la adolescencia: desarrollo endocrino y nervioso, acción del medio, considerado éste en sus tres dimensiones de físico, social y axiológico.- Luego veremos las características morfológicas para concluir con el análisis de las características psicológicas.-

B I B L I O G R A F I A

- 1 .- Baruk, H. Psychiatric Morale expérimentale individuelle et sociale.- - Presses Universitaires de France, París, 2a ed. 1954.-
- 2 .- Cassirer, E. Antropología Filosófica. Trad. de Eugenio Imaz. Fondo de cultura económica.- Méx. 2a. ed. 1.951.-
- 3 .- Caruso, I. Análisis Psíquico y Síntesis Existencial, Trad. de Pedro Mesguere, S.L., Herzer, Barcelona, 1.954.-
- 4 .- Dávila, G. Consideraciones sobre el Psicoanálisis. Revista de Psicología, Univ. Nat. de Colombia. Vol. 11 # 1, 1.957.-
- 5 .- Frankl, V.E. Psicoanálisis y Existencialismo. Trad. de Carlos Silva. - Fondo de cultura económica, México, 2a. ed. 1.952.-
- 6 .- Fromm, E. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Fondo de Cultura económica, México, 1.956.-
- 7 .- Robles, O. Símbolo y Deseo, Edit. Jus, México, 1.956.-
- 8 .- Spranger, E. Psicología de la Edad Juvenil.- Trad. de José Gaos. Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed. en español, 1.954.-
- 9 .- Therson, C. El Psicoanálisis, Trad. de Mí de Gortari. Fondo de Cultura Económica, México, 2a. ed. en español, 1.955.-
- 10.- Wolff, W. Introducción a la Psicología. Trad. de Federico Pascual del Boncal, Fondo de Cultura económica, México, 2a ed. en español, 1.956.-

C A P Í T U L O S E G U N D O

NOCIONES PRELIMINARES

OBJETO:

Parece inútil comenzar este trabajo sobre la Adolescencia por la delimitación del campo a que ella se refiere, pues en realidad se da por presupuesto. Sin embargo Marañón (5) sostiene que la Pubertad, concepto amplio en su teoría que parece referirse también a la preadolescencia, es una crisis del varón exclusivamente, crisis que tiene por base el esfuerzo del organismo por sobreponerse a una fuerte influencia feminizante del desarrollo hormonal. La crisis se vuelve a repetir en el climaterio con relación a la mujer, en el que nuevamente la femineidad vuelve a ser vencida, para entrar aquella en una franca etapa viriloides, último y único estadio normal de la evolución orgánica.- "Por esta razón -dice él- las crisis sexuales no son la pubertad y el climaterio, sino la pubertad masculina y el climaterio femenino" (pág.24)

Esta conclusión es el resultado del postulado principal de su teoría de los estados intersexuales, según la cual la meta normal del desarrollo orgánico es la virilidad, mientras que lo femenino no es más que "una etapa del desarrollo, situada entre la adolescencia y la virilidad", en la cual la sexualidad se desplaza a una línea colateral, la maternidad, para volver a alcanzar toda su fuerza y poderío en el climaterio, en el que la mujer la recupera, orientándose francamente hacia la masculinidad.- Como base de este postulado pone Marañón la supuesta existencia de una acción hormonal específicamente "protectora de la virilidad" de las suprarrenales y de la hipófisis (hipófisis equivocada, pues como veremos al hablar de la endocrinología, las suprarrenales secretan tanto estrógenos como andrógenos y la hormona gonadotrópica de la hipófisis actúa tanto sobre el testículo como sobre el ovario) y en estas dos leyes que trata de demostrar: constancia de la predisposición intersexual y evolución asincrónica de las dos sexualidades, de las cuales el estadio último es la virilidad.- En primer lugar Marañón cae en el vicio que anotábamos en el capítulo anterior, de tratar de explicar la conducta humana haciendo generalizaciones arbitrarias de "verdades", si es que lo son, parciales.- La pubertad, una de las etapas de la adolescencia, no es una resultante de la secreción hormonal sexual.- Si ello fuera así podría hablarse

do una "pubertad" en el animal, en el cual también se presenta esa maduración gonadal. Es el eterno resultado de los intentos prematuros de explicación de la conducta humana. Ni la adolescencia, ni la pubertad como parte de ella, pueden ser encerradas en los lindes estrechos de una secreción hormonal, por intensa y aparatosa que sea. Puede ser en algunos aspectos, como trataremos de demostrarlo en el curso de este trabajo, una posición existencial ante esos fenómenos sexuales, y no una reacción animal que los tenga como causa. Al hablar de las características psicológicas de la adolescencia volveremos sobre el punto que requiere una exposición más amplia y detallada. Por otra parte, el inferir de un hecho tan simple como es el de la prematura extinción de la sexualidad femenina en relación con la del hombre, que la virilización es el estadio final "y casi perfecto" de la evolución humana, es algo que rebasa los lindes de la desproporción. El ser humano desde el punto de vista puramente sexual, y aceptando en gracia de discusión la hipótesis de los estados intersexuales, es un sexo que camina entre dos nadas: viene de la indiferenciación sexual para concluir en la asexualidad. No hay pues razón para deducir que la meta final sea la virilidad. Lo masculino y lo femenino son dos entidades morfológica y fisiológicamente diferentes y complementarias, y nada autoriza para suponer que una de ellas sea un período de evolución de la otra, o que ésta sea el ideal de perfección humana. No es pues la pubertad, y mucho menos la adolescencia, un simple fenómeno sexual. Pero aún en el supuesto de que lo fuera, es un fenómeno común a ambos sexos, lo suficientemente poderoso para determinar una conducta peculiar, ya se lo considere como causa o como objetivo, y no tiene las características de inocuidad que le confiere Marañón, para quien el conflicto característico de la pubertad nace de la lucha intersexual y no de la sexualidad misma. No hay pues lugar a ninguna limitación arbitraria, y en consecuencia procuraremos estudiar la adolescencia como un fenómeno común al hombre y a la mujer, aunque naturalmente, procurando poner de relieve las diferencias que a cada uno corresponde.

PERIODO EN QUE SE INICIA.-

Gracias al concepto tan expandido de Hall, de que la adolescencia es un muc



vo nacimiento, se ha tratado de hallar un criterio que permita determinar la iniciación. Spranger trata de determinarlo por la aparición de las características psicológicas; Luella Cole y John Morgan por el inicio de la capacidad de reproducción; Mira y López, Chávez, Sevringhaus, etc, por la aparición de las características morfológicas que preceden al desarrollo sexual. — En realidad, la adolescencia no es una etapa aislada en la vida del sujeto, sino que por el contrario finca sus raíces en todo el desarrollo ontogenético del individuo. — Ningún cambio en la personalidad se opera sin haber sufrido una lenta evolución, y, por consiguiente, el cambio de una fase a otra se va operando por un proceso de difuminación que no permite decir hasta dónde va una o dónde comienza la otra. — Por esta razón, muchos de los aspectos que algunos tratadistas consideraran como peculiaridades del adolescente, son considerados por otros como procesos típicos del niño en sus últimas fases de evolución. Si por otra parte, como ya antes lo anotamos, aún no se puede establecer una relación causal en el estudio de la personalidad, es menester concluir que no hay todavía un criterio válido que nos permita determinar con certeza el inicio de la adolescencia. — A pesar de todo, dentro del período considerado como tal hay una serie de fenómenos somáticos y fisiológicos ostentosos y marcados que han servido para fijar un límite arbitrario en la aparición y duración de las distintas fases de la adolescencia, los cuales utilizaremos a falta de otro mejor. —

El primero de estos fenómenos en la aparición temporal es el aumento del desarrollo morfológico, que constituye la llamada etapa del "estirón", y de donde etimológicamente se desprende el vocablo de adolescencia (de adolescere = crecer). — Estos fenómenos preceden en un período más o menos largo a la aparición de la actividad sexual, la cual a su llegada va a ejercer junto con la típicos una acción hormonal conjunta frenadora del desarrollo morfológico. — Los fenómenos psicológicos característicos de la adolescencia adquieren gracias a esos cambios anatomo-fisiológicos una connotación especial, pues bien sabido es, sin que se pretenda establecer una relación causal, que todo cambio corpóreo implica un cambio en la posición del sujeto en relación consigo mismo, y, por ende, en su posición en relación con el universo. Siendo estos criterios escogidos puramente biológicos, muchos son los factores que inciden en su aparición: genéticos, climatéricos, nutricionales, hor

monales, etc.- Sin embargo, hay un lapso de tiempo en el cual se ha considerado por todos los autores que debe aparecer normalmente la adolescencia, variable según el sexo y la situación geográfica y racial. Para México considera Dn. Ezequiel Chávez (3) que la adolescencia se inicia entre los 10 a los 14 años, terminando aproximadamente entre los 20 y los 25.- La aparición de la adolescencia es más precoz en la niña que en el niño, y según las tablas de crecimiento elaboradas por el Dn. Manuel Uribe Troncoso, citadas por don Ezequiel Chávez, a los 10 años comienzan las niñas a superar a los niños en peso y en talla, para ser igualados nuevamente por éstos aproximadamente a los 16 años. En términos generales se considera que aparece más pronto la adolescencia en las razas latinas en relación con las sajonas.-

ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA. /

En estricto sentido no se podría hablar de etapas de la adolescencia, pues a todo lo largo de ella hay una determinada posición existencial que le da su colorido peculiar, y que va evolucionando de la inestabilidad y obscuridad que caracteriza sus inicios, hacia la estabilidad y claridad que supone la madurez. Sin embargo, la importancia de los cambios anatomo-fisiológicos que durante ella se operan inducen situaciones particulares que justifican una relativa fragmentación.- Así Godín la divide en tres períodos: la preadolescencia, caracterizada predominantemente por el aceleramiento del crecimiento corpóreo, de una duración aproximada de dos años. La pubertad, caracterizada por la iniciación de la capacidad de reproducción, que se hace ostensible fisiológicamente con la menstruación en la mujer y la eyaculación en el hombre, y morfológicamente con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, y que tiene una duración de unos dos o tres años.- Esta sub-etapa, lo mismo que la preadolescencia, se inician primero en la mujer que en el hombre; aproximadamente a los 12 o 13 años aparece la primera regla en la muchacha, mientras que la secreción espermática en el muchacho sólo aparece algunos años después.- La post-adolescencia, o estabilización de la pubertad, que comprende más o menos cinco años.-

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Barnés, D. La Educación de la Adolescencia.- Editora Nacional. México, 3a. ed.- 1.951.-
- 2.- Cole, L. y John Morgan. Psychology of Childhood and Adolescence.- Rinehart & Co. New York, 5a. ed.- 1.952.-
- 3.- Chávez, B.- Ensayo sobre Psicología de la Adolescencia.- Secretaría de Educación Pública, México, 1.928.-
- 4.- Loao, C.A. Adolescencia.- Trad. de Santiago Hernández Ruiz,- U.T.E.H.A. México, 1.951.-
- 5.- Marañón, G. Los Estados Intersexuales del Hombre y la Mujer.- Ediciones Arcos, México, 2a. ed.- 1.951.-
- 6.- Mira y López, M.- Psicología Evolutiva del Niño y el Adolescente. Compañía Editora Continental. Sn. Luis Potosí (Méx.), 2a. ed.-
- 7.- Sovringhaus.- Endocrine Therapy in General Practice.- The Year Book. -- Chicago, 5a. ed.- 1.945.-
- 8.- Spranger, E. Psicología de la Edad Juvenil.- Trad. de José Gacs, Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed. en español, 1.954.-



CAPITULO TERCERO

FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICION Y CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA.

EL DESARROLLO ENDOCRINO.

Uno de los hechos más protuberantes al iniciarse la adolescencia es el gran incremento que tienen algunas de las glándulas de secreción interna, como las suprarrenales y los testículos, y el descenso rápido de otras, como el timo.- Este fenómeno ha hecho que muchos autores consideren la adolescencia como una resultante del desarrollo endocrino, o que le den un puesto de preeminencia entre los factores causales de su aparición.- Aunque como ya lo dejamos anotado claramente en la Introducción, aún es inútil intentar cualquier reducción causal de la conducta humana, así consideramos que las glándulas de secreción interna juegan un papel de primer orden entre los factores que inciden en las características peculiares de la adolescencia, pues ellas son en gran parte responsables de las distintas transformaciones anatomo-fisiológicas que durante este período se presentan, las cuales van a incidir sobre la conducta adoptada por el sujeto.-

La endocrinología es quizás una de las ciencias de más reciente formación, habiéndose iniciado con Las Lecciones de Psicología Experimental de Claudio Bernard (1.885), aunque antes tuvo algunos antecedentes en los trabajos de Théophile Bordeau, médico de Luis XVI, y de Legalleis.- Este último autor (1.801) al notar la diferencia existente entre la sangre arterial y la sangre venosa, dedujo que ésta al pasar por determinados órganos debía recibir alguna secreción que no tenía a su llegada.- Luego Berthold de Gottingen experimentando con trasplante de testículos en gallos, vió que los animales castrados conservaban sus características de macho, concluyendo que debía haber alguna influencia de los testículos sobre la sangre, la cual garantizaba la persistencia de las características, y que por intermedio de ésta actuaba sobre todo el organismo.- Sin embargo, aún se pensaba que toda glándula por el hecho de serle debía secretar sus productos a una superficie interna o externa, por medio de canales excretoras.- El concepto de glándulas

sin conducto o glándulas endocrinas, era totalmente desconocido.- Fue entonces cuando Claudio Bernard demostró que además de la secreción externa del hígado, la bilis, este órgano tenía una función glucogénica, y que vertía estos productos directamente a la sangre, y aunque incurrió en el exceso de considerar todo el torrente sanguíneo como un producto de las glándulas de secreción interna, abrió así las puertas de esta novísima ciencia de la endocrinología.-

Fue posteriormente Brown Sequard quien entrando por el campo de la patología dió forma más científica al estudio de la endocrinología.- Habiendo descubierto que la extirpación de las cápsulas suprarrenales producía la muerte, infirió la posibilidad de una interrelación de los distintos órganos entre sí por otra vía distinta a la nerviosa, ya conocida por entonces.- Insinuó así la existencia de la vía humoral constituida por los productos elaborados por las mismas células, principio que constituye la base de la endocrinología contemporánea.- Posteriormente este mismo autor (1.889) presentó un informe sobre los experimentos realizados sobre su propia persona con inyecciones subcutáneas de extracto de testículo, con las cuales obtuvo un notable aumento de su potencia física.-

La endocrinología la define Patschkis (8) "como el estudio de las glándulas de secreción interna".- Sin embargo, como lo anota el mismo autor, esta definición es bastante compleja, pues al intentar definir lo que se comprende por glándulas de secreción interna, nos encontramos ante un problema todavía insoluto.- Si se considera la glándula según el sentido morfológico correspondiente de "estructura epitelial o endotelial", es menester excluir la hipófisis posterior de esta clasificación. Si se adopta un criterio funcional, como glándulas productoras de hormonas, éstas según Bayliss y Starling son "cualquiera sustancia producida normalmente en las células de alguna parte del cuerpo y llevada por la corriente sanguínea a zonas distantes, donde actúa en beneficio de todo el organismo", se debería incluir entre las glándulas endocrinas a casi todos los tejidos, incluyendo a los tejidos traumatizados que liberan sustancias que ha sido justamente consideradas de acuerdo con este criterio como "hormonas de las heridas".- En consecuencia, concluyen estos autores, se ha adoptado un criterio convencional para determinar cuáles son estas glándulas, criterio que naturalmente estará supeditado a cambios

circunstanciales.- En nuestro trabajo hemos tomado como endocrinas las glándulas consideradas como tales por Suvringhaus, guardando sin embargo nuestras reservas con relación a ciertas glándulas de funcionamiento hormonal hipotético como el timo y la epífisis.-

Dividiremos el estudio de la endocrinología con relación a la adolescencia en tres partes: A) Sistema nervioso y sistema endocrino; B) Acción del sistema endocrino sobre el desarrollo somático; C) Su acción sobre el desarrollo sexual.

A) SISTEMA ENDOCRINO Y SISTEMA NERVIOSO.-

Se sabe sin lugar a dudas que entre el sistema endocrino y el sistema nervioso, especialmente el vegetativo, hay una íntima unión, aunque se desconocen muchos de los puntos de enlace entre ellos y algunos aspectos de su mutuo-comportamiento.- En realidad parece validarse la afirmación de De Crinis, citado por Ref Carballo (4), de que "es inseparable el concepto del sistema nervioso vegetativo de la corriente humoral en que se encuentra inmerso", pues esa interacción de los dos sistemas se opera a todo lo largo del vegetativo, ya sea éste sobre los órganos endocrinos por una sutilísima innervación, o, inversamente, mediante la sensibilización o inhibición de las sinapsas por la secreción hormonal.- El eslabón central de esa comunicación se halla en el llamado por algunos autores bloque hipofísico-hipotalámico, y por otros, quizás con más razón, sistema cíncéfalo-hipofisario, a la altura del cual los impulsos nerviosos pueden convertirse en estímulos hormonales y viceversa.-

El Dr. Oswaldo Robles en su libro Introducción a la Psicología Científica (3, pág. 91), señala las varias vías que siguen esa unión:

- 1.- Las sustancias hormonales que son secretadas por la hipófisis y que ascienden por el tallo pituitario se ponen en contacto con los centros neurovegetativos diseminados en el hipotálamo (neurocrinia de Masson, Berger y Collin).-
- 2.- Parte de las sustancias hormonales que ascienden por el tallo pituitario son vertidas en el líquido cefalo-raquídeo impresionando otros centros vegetativos que se encuentran diseminados en las paredes del tercer ventrículo (hidrocrinia).-
- 3.- Existe un fascículo nervioso hipotálamo-hipofisario puesto en evidenci-

por Roussy y Mosinger que enlaza los centros hipotalámicos con los lóbulos hipofisarios, conexión nerviosa que permite la regulación de la secreción hormonal de la hipófisis desde el hipotálamo. Como la hipófisis regula a su vez la actividad de los centros hipotalámicos, se constituye un sistema de acción mutua: autorregulación hipofisaria: hormonal-nerviosa-hormonal; autorregulación hipotalámica: nerviosa-hormonal-nerviosa. Es muy probable que la complejidad de las funciones hormonales hipofisarias correspondan a la complejidad de los centros vegetativos del hipotálamo.

4.- El profesor Pope ha puesto de relieve la existencia de un sistema venoso que ha denominado sistema porta-hipofisaria, que enlaza el lóbulo anterior de la hipófisis mediante el fascículo de venillas que ascienden adosadas a la cara anterior del tallo pituitario, con los centros hipotalámicos. Es muy probable que por este medio sanguíneo se difundan las hormonas de la hipófisis en la zona hipotalámica y que de la zona hipotalámica parta la regulación de la irrigación de la hipófisis.-

5.- Los estudios de Scharrer, Roussy y Mosinger, en relación con las células nerviosas del hipotálamo, así como los de Achúcarro y Griffiths en relación con las células de neuroglia, han puesto en claro la existencia de hormonas secretadas por estos elementos celulares llamadas neurocrinias y gliocrinias respectivamente:-

Influencia de la interacción de los sistemas endocrinos y nervioso en la adolescencia.

Fuera de los muchos fenómenos en que la íntima vinculación de los sistemas endocrinos y nerviosos es de vital importancia, pero que por ser comunes al individuo a través de todas las etapas de su desarrollo ontogenético omitimos tratar, tales como la emoción, el síndrome de adaptación, etc., hay otros que sí tienen que ver más directamente con la adolescencia y sus distintas etapas, algunos de los cuales ocurren antes de nacer:-

Bien sabido es que la función sexual, fenómeno preponderante de la pubertad se desencadena por la acción de la hipófisis mediante sus hormonas gonadotropas.- Sin embargo esta explicación no es aún del todo satisfactoria, pues queda por explicar el mecanismo que hace que la hipófisis secreta esta última hormona.- El estudio de algunos casos de pubertad precoz producidas por lesiones craneales, ha hecho pensar a algunos autores (3) que la secreción

de la hormona gonadotrófica dependa de un estímulo nervioso central, el cual probablemente actuaría sobre el hipotálamo, el que a su vez actuaría sobre la hipófisis.-

Parece dudar más sobre el punto de relativa la mutua interacción de los dos sistemas es en el ejercicio de la función sexual.- Una vez instaurada ésta, su ejercicio normal está marcadamente influenciado por el sistema nervioso.- Existe actualmente una copiosa literatura acerca de la necesidad de estímulos - auditivos, visuales, olfatorios, etc., para poner en marcha la secreción de la hormona gonadotropa por la hipófisis, principal componente de la conducta sexual.- Así, por ejemplo, en la coneja para que se produzca la ovulación es necesario que haya una estimulación de las vías simpáticas que rodean la carótida, ya sea por la copulación o artificialmente.- En el hombre, aunque el ejercicio de la función instintiva es distinto del animal, las estadísticas muestran una alza de los delitos sexuales durante la época de la primavera y el verano.- Y aún esta conducta sexual puede mantenerse por algún tiempo sin la secreción hormonal, gracias a un "encaminamiento" de los reflejos nerviosos que permiten la persistencia tanto del estímulo sexual como de la potencia para el coito, siempre que haya existido antes la secreción hormonal, la cual es, según Patschkis (8), absolutamente necesaria para la existencia de la libido y de la potencia. Inversamente, factores emocionales pueden interferir la adecuada conducta sexual, como es ya bien conocido en la psicología.-

El sistema endocrino también ejerce una marcada influencia en lo que se relaciona con el desarrollo mental, el cual es en nuestro concepto uno de los aspectos más característicos de la adolescencia, como trataremos de mostrarlo en el capítulo siguiente.- El hipofuncionamiento de la tiroides lleva aparejados trastornos de la actividad mental, que van desde el cretinismo a la bradipsiquia, según la intensidad y la época en que se presente el trastorno. El hipertiroidismo por el contrario produce un estado de irritabilidad tanto del sistema nervioso autónomo como del central, haciendo a los pacientes psicológicamente inestables, inquietos y exageradamente activos.- Por otra parte, Morel encontró, según cita de Leopoldo Baeza y Aceves, (1) que en 408 niños idiotas sólo 107 de ellos tenían tifo, razón por la cual habló de una idiocia congénita o idiotismo tífico, aunque como lo advertimos en un principio, la acción endocrina del tifo es aún materia de muchas especulaciones hipotéticas.

B) ACCION DEL SISTEMA ENDOCRINO SOBRE EL DESARROLLO MORFOLOGICO.-

Al hablar de las distintas etapas que comprende la adolescencia, dijimos que la primera de ellas era la preadolescencia, caracterizada por un acentuado desarrollo morfológico. En realidad, todos los autores ponen de relieve que en esta etapa del "estirón" se operan una serie de transformaciones anatómo-fisiológicas, distintas de los caracteres sexuales secundarios que sólo aparecen con la actividad genital, y que redundan en general en un mayor crecimiento (aumento de talla y de peso) y en una serie de modificaciones de los distintos órganos (pulmones, estómago, corazón, vasos sanguíneos, etc.), que

veremos posteriormente al hablar de las características morfológicas del adolescente. Este etapa del estirón sólo termina cuando se produce el cierre de las epífisis, gracias a la acción de las gonadas y de la tiroides.-

Todo este desarrollo morfológico tiene una causa predominantemente endocrina, y en él participan casi todas las glándulas de secreción interna, aunque el paso inicial y la ingerencia más marcada la tiene la hipófisis, ya por medio de su acción directa con su hormona del crecimiento, ya por su acción indirecta con las hormonas tróficas.-

Hasta hace poco se creía que todas las hormonas de la hipófisis desempeñaban un papel en el crecimiento del organismo, pero ahora se sabe que existe una hormona específica del crecimiento, la cual favorece principalmente el anabolismo de las sustancias proteínicas. La hipersecreción de esta hormona produce el gigantismo si se presenta cuando las líneas epifisarias aún están abiertas, o la acromegalia, cuando están cerradas.- La hiposecreción, que generalmente forma parte de un síndrome general de panhipopituitarismo, produce el enanismo cuando se presenta en la niñez, o la caquexia en los años posteriores, fuera naturalmente de los demás síntomas que el síndrome general acarrea.-

Las hormonas tróficas de la hipófisis que hasta ahora se conocen claramente son tres: la tirotrófica, que actúa sobre la tiroides cuya hormona circulante es la tiroxina, la cual incide sobre el metabolismo de numerosas sustancias, especialmente de las proteínas, y en el aumento de la intensidad de las oxidaciones de las células de todos los tejidos, fenómeno éste que se considera como la base del crecimiento y del desarrollo corpóreo.- La adrenocorticotrófica, que pone en acción la corteza suprarrenal, la cual a más

de las hormonas de actividad sexual que veremos más adelante, secreta dos hormonas de mucha importancia en la actividad fisiológica del organismo, que son las oxisteroides u "hormonas del azúcar" y las desoxisteroides u "hormonas del azúcar" y las desoxisteroides u "hormonas de la ca", que tanta importancia han adquirido últimamente con los estudios de Selye sobre el síndrome general de adaptación.- La gonadotrófica, que pone en marcha la actividad funcional de los testículos y de los ovarios, secretoras de las hormonas sexuales, de las cuales los andrógenos tienen una acción anabólica de las proteínas, a cuya acción se atribuye el mayor desarrollo muscular de los machos con relación a las machachas.-

En general se puede decir que la casi totalidad de las glándulas endocrinas tienen una importante participación en el incremento del desarrollo morfológico de la preadolescencia.- Así por ejemplo la acción reguladora del calcio y del fósforo de la paratiroides, acelerando la movilización de aquel y provocando la eliminación de éste, es de trascendental importancia en la formación del aparato óseo, y se habla también de una acción del tino sobre la regulación de algunas funciones orgánicas, hipótesis que se basa en el requisito que la ablación de esta glándula produce los paros.- Pero es indudablemente la hipófisis la que tiene una mayor ingerencia tanto con la acción directa como con la indirecta de sus hormonas.- Constantemente a este desarrollo morfológico de la preadolescencia se presenta un hipofuncionamiento del lóbulo anterior de esta glándula, al cual comienza a ceder merced a la acción "fructuosa" ejercida por las hormonas liberadas por su acción trófica.- A esta acción se suma una acción directa de las hormonas secretadas por las gonadas y la tiroides mediante la cual se acelera el cierre de las epífisis, -- clausurándose así el crecimiento longitudinal al iniciarse la pubertad.-

C) PARTICIPACIÓN DE LA ENDOCRINOLOGIA EN EL DESARROLLO SEXUAL.-

Antes de entrar a analizar la participación de las glándulas de secreción interna en la sexualidad, queremos hacer una previa aclaración.- Partiendo del escrito de Freud de su "Lo que diferencia a los instintos unos de otros y de los de sus cualidades específicas en (sic, léase es) su relación con sus fuentes y sus fines" (5, pág. 795), entendemos por sexualidad el instinto -- en su sentido más amplio -- el complejo proceso fisiológico que produce la eyacuación y la ovulación y su finalidad en la reproducción de la especie, en la

misma forma que entendemos por instinto nutricional el que tiene por fuente el complejo proceso fisiológico que produce la sensación de hambre y que tiene por meta atender a las exigencias del metabolismo, los que al satisfacerse producen placer, como ocurre con la resolución de toda tensión, sea sexual, nutricional, de fatiga, o sensación de plenitud de las cavidades intestinales o vejiga, etc. - A este respecto dice Schwarz (12, pág. 17 y 19): "El impulso sexual es un instinto comparable al hambre y a la sed. Depende del funcionamiento regular de las glándulas sexuales, testículos y ovarios. El papel de todo instinto consiste en satisfacer una necesidad particular del organismo. Así, el hambre nos obliga a suministrarle la cantidad de alimento que requiere en un momento dado.... Cual es la necesidad que denota y a la que satisface el instinto sexual? No cabe duda alguna de que se halla este último relacionada con la procreación". - En este sentido específico entendemos la sexualidad y a él reducimos el estudio de la endocrinología como factor causal, pues la llamada sexualidad infantil por algunos psicoanalistas debe ser otro tipo de sexualidad, desvinculada de los fenómenos fisiológicos como el mismo Freud lo anota, (5, pág. 821), una entidad creada ad hoc y "la única utilizable en el psicoanálisis". -

En este sentido la sexualidad es un fenómeno exclusivo de la pubertad, pues es sólo en esta época de la vida cuando comienza a hacerse activo funcionalmente el testículo y el ovario. - En realidad, como afirma Patschkis (8, pág. 551), "La procreación de persona sexual masculina es absolutamente necesaria para la libido y la potencia", hecho que se ha comprobado en los múltiples experimentos practicados en animales y que se observa en la castración prepuberal que produce impotencia y falta de libido. - La castración postpuberal permite la persistencia de ambos fenómenos por algún tiempo, gracias a un "encominamiento" de los reflejos nerviosos, como en otro lugar lo anotamos. - Igual cosa ocurre en la mujer, en la que los fenómenos sexuales dependen de la secreción de estrógenos por el ovario en actividad, la cual sólo se logra durante la pubertad. - Si siquiera se puede hablar de secreción de estrógenos y andrógenos por las suprarrenales durante los años infantiles, pues bien sabido es que la corteza provisional de esta glándula involuciona en los primeros meses de la vida extrauterina para dar paso a la formación de la corteza permanente, la cual sólo comienza su plena actividad funcional después de los 3 años. -

Queremos aclarar sin embargo que la aparición de la sexualidad no es la causa de la pubertad, como lo sostienen la mayoría de los autores, pues ésta no una fase del desarrollo de la personalidad que es, no puede ser en forma alguna reducida a un fenómeno particular, sino que por el contrario éste es un fenómeno aislado que debe ser analizado en función de la personalidad total.- Si no fuera así, podríamos reducir la personalidad del púber a una simple regla aritmética, según la cual a sexualidades iguales correspondrían pubertades iguales, según la lógica determinista de la relación causal, lo que en la práctica no pasa de ser una hipótesis absurda.- Reconocemos sin embargo que si ella no es la causa de la pubertad, sí es el fenómeno más trascendental de ella, dada su condición de fenómeno inusitado sobre el cual se ha corrido por demás una gama variada de prejuicios y amenazas que le han dado visos de misterio, tentación y pecado.- Sobre ella se centra el adolescente con una expectación angustiosa, y casi que pudiéramos afirmar que con relación a ella ejecuta todos los actos de un largo período de su existencia.

La participación de las glándulas endocrinas en el desarrollo sexual lo dividiremos en tres partes: a) Las hormonas sexuales de la mujer.- b) Las hormonas sexuales del hombre.- c). Los trastornos de la pubertad de origen endocrino.-

a) Las hormonas sexuales de la mujer.-

El ovario tiene una doble función: una exocrina, la producción de óvulos, otra endocrina, la secreción de hormonas ováricas. Estas dos funciones están íntimamente relacionadas entre sí, y van encaminadas a un mismo fin: asegurar la reproducción de la especie. Ambas funciones se desarrollan dentro de un proceso cíclico regular, denominado ciclo estrógeno, bajo la inmediata acción de la hipófisis.-

La hipófisis secreta tres hormonas gonadotróficas: la estimulante del folículo, la luteinizante y la luteotrófica.- Estas hormonas según Patschkis (8, pág. 336), actúan de la siguiente manera: la estimulante del folículo (F.S.H.) que estimula el crecimiento de los folículos y prepara la ovulación, a la vez que actuando conjuntamente con la hormona luteinizante origina la secreción de estrógenos. La luteinizante (L.H.), que ayuda a la formación del cuerpo amarillo y es una unión de la estimulante del folículo a la ovulación y

a la formación de estrógenos, lo mismo que a la formación de progesterona y estrógenos en unión de la luteotrófica.- La luteotrófica, (L.T.H.), que además de su función relativa a la lactancia en la puérpera, coadyuva a la producción de estrógenos y progesterona por el cuerpo amarillo.-

Para Svinghaus (11, pág. 171) las dos primeras hormonas gonadotróficas no intervienen en la producción de las hormonas del ovario, limitándose la estimulante del folículo a producir el crecimiento y la maduración del folículo, y la luteinizante, quizás en colaboración con la primera, a iniciar la ovulación y a la formación del cuerpo amarillo, mientras que la producción de estrógenos y progesterona dependería exclusivamente de la hormona luteotrófica.- La mayoría de los autores parecen estar más de acuerdo con la primera hipótesis.-

Las secreciones endocrinas del ovario están divididas en dos grupos: el grupo de la foliculina o de los estrógenos, que en la especie humana está formado por el estradiol, la estrona y el estriol, enunciados en orden descendente de acuerdo con su potencial funcional, y el grupo de la progesterona que comprende dos formas: la alfa y la beta.

En el ovario los estrógenos son producidos tanto por el folículo como el cuerpo amarillo, mientras que la progesterona sólo se produce en éste último. La actividad funcional de ambos grupos va encaminada a preparar a la hembra para la fecundación, aunque la actividad de la progesterona es encaminada principalmente a preparar el endometrio del útero para recibir el huevo, por lo que se la llama hormona de la maternidad, mientras que los estrógenos son los responsables de los caracteres sexuales secundarios de la hembra, por lo que se las llama hormonas de la mujer.- Ambos grupos hormonales actúan también sobre los genitales externos e internos, si bien su acción es ocasionalmente sinérgica y en otras antagónica.-

Es precisamente en la pubertad en donde se inician estas series de transformaciones anatómo-fisiológicas.- La mayoría de los autores están de acuerdo en considerar la aparición de la menarquia, aunque sea anovulatoria, como el síntoma más pronto para determinar la iniciación de ella. La menarquia es la etapa final del ciclo estrógeno, el cual está integrado por una fase folicular, que comprende el desarrollo del folículo hasta la maduración del óvulo y su expulsión a las trompas, en la cual hay secreción abundante de estrógenos, los cuales van a originar una serie de cambios en los órganos ge-

nitales internos y externos y la aparición de los caracteres sexuales secundarios.- Una fase luteínica, en la cual persiste la secreción de estrógenos, aunque más reducida, y en la que aparece la secreción de progesterona, que junto con los estrógenos va actuar sinérgicamente en la transformación del endometrio uterino para hacerlo apto para la recepción del óvulo. Por último una fase menstrual, en la que al no haberse producido la fecundación del óvulo, hay una supresión de la función hormonal ovárica, haciéndose imposible el sostenimiento del edificio endometrial y produciéndose cambios en las arteriolas espirales, las cuales se presionan por la acción de sustancias producidas por las células del endometrio, produciendo el flujo menstrual que es una mezcla de sangre (3/4), moco, fragmentos de endometrio, epitelio vaginal y restos.-

b) Las hormonas sexuales del hombre.-

El testículo, como el ovario, tiene una doble función: una exocrina, la producción de espermatozoides, y una endocrina, la producción de hormonas.- Ambas funciones están íntimamente controladas por la hipófisis, por medio de la hormona estimulante del folículo la primera, y por medio de la luteinizante la segunda.- Se ha observado en efecto que la hipofisectomía produce atrofia del testículo y la desaparición de ambas funciones, recuperándose la estructura tubular y la espermatogénesis mediante la administración de hormona estimulante del folículo, y restableciéndose la función hormonal por la administración de hormona luteinizante. La hormona luteotrófica no tiene efecto conocida aún en el hombre.-

Parece que el testículo secreta varias hormonas, pero la que se conoce mejor hasta ahora es la testosterona, que pertenece al grupo de los andrógenos y que es producida por las células intersticiales de Leydig. Es probable también que en las células de Sertoli se produzcan estrógenos, pues se ha obtenido esta hormona en los testículos del toro, del caballo, del ciervo y del hombre, y se ha observado que algunos tumores testiculares de las células de Sertoli producen feminización, habiéndose obtenido también estrógenos de estos tumores.

Como ya antes lo anotamos, Patschkis sostiene que la secreción hormonal es indispensable para la aparición de la libido y la potencia sexual.- Son las células intersticiales de Leydig las que secretan la hormona masculina testi-

cular hasta ahora conocida, las cuales disminuyen en cantidad en los últimos meses del embarazo y después del nacimiento, observándose muy pocas de ellas hasta la pubertad en que aumentan en número considerable, fenómeno que coincide con la aparición de la actividad sexual.- La testosterona es la responsable de las diversas transformaciones que se operan en la pubertad en los órganos genitales internos y externos y de la aparición de las características sexuales secundarias, una de las cuales, el vello púbico, es la que le ha dado su denominación de pubertad.- La función espermatogénica depende de la hipófisis, por medio de su hormona estimulante del folículo, la cual a su vez parece depender de un estímulo nervioso central, como en otro lugar anotamos.-

c) Los trastornos de la pubertad de origen endocrino.-

1- Pubertad precoz.-

Aunque la aparición de la pubertad no está sometida a un período fijo, sí se considera por todos los autores que entre un lapso de tiempo más o menos amplio (10 a 14 años para las muchachas, y 12 a 16 para los muchachos), debe aparecer normalmente la pubertad. La aparición de ella antes de este período se denomina pubertad precoz, y después de él pubertad tardía.-

La pubertad precoz se divide en términos generales en dos grandes grupos: verdaderas, cuando se produce maduración gonadal, y falsas, cuando sólo aparecen algunos de los caracteres sexuales secundarios.- En la muchacha la pubertad precoz verdadera, que es la más frecuente (90% de los casos según P. P. Tschkis) es de etiología desconocida. La falsa depende de la producción de esteroides por hiperplasias o tumores del ovario o de las glándulas suprarrenales, pues esta última glándula secreta además de los corticoides, andrógenos, estrógenos y progesterona.- La falsa puede ser de tipo virilizante o feminizante, según la naturaleza de los esteroides secretados por el ovario o las suprarrenales, y en ella puede presentarse hasta la menstruación cuando es debida a secreción de estrógenos.- La de tipo virilizante producida por el ovario se debe generalmente a tumores de células suprarrenales que en su formación embriológica se ubicaron en aquél y no sufrieron atrofia total.- En el muchacho la pubertad precoz verdadera parece depender del hipotálamo o de factores constitucionales, mientras que la falsa depende de hipersecreción de andrógenos, ya sea por hiperplasia de las suprarrenales o tumores del testículo.- Generalmente la pseudo-pubertad precoz en el muchacho es in-

sexual, aunque Patschkis cita un caso en que era de tipo feminizante.-

2.- Pubertad tardía.-

La demora en aparecer la pubertad, o la falta absoluta de ella, puede deberse a dos causas: a) Por deficiencia de la hormona gonadotrófica de la hipófisis, y b) por falta o incapacidad de la gónada para ejercer sus funciones. El hipogonitalismo producido por hipofunción hipofisiaria cuando se presenta en la niñez va acompañado de enanismo, con la particularidad de que parece que el desarrollo mental es normal.- En la mujer la incapacidad del ovario para desarrollar su actividad normal produce deficiencia ovárica primaria o gónosis ovárica, caracterizada por enanismo e infantilismo sexual sin que se lleguen a presentar los caracteres sexuales secundarios, presentándose más a menudo primaria.- Cuando hay carencia total de los ovarios por extirpación de ellos antes de la adolescencia, se presenta un estado similar al eunucoidismo en el hombre, caracterizado por un exagerado desarrollo de las extremidades debido a la demora en la soldadura de las epífisis, con retraso en la aparición de las características sexuales secundarias e hipogonitalismo.- En el hombre la castración (eunucoidismo), o la pérdida de la actividad del testículo (eunucoidismo), ocurridas antes de la pubertad acarrearán la falta de ésta, y por consecuencia no aparecerán los caracteres sexuales secundarios, salvo algunos abomas de algunos de ellos, como el caso pelo púbico, pelo axilar, etc., y que son debidos muy probablemente a la acción de los andrógenos de las suprarrenales.- También se retrasa el cierre de las epífisis, produciéndose un alargamiento en cantidad longitudinal, especialmente de las extremidades.- La baja de la anabolia proteínica redanda en un caso desarrollo muscular.-

B I B L I O G R A F I A .

- 1 .- Basza y Acuyes, L. Endocrinología y Criminalidad.- Imprenta Universitaria, México. 1.951.-
- 2 .- Barnés, D.- La Educación de la Adolescencia.- Editora Nacional. México (1.951)
- 3 .- Cole, L. y John Morgan.- Psychology of Childhood and Adolescence.- Reinhardt & Co. New York, 5a. ed.- 1.952.-
- 4 .- Carballo, R.- Patología Psicosomática.- Paz Montalvo, Madrid, 2a. ed. (1950)
- 5.- Freud, S.- Una Teoría Sexual. Obras Completas.- Trad. de Luis López Barallesteros. Biblioteca Nueva, Madrid, 1.948.-
- 6 .- Gallien, L.- La Sexualidad.- Trad. de Carlos Parés. Edit. Alameda, México, 1a. ed. en español, 1.954.-
- 7 .- Marañón, G.- Los estados Intersexuales del Hombre y la Mujer.- Arcos, México. 2a- ed.-
- 8 .- Patschkis, K.E. y otros.- Endocrinología Clínica.- Trad. de Alberto Folch y Pi.- Edit. Interamericano, México, 1.955.-
- 9 .- Robles, O.- Introducción a la Psicología Científica.- Porrúa, México, 2a. Ed.- 1.951.-
- 10.- " " Psicología de la Adolescencia.- Conferencias de clase ministradas.- U.N.A.M., 1.956.-
- 11.- Sovringhaus.- Endocrine Therapy in General Practice.- The Year Book Publishers. Chicago, 5a. ed. 1.954.-
- 12.- Schwarz, O.- Psicología del Sexo.- Trad. de Germán Gómez de la Mata.- Impresiones Modernas, México, 1.953.-

C A P I T U L O C U A R T O .

FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICION Y EN LAS CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA.

(Continuación)

EL DESARROLLO MENTAL.

Un primer problema se nos presenta: el desarrollo mental que permite formarse elevadas de expresión intelectual se opera como resultante de la acción de los estímulos ambientales, los cuales promueven la formación de reflejos de distintos órdenes que explicarían los distintos procesos de la actividad mental, o, por el contrario, se trata de un desarrollo producido por la maduración de un organismo inicialmente indiferenciado que cada vez se va ampliando y diferenciando más ? En otras palabras, el desarrollo se opera con un sentido de la periferia hacia el centro o del centro a la periferia ? El punto tiene interés para nuestro estudio, pues de la solución de él depende un criterio educacional y una posición en relación con las características mentales del adolescente.-

Según la primera posición, la maduración, y por ende la educación, sería el resultante de la acción del medio sobre un sistema nervioso indiferenciado que por la formación progresiva de reflejos daría origen a los distintos procesos mentales, en tal forma que la complejidad de éstos, su desarrollo o perfeccionamiento, dependan exclusivamente de la acción ambiental, presuponiendo naturalmente, la integridad del sistema nervioso.- Por otra parte, el fenómeno de la abstracción que generalmente aparece en los inicios de la adolescencia, podría, para esta escuela, presentarse antes o después de esta época ya que ello depende fundamentalmente de la acción de los estímulos externos. Para la segunda posición, el desarrollo mental es un fenómeno de maduración del sistema nervioso, en el cual interviene en una mínima porción la estimulación ambiental.- Es típico a este respecto el ejemplo que trae Gessell (5) en su libro "La Educación del Niño en la Cultura Moderna" de dos gemelos u vitelinos, a uno de los cuales se le daba un entrenamiento especial para determinar los efectos de éste en relación al desarrollo, mientras que al otro se le dejaba sin ese entrenamiento para que sirviera de control, encontrándose que la pequeña ventaja lograda por la melliza entrenada era transitoria.

pues la melliza no entrenada demostraba la habilidad correspondiente tan pronto como alcanzaba la madurez requerida.- En consecuencia, para los partidarios de esta teoría, el desarrollo no debe forzarse desde afuera, sino que se muestra a esperar a que el sistema nervioso tenga la maduración adecuada para exigirle el comportamiento que a su grado de evolución corresponde.- Además, los distintos grados del proceso mental se presentarán con la maduración, en tal forma que su aparición se puede producir en un lapso más o menos amplio, de acuerdo con las características particulares de los individuos, dentro de una maduración normalmente alcanzada, e inversamente, se puede determinar la edad mental de un sujeto por la observación de su comportamiento, criterio éste en el que se fundamenta el test del desarrollo mental de Gessel.-

La primera teoría nació de los estudios de Thorndike, Bochterow y fundamentalmente Pavlov, sobre el reflejo condicionado, que más tarde sirvieron de base a la teoría antropológica de Watson y a la psicoterapia de Saltor en Estados Unidos y que han tenido un indudable auge en los círculos científicos de Rusia.- Para Pavlov, según referencia de Mira y López (6, pág. 50), "toda conducta de los animales superiores (incluyendo la del hombre) puede comprenderse mediante el estudio de seis fenómenos esenciales en la actividad de los centros nerviosos cerebrales, a saber: 1) La excitación; 2) la inhibición; 3) la irradiación recíproca, es decir, la inhibición ulterior a procesos de excitación (fase negativa) y la excitación consecutiva a una inhibición (fase positiva); 4) la apertura y cierre de vías en distintos niveles del sistema; 5) el análisis o descomposición, por el organismo, de los complejos grupos de estímulos de su medio interno y externo hasta aislarlos y constituir unidades específicas.- Toda esta serie de fenómenos observables en la actividad nerviosa tienen lugar mediante la integración de diversos tipos de reflejos que en definitiva pueden reducirse a dos: los reflejos absolutos que vienen dados al ser por herencia y los reflejos condicionados que irán siendo adquiridos en el curso de la vida y darán lugar al establecimiento de los denominados hábitos de reacción".- De tal modo que la conducta en todas sus manifestaciones no es más que un hábito logrado por el entrenamiento, tanto más elástico cuanto más elevado sea el reflejo que se halla implicado.- Así, en la evolución ontogenética del individuo, según el mismo Mira y López, el hombre llegará al mundo con los reflejos absolutos (reflejos y

reflejos), e irán adquiriendo con la experiencia los reflejos condicionados, iniciándose con los de algunos grado aproximadamente al mes con el sueño activo que se presenta a esta época, fenómeno que implica, según él, un esbozo de voluntad, y los de tercer grado en la adolescencia, los cuales permiten la abstracción y la especulación de tipo filosófico.-

Esta concepción reflejológica que implica el atomismo psicológico y neurofisiológico ya ha sido ampliamente refutada en lo que tiene de exagerada por la teoría de la Gestalt en lo que respecta al primer punto, y por la mayoría de los neurólogos, especialmente por Von Weizsäcker en sus estudios sobre la sensibilidad, al segundo.- Las críticas relacionadas a la teoría del desarrollo han venido fundamentalmente del campo de la embriología: Coghill estudió durante veintidós años el desarrollo del exoloto llegó a conclusiones totalmente opuestas a las sustentadas por esta escuela, es decir, "que el individuo actúa sobre su medio circundante antes de reaccionar a su medio circundante".- Bird trabajando con polluelos y Cornichael con embriones de ratón y de salamandra encontraron que el desarrollo evolutivo era un resultado de la maduración del sistema nervioso.- Sin embargo, esta última posición no descarta el papel de la experiencia, pues como lo demostró Padilla en sus experimentos con polluelos, aunque la función haya alcanzado la maduración adecuada, su falta de ejercicio puede ser causa de su desaparición.- En esto sentido debe entenderse la expresión de Wheeler y Perkins (8), de que el desarrollo no se produce por la experiencia, sino con la experiencia.-

Aunque nos parece más aceptable esta última teoría, al menos en lo que se refiere al desarrollo natural, creemos que ambas posiciones adolecen de un error básico: querer explicar los distintos procesos mentales por lo que ocurre en los procesos inferiores.- Aceptando en gracia de discusión como proceso mental el concepto de la modificación intencionada de un "in-put" en un "out-put" términos que quizás pudiéramos traducir por un impulso y una fuerza aprovechable respectivamente, y el término intencional como la resolución propositiva de una tensión, en dicho concepto quedarían englobados términos tan disímiles como el arco reflejo simple, el reflejo condicionado, la percepción y el pensar, en los cuales pueden existir elementos comunes, pero en los que existen elementos disímiles que los diferencian totalmente y que pertenecen a la esencia propia de cada uno de ellos.- Así, el arco reflejo simple consta de un estímulo sensitivo que se modifica para dar lugar a un respu-

ta motora.- El reflejo condicionado implica la inclusión de un nuevo elemento: un estímulo de naturaleza diferente que se condiciona al estímulo propio del arco reflejo simple, y que dá lugar, por una asociación neurológica aún desconocida, a la respuesta que correspondería al estímulo condicionado.- En la percepción es indispensable la presencia de la imagen que permite el reconocimiento del estímulo, e incluso de ésta "como el fruto de la actividad representativa del orden sensible", de características borrosas e inestables. El pensar lógico, que por definición laborea con esencias, incluye en consecuencia un nuevo elemento, la idea, entendida ésta "como expresión de la inteligencia", de características universales y permanentes.-

Vamos por este simple enunciación de algunos aspectos del proceso mental, - cuán disímiles son los fenómenos que dentro de dicho concepto se involucran, fenómenos esencialmente diferentes.- En los procesos superiores pueden existir elementos de los inferiores, pero en aquéllos hay elementos que no existen en éstos, y que con el proceso características disímiles, en tal forma que las teorías aplicables a unos no pueden ser aplicables a los otros.- Es indudable que el arco reflejo simple es un fenómeno que depende fundamentalmente de la maduración nerviosa, pero también es cierto que en los demás procesos está involucrado un elemento experiencial; el condicionante se asocia al condicionado por la presentación simultánea y repetida de ambos estímulos; la imagen es la conservación elaborada de la realidad exterior, y por tanto presupone su origen experiencial; la idea, que nace de la generalización reflexiva de las experiencias individuales en la búsqueda de las esencias, es per sí la captación inteligente de la realidad.-

Como se vé, es inmensurable el papel de la experiencia en los procesos mentales.- Que sea necesaria una maduración nerviosa adecuada para que puedan presentarse los procesos mentales superiores, es indudable, pero no es todo.- La experiencia juega un papel tan importante como ella.- Sin que haya habido imágenes antes, no se pueden presentar ideas; mientras no estemos bien familiarizados con un problema no podemos llegar a su esencia.- Un excelente médico puede parecer estúpido en la presencia de un problema de altas matemáticas; lo que para un físico es claro, evidente, para él es algo incomprensible y oscuro.- No es pues el desarrollo mental un simple problema de maduración nerviosa, sino también un problema de integración experiencial.- Los procesos mentales no son funciones que se ejercen en el vacío, sino que tie

nen un contenido. Todo acto humano es por esencia intencional, tiende a un objeto: no pensamos mientras no pensemos en algo; no percibimos mientras no percibamos algo.- Aunque es necesario, lo repetimos nuevamente, un sistema nervioso en el que se realicen esos procesos.-

En cuanto a lo que a la maduración nerviosa se refiere, la mayoría de los autores están de acuerdo en aceptar que durante la preadolescencia se presenta un mayor desarrollo de la masa encefálica.- Según Luella Cole y John Morgan (4) al nacimiento están completas las células y las fibras nerviosas, pero con el desarrollo somático se presenta un aumento del volumen de las células de la longitud de las fibras y del número de contactos que se establecen entre ellas, fenómeno muy acentuado en los primeros seis años de la vida, al término de los cuales se alcanza el 90% del peso y de la talla correspondientes al adulto.- Luego este desarrollo se hace más lento hasta llegar la adolescencia a la que hay un marcado incremento, el cual redundará en una mayor complejidad del cerebro.-

Queremos aclarar que cuando hacemos resaltar la importancia de la maduración neural no tratamos de determinar si el cerebro es la causa del proceso mental o únicamente el medio para que él se realice, problema que rebasa en mucho los objetivos de estos puntos y que no interfiere para nada con las metas que nos hemos propuesto.- Sólo queremos poner de relieve que cualquiera que sea la posición que se adopte, el desarrollo neural, sea como causa, sea como medio, unido a una estimulación ambiental adecuada, implica un desarrollo mental, y que en consecuencia los procesos mentales serán diferentes en las distintas etapas del desarrollo ontogénico del ser humano, siempre que haya existido la debida integración experiencial.-

Aspectos del desarrollo mental en el niño y en el adolescente.-

Ernst Cassirer (3) ha llegado a la conclusión, basada en los más modernos estudios de la psicología experimental, que el abismo que separa el mundo mental del animal del humano es el símbolo, elemento conceptual que pertenece al mundo del sentido.- Múltiples investigaciones se han hecho para determinar el valor simbólico del "lenguaje" animal, y las numerosas observaciones realizadas de las expresiones gesticulares y fonéticas emitidas por los antropoides parecen desembocar en la conclusión de que solo se trata de un simple lenguaje emotivo, carente de contenido conceptual y opuesto al lenguaje

jo proposicional humano.- Köhler ha llegado a afirmar que la falta de imágenes en el proceso mental del antropoide lo ponen definitivamente fuera del alcance del lenguaje, y Révész llega a la misma conclusión.- No obstante esto, y teniendo en cuenta algunas observaciones de Yerkes, Cassirer llega a aceptar que los mones puedan tener ciertos procesos simbólicos, pero subraya enfáticamente que ellos aún no han alcanzado el umbral del mundo humano. Pero no es sólo a través del símbolo como se han estudiado las posibles diferencias entre los procesos mentales animales y humanos.- El comportamiento ante los estímulos ambientales, sobre todo a los estímulos sustitativos (los llamados reflejos condicionados de Pavlov), han dado pie a algunos investigadores para suponer en el animal una capacidad intelectual similar a la del ser humano. En efecto, el animal reacciona con una fina susceptibilidad no sólo a los estímulos sino también a las señales externas: un gesto, un movimiento, un ademán del amo, inducen una conducta compleja en el perro adiestrado.- Y reacciona no a estímulos aislados como lo suponía la reflexología, sino a estructuras, que son más complejas desde el punto de vista perceptivo y que a veces incluyen conceptos relacionales, como el mono de Köhler que buscaba la comida en la caja que tuviera mayor tamaño, aunque se le cambiaran los estímulos concretos específicos.- Y aún acepta Cassirer que pueden reaccionar a estímulos no inmediatos, que sean capaces de dar toda clase de rodeos en sus reacciones y de inventar instrumentos para el logro de sus propósitos, pero todo dentro de un plan exclusivamente práctico, de provisto en absoluto de una imaginación simbólica.- Es algo similar a lo que ocurre en el afásico conceptual, que es incapaz de pensar con conceptos o categorías generales; pueden desempeñarse casi perfectamente bien en los negocios de la vida diaria, a tal punto de que es difícil determinar su trastorno por su comportamiento, pero en cualquiera actividad teórica o reflexiva se encuentran totalmente perdidos.- Toda actividad imaginativa de tipo simbólico se halla abolida.- Su conducta puede ser un comportamiento complejo pero de tipo exclusivamente práctico, carente de todo sentido abstracto. En este mismo plano reacciona el niño en sus primeros años de vida.- Lo que desaparece de su mundo sensorial deja de tener existencia para él, y sólo vuelve a existir cuando nuevamente queda al alcance de sus disponibilidades perceptivas.- Es sólo después, al aparecer la capacidad imaginativa, el comenzar a estructurarse el mundo interno de las imágenes que lo permitirán

reaccionar no sólo a la realidad exterior sino también a su propia realidad interna, cuando el niño podrá proyectarse al mundo rudimentariamente en el pasado y en el futuro inmediato, porque en la imagen se garantiza la persistencia de la experiencia anterior.- Esta persistencia de la imagen le permite relacionar los objetos entre sí, concentrar sus características comunes, base ésta de la generalización y de la conceptualización.- Este fenómeno se presenta continuamente con la aparición del lenguaje, sea verbal o de cualquier otra índole.- Al principio el lenguaje verbal, por ejemplo, es una simple repetición de sonidos escuchados a mayor o menor (ecolalia); luego la palabra se hace algo inherente al objeto a que se refiere (para un niño una cosa es lo que se le llama); posteriormente la aplicación del mismo término a multiplicidad de cosas induce un principio de generalización, que es la base de un concepto rudimentario.- Para entonces la palabra ha adquirido categoría de símbolo.- Pero esta fase imaginativa sólo establece conexiones entre los objetos por sus características exteriores aparentes, sin mirar para nada a las esencias.- Está regida por el principio de la analogía, según el cual "el niño infiere la identidad de las formas, situaciones y actos que tengan elementos perceptivos comunes y reacciona ante ellos uniformemente, en pensamiento y acción".- Es un principio de generalización elemental que no puede confundirse con la abstracción.- Por él se hace comprensible la facilidad con que se adapta el niño a la ficción, y el por qué le basta la presencia de uno de los elementos sensoriales de la estructura para que la considere completa (pars pro toto).- Así cabalga a horcajadas sobre la escoba de su casa como si fuera un brioso corcel, o asume la postura adusta de su padre cuando se pone su sombrero.-

Pero el desarrollo mental del ser humano no se detiene ahí sino que sigue adelante en la búsqueda de las esencias.- El Dr. Oswaldo Rebles en su obra Introducción a la Psicología Científica (7) delimita claramente las diferencias existentes entre la imagen, que constituye la base del proceso imaginativo, y la idea, que se encamina a desentrañar la esencia.- Según él la primera es el fruto de la actividad representativa del órden sensible, mientras que la segunda es la expresión de la vida de la inteligencia; la primera es siempre concreta e individual, mientras que la segunda es abstracta y universal; la primera es variable y fluctuante, mientras que la segunda es una y permanente; la primera tiene en cierta forma extensión, mientras que la se-

gunda es insencial; hay cosas de las que se puede tener una idea, pero no la imagen de ella, como ocurre con los valores (justicia, belleza, etc.). Estos hechos que son de una evidencia lógica, han sido corroborados por la patología.- En el sentimiento de vacío, estudiado inicialmente por Janet y después por Seglas y Raymond Mallet, desaparecen las imágenes y queda todo reducido al reino de las ideas; el sujeto sabe lo que es una casa, pero no puede representarse ninguna, ni siquiera la suya propia.- Todo permanece a tracto, sin un contenido imaginativo.-

En el desarrollo ontogenético es solamente después de los siete años cuando el niño comienza a hacer de lado las características exteriores de las cosas para irse adentrando poco a poco en las esencias.- El Dr. Mira y López (6) hizo el siguiente experimento: a un grupo de 100 niños de 9 a 10 años les dió varias fábulas para que sacaran de entre ellas una que tuviera el mismo sentido de "la liebre y la tortuga", habiéndolo logrado 88 de ellos. Hizo lo mismo con 100 niños de 6 a 7 años, y sólo cuatro de ellos lo lograron, con la particularidad de que las respuestas equívocas fueron dadas con base en la existencia de algún elemento formal común, como la presencia de conejos o tortugas en ambas fábulas.- Juanito (ejemplo de Wheeler y Perkins) de 10 a 12 años de edad, es decir, en los umbrales de la adolescencia, fué capaz de descubrir que los huecos resultantes de la perforación de un papel que se doblaba cada vez aumentaban en el doble de la vez anterior, es decir, que aumentaban en progresión geométrica. En otras palabras, descubrió una ley universal que le permitía predecir con exactitud cuántos agujeros resultarían de acuerdo con los dobleces del papel.- Esta ya es la abstracción en sentido estricto, la cual establece relaciones de sentido universal, no ya sobre imágenes concretas, evanescentes, variables, sino sobre ideas universales y permanentes, que comienza a tener vida en el ocaso de la infancia y en los albores de la adolescencia.-

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Baruk, H.- La Désorganisation de la Personnalité.- Presses Universitaires de France, París, 1.952.-
 - 2.- Carballo, R.- Patología Psicoscémica.- Editorial Paz Mentalvo, Madrid. 2a. ed.- 1.950.-
 - 3.- Cassirer, E.- Antropología Filosófica.- Trad. de Eugenio Imaz.- Fondo Cultura Económica, México, 2a. ed. 1.951.-
 - 4.- Cole, L. y John Morgan.- Psychology of Childhood and Adolescence.- Ed. Rinehart and Co.- New York, 5a. ed., 1.952.-
 - 5.- Gessel, A.- La Educación del Niño en la Cultura Moderna.- Edít. Nova, Buenos Aires, 1.948-
 - 6.- Mira y López, H.- Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente.- Compañía Editora Continental.- México, D. F., 2a. ed.- 1.943.-
 - 7.- Robles, O.- Introducción a la Psicología Científica.- Porrúa, México, 2a. ed.- 1.951.-
 - 8.- Wheeler y Perkins.- Fundamentos del Desarrollo Mental.- U.T.E.H.A. México, trad. de Domingo Tirado B., 1.951.-
-
-

C A P I T U L O Q U I N T O .

FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICION Y EN LAS CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA

(Continuación)

EL MEDIO AMBIENTE.

La influencia del medio ambiente en las características psicológicas de los sujetos no ha sido, ni podría serlo, negada.- Aún los autores más exageradamente individualistas tienen que aceptar al menos la influencia del medio físico sobre el organismo humano, e indirectamente la participación de aquél sobre las características psicológicas del individuo.- El problema no radica, pues, en determinar si el medio actúa o no sobre el psiquismo del sujeto, sino en esclarecer qué es lo que constituye el medio ambiente del hombre.-

El medio ambiente del ser humano.-

Desde la antigüedad se ha considerado al hombre como un ser fundamentalmente social, pero con la aparición de las escuelas individualistas no sólo se minimizó sino que se consideró a la vida en sociedad como la causa de todos los males que afligían a la humanidad.- Locke acuñó este pensamiento en su célebre frase de "el hombre es un lobo para el hombre" y J.J. Rousseau trasladó estos conceptos a la Pedagogía en su "Emilio", predicando el regreso a lo que él consideraba como los estadios primitivos de la humanidad: el hombre en convivencia íntima con la naturaleza.- Fruto de estas concepciones individualistas fue en gran parte el psicoanálisis de Freud, para quien la sociedad es sólo una fuerza negativa que impide el desarrollo normal de la libido en la búsqueda de su objetivo y su finalidad, concepto que dominó casi completamente todo el campo psicológico durante la primera mitad del presente siglo y cuyos efectos se dejan sentir aún en el pensamiento psicológico actual.- De acuerdo con esta concepción el único medio aprovechable por el hombre es el físico, ya que el social sólo interfiere el desarrollo normal de su individualidad.- Dentro del campo psicoanalítico fue Harry Stack Sullivan el primero en levantarse contra esta concepción cerrada de la persona humana, poniendo en evidencia el trascendental papel que desempeña el medio social en la estructuración de la personalidad y sentando como postulado básico de su teoría el de que el

hombre sólo es comprensible dentro de una relación interpersonal en la cual da y recibe.- Sobre esto mismo como siguieron trabajando Karen Horney y E. Fromm, abriendo así la persona humana a un amplio campo de posibilidad en la mutua acción interpersonal, enriqueciendo en mucho el horizonte del medio ambiente humano, acercándose cada vez más a la comprensión integral del hombre. Pero al hombre maduro no se queda en el puro campo de la integración orgánica y social. Trasciende estos campos para proyectarse en un mundo de valores e ideales.- Su vida no se realiza "aquí y ahora" o como una resultante de su integración histórica, sino que también se proyecta a un futuro que lo sirva como meta e ideal.- Todo acto humano, verdaderamente humano, tiene un sentido teleológico que funda sus raíces en un juicio de valor.- El acto en sí y por sí carece de sentido y se hace incomprensible si no lo referimos a una causa final. Así, por ejemplo, podemos decir que A mató a B por un instinto de agresividad en una explicación psicobiológica, pero ni el más ingenuo quedaría satisfecho con tal argumentación.- Si se agrega que B tenía relaciones amorosas con la esposa de A, (relación interpersonal), el acto se hace parcial pero no totalmente comprensible, pues aún no sabemos el impacto psicológico que pueda haber producido en el sujeto ni en la sociedad en que vive, pues desconocemos el medio axiológico en que ambos se desenvuelven.- Exagerando, supóngase la realización psicológica del acto en un hebreo o en un melancólico; dentro de un triángulo de caníbales o en el seno de la cultura occidental.- Es necesario poner en cuenta el medio axiológico en que se ejecuta el acto, para poder analizarlo en su totalidad.-

Esta nueva posición encaminada a la comprensión integral del hombre es la que ahora comienza a abrirse paso en la psicología, especialmente en Europa, con hombres como Jaspers, Caruso, Daím, Frankl, Beruk y muchos otros.- Así, el medio ambiente del hombre no se reduce pues a un campo puramente bio-social, sino que se amplía proyectándose a un mundo de valores que rigen el destino de los hombres y de los pueblos y que permiten comprender la integridad de la persona humana.-

Sobre este triple ángulo del medio físico, el medio social y medio axiológico trataremos de dilucidar el influjo del medio ambiente en el adolescente.-

El medio físico.-

La vida en relación al medio físico es, como la definición de Herbert Spencer, un equilibrio móvil perpetuamente hecho, deshecho y rehecho, entre las en-

gías internas de los organismos vivientes y el medio que los circunda.- En realidad, cada cambio del medio induce un cambio en el medio interno del organismo produciendo un desequilibrio, el cual a su vez desencadena otra serie de reacciones encaminadas a lograr el restablecimiento de ese equilibrio, según la ley de lo homeostases de Cannon: Las íntimas relaciones existentes entre el sistema nervioso y el sistema endocrino permiten una marcada ingerencia de los estímulos ambientales en las funciones de estos últimos.- Las estadísticas muestran, por ejemplo, un aumento de los delitos sexuales durante las épocas de verano y primavera, y una baja en el invierno.- El aire puro del campo y la sana alimentación tienen una marcada incidencia sobre el desarrollo somático y cún sexual del adolescente y del púber, pues su falta, según Patschkis (6), acarrea la supresión de la función hipofisaria.- La falta de descanso y de sueño se manifiestan en la escasa estatura y el peso inferior al normal.- En general, como dice don Ezequiel Chávez, (1), la vida en el campo estimula casi siempre la aparición de la pubertad, mientras que el confinamiento en las ciudades la retarda; acelórala la ociosidad y la refrena y retarda el trabajo excesivo.- Son además múltiples las enfermedades por desnutrición en la preadolescencia, y ello es claro si se tiene en cuenta que según especialistas en nutrición, el rendimiento de crecimiento en un muchacho de 12 años es de 3,4%, mientras que en uno de 16 años es de 1.7% y en uno de 20 años 1%.-

Todos estos factores físicos es menester tenerlos muy en cuenta en el estudio de la adolescencia, pues muchos trastornos del comportamiento, tales como irritabilidad, indiferencia, escaso rendimiento escolar, etc., pueden tener en su base una causa puramente física.-

El medio social.-

a) El medio familiar.- Dos actitudes extremas pueden adoptar los padres ante la nueva conducta que presente el adolescente: una postura indolente, despropiciada, muy propia del pensamiento pseudo-liberal de nuestro tiempo, en que en un afán por racionalizar el deseo de desembarazarse del hijo que se ha vuelto estorboso para dedicar el tiempo a preocupaciones de otra índole, prregonan a todos los vientos que ya han liberado a éste porque lo consideran un hombre.- La otra dominante, posesiva, temerosa de perder el control sobre el hijo hasta esa época sumiso y obediente, que dice que todavía es muy niño para enfrentarse a la vida.-

El adolescente no es ya un niño, pero tampoco es todavía un adulto.- Es, casi

nos atreveríamos a afirmarlo, un niño con deseos y miedo de ser hombre.- Ya la capacidad intelectual le permite prospectarse al futuro y siente el ansia de organizar e integrar su propia vida, pero el mundo se le presenta de golpe como algo demasiado complejo para organizarlo.- Su desarrollo somático y sexual lo empujan a conocer nuevos horizontes, pero teme perderse en la complejidad de la vida.- Aún no sabe a ciencia cierta a donde se dirige, y los ideales de hoy ya no existen mañana, pero su impulsividad lo empujan a realizarlos por fútiles y pasajeros que sean.- Es característica esta posición ambivalente de adolescente en sus reacciones agresivas cuando se le quiere sujetar, protesta de que ya es hombre, y retrocediendo asustadizo, como buscando apoyo, cuando se le quiere enfrentar a la realidad de la vida.-

Es en función de esta postura ambivalente como deben comportarse los padres.- Ni el libertinaje ni el autoritarismo inconcientes.- Ambas posturas se nos antojan como la de los padres que al comenzar a caminar el niño lo sueltan imprudentemente sin tener en cuenta los peligros de una caída, o, por el contrario, lo mantienen en sus brazos para protegerlo sin dejarle poner el pie en el suelo.- A la orden debe sustituirse entonces el consejo, y sobre todo el ejemplo, pues el adolescente, incapaz aún de proyectarse en el mundo abstracto de las ideas, busca en el mundo real de sus experiencias la concreción de su ideal, y cuán beneficioso fuera para la adecuada estructuración de su personalidad que ella se logre dentro del hogar, en donde todavía es factible enmendar las posibles distorsiones interpretativas, y no en las caricaturas perniciosas que ofrece el cine y las novelas.-

Estos dos son quizás los problemas más agudos que afronta el adolescente en el seno de su familia.- Muchos otros pueden presentarse pero no son tan típicos de esta edad de transición entre el niño y el hombre, como sentimientos de desplazamiento, celos, rivalidades, etc. etc. y que podrían agudizarse por la inestabilidad emocional que conlleva la adolescencia, pero que por su naturaleza misma escapan a cualquiera generalización.-

b) El grupo social.- Muchos factores inciden para que el adolescente comience a desplazarse del medio familiar hacia el núcleo social en el cual está incorporado.- En un principio la necesidad de amigos del mismo sexo, luego las tendencias heterosexuales; en ocasiones el deseo de incorporarse a la vida adulta, y otras, por desgracia las más frecuentes dentro de nuestro medio, una tibia incomprensión de los padres de su nueva condición existencial.- Tratan en-

tonces el momento y por falta del apoyo que en el hogar les es negado, que se demerita de los niños para adentrarse en una franca relación interpersonal con personas adultas, como lo hacían cuando niños, gracias a la equivocada actitud de aquéllas de ocultamiento y mentira en hechos que para ellos tienen una importancia vital durante la adolescencia, merced a la infinidad de tabús con que los adultos han rodeado los problemas que a ellos específicamente les concierne.- Tratan entonces de ayudarse mutuamente, y por eso se los ve en grupos aún en las cosas más personales como las conquistas amorosas.- Se cuentan entre sí los problemas, se comparan físicamente, se narran sus experiencias sexuales en un afán infructuoso por hallar consejo o explicación a la multiplicidad de los problemas que los agobian.- Por eso generalmente el que aparenta tener más experiencia en esos asuntos asume el liderazgo del grupo y explica a los demás con frases dogmáticas, para ocultar su propia inseguridad, y casi siempre equivocadas, tales las vericuetos de la vida a la que ahora se asoman.- A la vez todos quieren dar muestras de que ya son maduros y relatan también increíbles conquistas conjunguenses o actos de heroísmo inusitado.- Rivales en la exposición dramática de sus aventuras, y a veces, por desgracia, compiten a prueba su virilidad en la comisión de actos diluctuosos, emulando entre sí como si se tratara de verdaderos actos de heroísmo.- Son estos grupos generalmente el medio más adecuado para que florezca la delincuencia juvenil o el encasamiento inadecuado de la personalidad del adolescente, pues en su afán ciego por alcanzar una madurez que no conocen en su exacto sentido porvenir de la tarde el trabajo de explicárselo, se lanzan por rutas equivocadas. Tienen una concepción errada de ella y consideran todo acto de obediencia y sumisión como infantilismo y debilidad y todo acto de rebeldía como muestra de mayoría de edad, aunque en el fondo sean sumisos y obedientes, como lo demuestran en su aceptación plena a las órdenes que les da el jefe o que toman todos en conjunto.-

Acorda con esta concepción que tienen del hombre maduro es la imagen que les sirve de guía y modelo, o quizás sea más acertado decir que esa concepción no es de las imágenes ideales que la sociedad pone a su disposición.- Generalmente dentro de nuestra media se trata de un galán fuerte, afortunado con las mujeres, afirmativo de su propia personalidad, original en sus maneras y en su vestido que tratan de imitar, y casi siempre rebelde a todo lo que implique sujeción a normas familiares o sociales.-

Muchas otras personas pueden influir en el adolescente en ~~forma de~~ imagen ideal por él deseada, siendo de la mayor trascendencia pedagógica ayudarlo a encontrar una imagen adecuada, una imagen que no huya de la realidad en un ensimamiento metafísico, pero que a la vez tampoco se hunda en el puro materialismo una imagen que tenga una valoración exacta de los valores, aunque esto parezca una aseveración tautológica.- Una imagen que comprenda al hombre en su integridad como un compuesto bio-psico-espiritual, y que sepa valorar en su exactitud cada uno de los elementos, proyectándose cada vez más hacia los valores más eternos y por ende más estables, pero sin perder el contacto con la realidad.- A veces es el maestro el que colma las aspiraciones teleológicas del adolescente, otras un pariente cercano, pero la mayoría de las veces, ante la incompreensión de los que le rodean, el adolescente se proyecta en un personaje cine o de novela.- De ahí la enorme trascendencia de la preparación adecuada de todos los que puedan influir sobre la personalidad del adolescente y de una buena selección de novelas que debe leer para que puedan encontrar al menos la fantasía lo que en muchas ocasiones les falta en la realidad.-

El medio arrológico.-

En un principio, cuando el adolescente comienza a proyectarse hacia un mundo de valores, no le hace directamente a las ideas.- El paso del mundo concreto del niño al mundo abstracto del adolescente no se hace de golpe, sino que es un proceso lento y paulatino como lo es el desarrollo mental.- Desde el punto de vista de su formación, el mundo de las ideas está precedido por el mundo de las imágenes, constituyendo éstas un estadio intermedio entre aquél y la realidad concreta.- Así el adolescente hace primero una concreción imaginativa, imagen ideal, de lo que él piensa que debería ser, antes de lanzarse abiertamente al mundo de las ideas.- Cuando ha superado esta etapa imaginativa, quizás en post-adolescencia, ya no le importará tanto imitar a la persona en la que hasta entonces había concretizado su ideal, sino que perseguirá el valor por sí mismo.- Ya no tratará de ser un empujador a la manera del galán del turno, sino que buscará el amor por sí mismo.- Y este mismo fenómeno que se presenta inicialmente con relación a las ambiciones de poderío físico o conquistas amorosas se va extendiendo paulatinamente a valores elevados como la libertad, la justicia, la verdad, valores éticos, estéticos, etc.-

Es entonces cuando el programa del adolescente se abre en un horizonte incommensurable que linda casi con lo infinito, pues necesitará toda una vida de esfu

zas y de luchas para desbrozar siquiera la inmensidad del valor que tan anhelo
siente persigue.- En este momento de la emergencia del valor en el que éste
tiene un papel preponderante sobre la integración adecuada de la personali-
dad del sujeto, aunque ya ha comenzado su acción desde la formación de la in-
geniería.- Culturas hay que en la práctica minimizan y desprecian los valores
del espíritu, y el adolescente se lanza en ellas en una carrera desenfrenada en
búsqueda de valores materiales, tratando de alcanzar un poderío físico o económi-
co.- Otras, por el contrario, los supervaloran, dando la sensación de una huida
de la realidad, de una proyección exclusivamente metafísica que despoja de
todo sentido a la existencia misma.- Pocas son como la Grecia Clásica, que lo
gran integrar una síntesis armónica de la inmensa gama de valores, dando al C
sar lo que es del César y a Dios lo que es de Dios; dando a la materia lo que
es de la materia y al espíritu lo que a Él le corresponde.-

No se contará nunca suficientemente la inmensa importancia que tiene la es-
tructuración axiológica de una sociedad determinada en la vida de la sociedad
misma, en la vida de los individuos que la integran, y sobre todo en la vida
del adolescente que comienza a proyectarse en ese mundo de valores.- Se grita
a los cuatro vientos que la humanidad agoniza de inmundicia, y se calma de ho-
nores y respetos a los potentados que han amasado su fortuna con la sangre de
sus víctimas.- Se predica la honradez y en la práctica se aplaude al ladrón -
siempre que haya robado lo suficiente para hacerse poderoso, y luego se queja
de la esterilidad de las pláticas en el corazón de las nuevas juventudes.- Mi-
entras tanto las cárceles están atestadas de adolescentes que saturados de es-
te ambiente de corrupción y de inmoralidad cometen una falta leve.- Esto es un
ejemplo vívido y palpable de la influencia perniciosa del medio axiológico de una
sociedad, al que tan poca importancia se le ha dado en el estudio de la estruc-
turación de la personalidad humana.-

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- Chévez, J.- Psicología de la Adolescencia.- Secretaría de Educación Pública, México, 1.928.-
- 2.- Dévil, G.- Consideraciones sobre el Psicoanálisis.- Revista "Psicología", Universidad Nat. de Colombia, Bogotá.- Vol. 11/ 1, 1.957.-
- 3.- Feu, R.- Los Grupos de Niños y de Adolescentes.- Trad. de A. Torrents. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1.954.-
- 4.- Frankl, V. E.- Psicoanálisis y Existencialismo.- Trad. de Carlos Silva, - Fondo de Cultura Económica, México, 2a. ed. 1.952.-
- 5.- Liss, A. C. - Adolescencia.- Trad. de S. Hernández Ruiz. UTMHA, México, 1.951.-
- 6.- Patschkis, K. A. y otros.- Endocrinología Clínica.- Trad. de Albert Feich y Pi. Edit. Interamericana, S.A.- México, 1.955.-
- 7.- Springer, E.- Psicología de la Edad Juvenil, Trad. de José Gasc. Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed., 1.954.-

CAPITULO SEXTO .

CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA.

CARACTERISTICAS MORFOLÓGICAS.

Por razones prácticas dividiremos el estudio de las características morfológicas del adolescente en dos partes: Las transformaciones morfológicas que se presentan como concomitantes del desarrollo somático general de la preadolescencia, y las características sexuales secundarias, que se producen por acción de las hormonas de las gonadas en la pubertad.- Para diferenciarlas denominaremos a las primeras con el nombre de características somáticas y a las segundas con el de caracteres sexuales secundarios.- Veamos por último los estados intersexuales, en los que estas características sexuales aparecen imbricadas.-

Características somáticas.-

Al hablar de los etapas en que se divide la adolescencia vemos que la primera de ellas era la preadolescencia, marcada por un rápido desarrollo morfológico. Este desarrollo depende fundamentalmente de una hipersecreción de hormona del crecimiento por el lóbulo anterior de la hipófisis, lo que determina un mayor crecimiento longitudinal de los huesos y un aumento del volumen muscular, lo que en otras palabras implica un aumento de la talla y el peso, es decir, del crecimiento.- Este sólo viene a detenerse al aparecer la pubertad, en la que gracias a la acción directa de las gonadas, en unión de las tiroideas, se cierran los epífisis, clausurando el crecimiento longitudinal y ejerciendo a la vez una acción frenadora sobre las hormonas de la hipófisis, disminuyendo consecuentemente el ritmo del crecimiento hasta alcanzar su estabilidad a los 18 años en la muchacha y a los 20 en el muchacho, según cálculos hechos para Estados Unidos.-

Pero este crecimiento se desarrolla en forma distinta en la muchacha y en el muchacho.- Es de más temprana aparición en la mujer, la cual durante algún tiempo llega a superar en peso y en talla al muchacho de su misma edad, pero se suspende también más rápidamente que en el hombre la pubertad de aparición precoz, recuperando rápidamente su superioridad.- A lo que se refieren Lucille Cole y John Morgan (1, pág. 15): "...en la infancia



estatura como el peso aumenta rápidamente, más que en ninguna otra época. La
tasa de crecimiento disminuye durante la niñez, siendo el crecimiento por año
un poco menos de dos pulgadas para los niños y un poco más de dos pulgadas pa-
ra las niñas.- En estos años el niño tiene su talla y alcanza un organismo bi-
coordinado.- En la preadolescencia se producen nuevos impulsos.- Las niñas cu-
mantan entenas de altura durante tres años como antes de los cinco y su peso
como antes de los ocho.- En los niños se ve también el crecimiento duran-
te su preadolescencia, especialmente el peso.- Aproximadamente por dos años los
muchachos superan a las muchachas de la misma edad, tanto en peso como en alti-
ra.- Con la llegada de la pubertad disminuye la tasa de crecimiento en los mu-
chachos hasta después de un año de ella, y uno o dos años después comienza a
disminuir la tasa de crecimiento en las muchachas.- La estatura y el peso de
hombres adultos supera en cerca de cinco pulgadas y en dieciocho libras a los
de las mujeres de igual edad.- La estatura de la muchacha está completa a los
18 años, pero el muchacho sigue creciendo hasta cerca de los 20".- Según cito
que hace el Dr. Chávez (a, págs. 47 y 48) de las tablas de crecimiento elabo-
radas por el Dr. Uribe Franco, las niñas mexicanas superan a los niños en pe-
so a los 10 años en 4 grms.; en 9 grms. a los 11 años; en 2 kilos y 2 grms. a
los 12 años; en 3 kilos a los 13 y en 3 kilos y 1 gram. a los 14, pero nuevamen-
te los niños las alcanzan tanto en peso como en talla aproximadamente a los 16
años, y de ahí en adelante conservan definitivamente su predominio sobre las
niñas de igual edad.-

Concomitante a este desarrollo se presentan modificaciones en algunos órganos
el estómago se hace más largo y aumenta de capacidad, aumentando en consecuen-
cia el peso de este; se aumenta la capacidad pulmonar, más en los muchachos
que en las muchachas; aumenta el volumen de los vasos sanguíneos y el corazón
pero no en la proporción exigida por el robusto desarrollo muscular y por la
mayor actividad desarrollada por el adolescente, lo que en ocasiones puede da-
rigir a trastornos circulatorios; las cuerdas vocales doblan su longitud en el
hombre, dando por consecuencia la caída de una octava del tono de su voz, y a
menor medida más o menos estables en la mujer; los músculos se desarrollan más
en ambos sexos, pero más en los muchachos, los cuales alcanzan mayor ve-
locidad de fuerza, probablemente por el mayor ejercicio, con la particularidad
que en éstos no se suspende el desarrollo muscular durante la pubertad, gracias
a la acción anabólica preterica de los andrógenos.-

Todos estos cambios producen una serie de perturbaciones de orden fisiológico y psicológico en el adolescente, pues la multiplicidad de sensaciones ontológicas que le llegan y la observación propia y comparada con los demás adolescentes de los cambios morfológicos, sin que sea posible establecer una relación causal, y muchas veces fijar en ellos la base de los distintos fenómenos de la adolescencia, como lo pretendió Aníbal Ponce (6), inducen a que dirija su atención sobre su propio cuerpo y que adopte una actitud exhibicionista o recatada, según que se considere supra o infravalorado, lo que incide fundamentalmente en la forma como afronta los conflictos interpersonales.- Por otra parte los comentarios de los adultos acerca de estos cambios morfológicos aumentan la auto crítica del adolescente, con resultados a veces fatales si de ellos puede desprenderse una infravaloración por parte del sujeto mismo.- Sin embargo, la época en que se pone más de relieve esta postura autoobservadora es en la pubertad, cuando aparecen las características sexuales secundarias, dada la relevancia social y la cantidad de tabús que rodean todo lo referente al sexo dentro de nuestra cultura.-

Caracteres sexuales secundarios.-

Hunter (1.370) fue el primero que dividió los caracteres sexuales en primarios y secundarios.- Los primarios son las glándulas reproductoras y los órganos accesorios (ovarios, trompas, útero, vagina y órganos vulvares en la mujer; testículos, epidídimo, vesículas seminales, conducto deferente, próstata, pene y escroto en el hombre).- Los secundarios son los caracteres generales que permiten a simple vista la diferenciación de los sexos sin necesidad del examen directo de los órganos genitales y que tienen básicamente un significado sexual, en el sentido psicosocial de la palabra.- Limitaremos pues nuestro estudio a una relación general de los caracteres morfológicos que están íntimamente ligados con la sexualidad, con la cual parecen tener un nexo causal, y no a todos los caracteres que diferencian al hombre de la mujer como lo hace Marchión (4), pues necesitaríamos un inmenso tratado de Anatomía, Fisiología y Psicología comparada de los sexos, pues todos estos aspectos están influenciados por la acción sexual.-

A) Anchura proporcional de la pelvis y de la cintura escapular.-

Proporcionalmente a la anchura del diámetro que separa los puntos más distantes de los hombros, la pelvis es más amplia en la mujer que en el hombre, lo que -

sin duda al (3b) e sus necesidades relacionadas con la maternidad.- Este es característico hecho que las músculos convergen hacia las rodillas en la mujer, mientras que en el hombre permanecen casi paralelos, dando a cada uno una marcha típica.-

B) La Cantidad de grasa en el cuerpo es mayor en la mujer que en el hombre. Además de esta diferencia cuantitativa, hay diferencias en cuanto a la distribución: en general se ubica en la parte inferior del tronco y en las piernas en la mujer, mientras que en el hombre predomina, por regla general, la parte superior del tronco.-

C) El sistema piloso.- Aunque según Patschkis es muy poco lo que se sabe acerca de la influencia de los hormonas sexuales en el desarrollo piloso, tanto este autor, como casi todos los que tratan esta materia, aceptan que existen diferencias características tanto en lo referente a la longitud como a la caducidad del vello de implantación entre el pelo del hombre y el de la mujer.-

En cuanto a la longitud, se considera que en la mujer puede alcanzar la de su talla, mientras que en el hombre generalmente no pasa de los hombros.- En lo que respecta a la caducidad, es de observación corriente que a partir de la pubertad comienza a presentarse una calvicie fronto-parietal en los muchachos, haciendo que la curva del pelo de la frente se interrumpa por dos amplias entradas, mientras que en la mujer, al igual que en el niño, forma una línea ininterrumpida.- A pesar de todo pueden presentarse casos normales en los que no se presenta esta calvicie, e incluso puede ocurrir que esta calvicie se propague a la mayor parte del cráneo en el hombre, con excepción de las partes inferiores del occipital y del parietal.- En cuanto a la implantación también hay marcadas diferencias: Meración es la que es distinta la implantación del pelo en la nuca en el hombre y en la mujer; es bien conocida la presencia de bigote y barba en el hombre, lo que se considera como síntoma de virilismo en la mujer. El pelo pubiano puede presentarse en forma de triángulo en la mujer, con el lado superior plano o convexo, mientras que en el hombre se presenta en forma de rombo, prolongándose hacia arriba a la larga de la línea blanca hasta el ombligo, aunque se presentan casos normales que tiene la disposición del sexo contrario.- También se presenta por regla general pelo en algunas otras regiones del cuerpo en el hombre, tales como tórax, brazos, piernas, aunque no es extraño que se presente en algunas mujeres, especialmente en las de piel morena.-

D) Las glándulas sudoríparas.- Las glándulas sudoríparas apocrinas no alcanzan

su pleno desarrollo hasta bien avanzada la pubertad, dando como consecuencia el aumento de la secreción axilar con su carácter específico que es indicativo de madurez sexual.-

D) Los mamas.- La importancia sexual de este carácter hace que muchos autores lo consideren como característica sexual primaria.- Sin embargo nosotros preferimos considerarlo como secundario, pues rigurosamente no tiene el carácter de órgano necesario de la glándula reproductora.- Es bien conocido el desarrollo característico de la mama en la mujer y su carácter rudimentario en el hombre.- Sin embargo, casi el 50% de los muchachos adolescentes suelen presentar masas subareolares, y en ocasiones sobre la areola hacen prominente y aumentan su pigmentación, para tiempo normalmente a desaparecer en un plazo de uno a dos años.-

F) Se encuentran algunas otras diferencias más sutiles, como el predominio del desarrollo de los incisivos contra los superiores sobre los caninos en la mujer y la relación inversa en el hombre, etc. etc.,- que son de un sentido sexual un poco dudoso.- en términos generales el organismo del hombre se hace más fuerte como preparación para la lucha, mientras que el de la mujer adquiere ciertas características morfológicas que la hacen apta para la maternidad.- Por esta razón dice Stanley Hall: "La naturaleza ama entones a los jóvenes con toda su total de recursos que a sus amigos se encuentran: les da rapidez, fuerza de hombre y biérgo, esbeltez, al ras y mandíbulas para la lucha; refuerza y agranda el cráneo, el tórax, los brazos; hace agresivo al hombre y prepara la armazón femenina para la maternidad".-

Los estados intersexuales.-

en muchas ocasiones puede presentarse una diferenciación neta de los sexos, dando lugar a la presencia de los llamados estados intersexuales.- Bien sabido es que tanto el testículo como el ovario tienen un origen común, y que sólo después de la quinta o sexta semana de vida embrionaria comienzan a diferenciarse como tales.- Varias hipótesis se han dado para explicar este fenómeno de la diferenciación sexual, de las cuales mencionaremos algunas.-

Marschión en su libro "Los Estados Intersexuales del Hombre y la Mujer" (4) habla de tres hipótesis: a) la zigótica, según la cual la determinación del sexo o del estado intersexual depende de la combinación cromosomal, según que el espermatozoo que fecunda el óvulo tenga un cromosoma X o no; b) la humoral u hormonal, según la cual la diferencia de los sexos o la intersexualidad depende

de la influencia masculina, femenina o intersexual de la gónada; c) la zigógenia hormonal, según la cual la "determinación" sexual es un proceso zigótico, mientras que la "diferenciación" y "fijación" de los sexos es un proceso hormonal.- Si se habla también de d) una acción de los estímulos externos y e) la inespecificidad de las hormonas sexuales.-

En realidad estas distintas hipótesis no se excluyen, como claramente lo ha evidenciado Gallien (2) en su libro "La Sexualidad".- Es indudable que el primer impulso concerniente a la diferenciación de los sexos está dado por una acción genética, como claramente lo confirman la observación del ginandromorfismo en los animales, las experiencias hechas en ese terreno y la identidad de los sexos en los gusos univitelinos.- Sin embargo, en el momento de la diferenciación de los sexos pueden producirse alteraciones o inversiones merced a la acción de estímulos externos, al menos por lo que se refiere a los invertebrados y a los vertebrados inferiores, pues se ha observado en la rana silvática, por ejemplo, que si las renacuajos se crían a una temperatura de 20 grados se obtienen tantas machos como hembras en el momento de la metamorfosis, pero si la temperatura se eleva a 32 grados los testículos de los machos se desarrollan normalmente y las ovarios se transforman en testículos, resultando en consecuencia tantos machos.-

Una vez diferenciada la gónada, o al quedarse en estado intersexual, se conserva relativamente invariable, salvo en algunas especies inferiores en las que se pueden presentar modificaciones espontáneas.- Comienza entonces a hacerse activa funcionalmente, iniciando en forma merced a la diferenciación y fijación del sexo.- Sin embargo, muchos otros problemas pueden presentarse debido a la acción hormonal de las gónadas, pues bien sabido es que éstas no son exclusivamente masculinas o femeninas, sino que hay muchos indicios que hacen suponer la existencia de hormonas correspondientes al sexo opuesto, las cuales, al presentarse en una hiposecreción, pueden producir trastornos de índole sexual. Este mismo puede aplicarse a la hiposecreción de hormonas por parte de la corteza suprarrenal, pues ésta secreta a la vez andrógenos y estrógenos de acción similar a las secretados por las gónadas.- Por otra parte, los estudios más recientes parecen demostrar que la acción de una hormona masculina o femenina puede variar en su contrarío, de acuerdo con el solvente, el método de administración y la dosis que se administra.- Así, por ejemplo, se ha encontrado que el androstano y el estradiol según que está disueltos en aceite o en agua, y se

gún la ésis, tienen propiedades masculinizantes o feminizantes en la diferenciación del sexo de los heterocitos. Son pues muchas las causas que pueden incidir en la aparición de los estados intersexuales, razón por la cual cualquiera tentativa que se reduzca al estudio de sólo una de ellas podrá conducir fácilmente a conclusiones parciales y erróneas.--

División de los estados intersexuales.--

Si el estado intersexual afecta a los gónadas, constituyendo un verdadero ovario-testis, se habla de una intersexualidad verdadera; si sólo están involucrados los órganos genitales internos y externos y los caracteres sexuales secundarios, se dice que es falsa.--

Siguiendo más o menos estos lineamientos generales, Marañón (4, pág. 68) hace la siguiente división de los estados intersexuales, que seguiremos en nuestra exposición.--

1.- En un primer grupo de casos, la intersexualidad se refiere a los órganos gaminiales, que aparecen como un ovario-testis y, por lo tanto, a la totalidad de los demás caracteres sexuales primarios y secundarios.-- Son los casos de hermofroditismo.--

2.- En un segundo grupo, las glándulas gaminiales conservan aparentemente su diferenciación sexual, y la intersexualidad se refiere principalmente a un orden determinado de los demás caracteres sexuales.-- Según cuales sean estos caracteres pódese distinguir, dentro de esta sección, las siguientes subclasificaciones:

a) Si la intersexualidad afecta profundamente a los órganos genitales internos y externos, tendremos el pseudohermofroditismo masculino y femenino.--

b) Dentro de esta intersexualidad de los genitales externos, puede aislarse un grupo formado por dos formas típicas de retraso en la evolución sexual masculina, que son: el hipospadias y la criptorquidia.--

c) Si la intersexualidad se refiere principalmente a los órganos sexuales, se producirá la ginecomastia.--

d) Si se refiere principalmente a los caracteres sexuales secundarios, se producirá virilización y feminización.--

e) Si se refiere principalmente a los caracteres funcionales, dará lugar al homosexualismo y a otras inversiones del carácter, de la conducta, etc.--

f) En ciertos casos, la intersexualidad no aparece como estado permanente, sino episódico, en relación con las crisis sexuales (intersexualidades críticas).

A) Hermafroditismo.-

El dato fundamental para determinar si se trata de un hermafroditismo es la constatación de la presencia de un ovario-testis, que puede ser unilateral o abarcar ambas gónadas.- Sinkerberg, se sugiere que puede existir también hermafroditismo sin comprobación de la bisexualidad gonadal, en algunos casos en que en la evolución embriológica se observan tejidos sexuales dispersos y no unidos directamente al ovario o al testículo, o en que la bisexualidad se circunscribe al tejido intersticial, cuya histología es todavía oscura.- En todo caso es indispensable, para que el caso pueda considerarse un verdadero hermafroditismo, que haya incrustaciones anormales de un tejido en otro, y no simplemente una actividad fisiológica bisexual que se considere como normal, como la secreción de andrógenos por las células de Sertoli del testículo.-

En lo que respecta a las características morfológicas de los hermafroditas, en general se caracterizan por la presencia de genitales y caracteres sexuales secundarios de ambos sexos, aunque con una tendencia feminizada al principio, evolucionando con frecuencia hacia un virilismo exagerado. Generalmente están presentes los mamas. En cuanto a la libido, en los animales es frecuentemente bisexual, pudiendo adoptar sucesivamente la postura macho y hembra, pero en el ser humano, gracias a la influencia de los factores psicosociales, generalmente los sujetos orientan su libido hacia las personas con las que menos parecido morfológico tienen, lo que dificulta la determinación del verdadero sentido de ella.-

B) El pseudohermafroditismo.-

En los restantes casos de intersexualidad no existe una bisexualidad gonadal, sino que simplemente se trata de un trastorno de las características sexuales primarias y secundarias. Generalmente son producidos por hipersecreción de hormonas sexuales que cuando son secretadas en cantidades fisiológicas no producen perturbación alguna: bien sabido es que la corteza suprarenal, por ejemplo, secreta andrógenos y estrógenos, y que se supone esta doble secreción para las gónadas.- Un trastorno cualquiera puede provocar una hipersecreción de hormonas de acción sexual contraria a la del sexo del sujeto que la produce, produciendo un falso estado intersexual que podrá presentar características diferentes, refiriéndose a los caracteres sexuales primarios y secundarios, o a estos últimos únicamente, de donde las viene su distinta denominación.- En el pseudohermafroditismo las características morfológicas son casi iguales a las del hermafrodi-

tismo verdadero, aunque Patschkis (5) dice que en éste no se presenta la aceleración del crecimiento, del desarrollo epifisario, ni del pelo corporal y que no está aumentada la secreción de 17-cetosteroides, síntomas que generalmente acompañan a aquél.-

El pseudohermafroditismo es de dos tipos: androginoideismo y ginandroideismo, según que el verdadero sexo del sujeto sea masculino o femenino.- La diferenciación sexual es a veces tan difícil que es a menudo hacer un análisis de las gónadas por vía directa si se trata de testículo u ovario.- La patogenia de los primeros es todavía oscura, mientras que el segundo, el pseudohermafroditismo femenino, parece deberse a trastornos de la corteza suprarrenal durante el período de la vida fetal.-

C) Hipospadias y Criptorquidia.-

La hipospadias es la abertura de la uretra en la cara inferior del pene.- La criptorquidia es la retención de los testículos en la cavidad abdominal o en el conducto inguinal.-

Se ha discutido acerca de la significación intersexual de ambos fenómenos. Mientras Harañón se decide fuertemente por considerarlos como verdaderos estados pseudohermafroditas en el hombre, otros autores como Bernard lo niegan todo carácter intersexual.-

Parece ser que la hipospadias obedece a una acción hormonal, pues cuando se masculiniza a la hembra del conejo de indias previamente castrada por medio del injerto del testículo, crece el clítoris del animal tomando el aspecto de un pequeño pene hipospádic, lo que también puede ocurrir en ocasiones de un tumor suprarrenal, a consecuencia del cual se produce masculinización en la mujer. Sin embargo, dice Harañón, que cuando la hipospadia es leve, no suele por lo general ir acompañada de ninguna otra manifestación intersexual, mientras que la grave suele constituir una verdadero estado intersexual.-

La criptorquidia en cambio parece obedecer exclusivamente a causas puramente físicas, como el crecimiento diferencial del feto. Sin embargo el testículo criptorquídico puede sufrir transformaciones graves por acción de la elevada temperatura abdominal, lo que puede acarrear serios trastornos sexuales.- Se sabe que pasado un tiempo más o menos largo desaparece la función espermatogénica del testículo por destrucción de los canales seminíferos. Si la retención se opera por un tiempo aún más largo, se produce también la destrucción de las células intersticiales, desapareciendo en consecuencia también la función endo-

na, produciendo el Eunucoidismo o una regresión sexual, sea que el trastorno se presente antes o después de la pubertad. Hay también un estado de testículo pseudohipertrofiado o hipertrófico, en el cual cambia de lugar pasando del ocreto al abdomen por no haberse corrido debidamente el conducto inguinal, gracias a un reflejo orquestado activo producido por el niño a un estímulo médico u otra causa accidental, a causas físicas como el frío, etc., pero que generalmente cediendo a desaparecer en la pubertad y que no tiene consecuencia para el sujeto que lo padece.-

D) Ginecomastia.-

Es un desarrollo fisiológico de las mamas en el hombre. Suele presentarse con alguna frecuencia en la pubertad y en la vejez sin que constituya un hecho anormal, y que regrese por sí sola. En casos patológicos ya se presentará la ginecomastia como parte de un cuadro más complejo, o ya se presentará como un trastorno aislado. Las causas que la motivan son todavía un poco oscuras y parece depender primordialmente de una hipersecreción de estrógenos, pues sólo hay desarrollo de los conductos y no de los alvéolos, los cuales dependen de la progesterona. Se han encontrado además casos de ginecomastia asociadas a trastornos de la tiroides, consecutivos a la administración de testosterona y aún debidas a una simple acción mecánica como la succión.-

E) Virilización y Femenización.-

Estos dos fenómenos pueden considerarse como un estado pseudohermafrodita atenuado por su aparición tardía.- En efecto, tanto el pseudohermafroditismo masculino como el femenino son congénitos, rasón por lo cual los trastornos afectan tanto a los caracteres sexuales secundarios como a los primarios. La virilización y la feminización se presentan por el contrario cuando los caracteres primarios están debidamente desarrollados, rasón por lo cual los trastornos sólo afectan a los caracteres secundarios, siendo más serios los anormales cuanto más temprano se presenta el trastorno en la vida del sujeto. Sin embargo, estos cambios pueden a veces afectar directamente a los órganos genitales internos y externos, produciendo, por ejemplo, aumento y crecimiento del clítoris en la mujer y una regresión del pene en el hombre.-

F) Hermossexualidad.-

Está es una de las problemáticas más debatidas en la teoría de los estados intersexuales. Unos autores se deciden francamente por considerar la homossexualidad como un estado intersexual con repercusiones morfológicas en el organismo total,

mientras que otros niegan toda base orgánica al proceso y lo relegan a un campo exclusivamente psicógeno.- Son típicas de estas dos posiciones las citas traídas por Marañón en su obra citada, una de Hirschfeld y la otra de Freud. El primero dice; "Entre mil quinientos homosexuales no he encontrado uno sólo al que no haya podido distinguir física o moralmente del hombre verdadero", mientras que Freud afirma; "no podemos en modo alguno aceptar que los homosexuales constituyan un grupo con características distintas a las de otros individuos".-

Un primer punto que tenemos que sentar es el de que la secreción hormonal es absolutamente indispensable para que aparezca la libido, como lo afirma Patschke (5, pág. 551).- En segundo lugar, los animales superiores normales son heterosexuales, y se puede lograr en ellos la inversión del sexo mediante el injerto de gonadas del sexo opuesto, previa la castración, argumentos que sirven de base a las teorías orgánicas de la homosexualidad.-

Sin embargo, aunque el instinto sexual tanto en el hombre como en el animal tiene una base biológica, el comportamiento es distinto en el uno y en el otro.- Son procesos que se desarrollan en organismos distintos, y en consecuencia la manifestación, que es por sí una resultante de la totalidad, tendrá que ser diferente.- El hombre, como muchas veces lo hemos dicho, no se queda en el plano de la pura animalidad, sino que es un ser bio-psico-espiritual. en donde todas las fuerzas venidas de los distintos estratos se funden, dando una totalidad diferente de los elementos que la componen.- La conducta instintivamente rígida del animal no aparece en el ser humano; las influencias sociales y su propia orientación teleológica le dan al instinto una mayor plasticidad, una mayor variabilidad de objetivos y finalidades.- La capacidad de aprehender su propio yo como objeto de su actuación, le permite adoptar con relación al instinto una actitud desiderativa nacida de una valoración intelectual.- Sobre este punto volveremos adelante.-

Es pues indudable que el homosexualismo puede tener un origen fundamentalmente psíquico, como claramente lo ha evidenciado el psicoanálisis, pero no todos los casos de homosexualismo pueden reducirse a él.- Los factores endocrinos juegan un papel de tal magnitud en este tipo de perturbaciones, que es menester tenerlos muy en cuenta y no perderlos de vista

no caer en un diagnóstico equivocado.- Y es probable que muchos de los casos de homosexualismo sean una combinación de estos dos factores, o que sean el resultado de una nociva influencia psicógena sobre un terreno endocrino apropiado.-

G) Las intersexualidades críticas.-

Marañón sostiene, como ya lo anotamos al principio de estos apuntes, que durante el desarrollo ontogenético de la sexualidad se presentan dos períodos críticos: el uno que afecta al hombre, el cual padece una feminización durante la época de la pubertad, y el otro que afecta a la mujer, la cual sufre una virilización durante la época del climaterio.-"Por esta razón -dice él- las crisis no son la pubertad y el climaterio, sino la pubertad masculina y el climaterio femenino".- Sostiene estos puntos de vista basados en la observación de varios casos clínicos que, según él, se presentan en una proporción del 60% de muchachos en los cuales se retrasó la aparición de la pubertad, adquiriendo un desarrollo morfológico de tipo eunucoide.- A nuestro modo de ver es un tanto forzosa la explicación de la presencia de eunucoidismo en sujetos de pubertad tardía como un sistema de feminización, pues bien sabido es que el hipofuncionamiento del testículo antes de la pubertad explica perfectamente el cuadro de marcado desarrollo morfológico, sin necesidad de recurrir a teorías un tanto exorbitantes. En efecto, la falta de secreción testicular retrasa el cierre de la epifisis previniendo el desarrollo longitudinal exagerado.- Por otra parte, Marañón no parece tener en cuenta que antes de la pubertad existe una etapa caracterizada por el marcado desarrollo morfológico, la preadolescencia, debida a una hipersecreción de la hormona del crecimiento de la hipófisis, y que precisamente sólo se viene a detener con la acción frenadora ejercida por las gonadas, aunque en otra parte menciona este hecho.-

En lo que el climaterio se refiere, los hechos son equívocos y no permiten llegar a conclusiones terminantes como lo hace Marañón. En ocasiones puede disminuirse la libido en la mujer e aumentarse. Ingerentemente, no pudiéndose colegir de estos hechos contradictorios una supuesta virilización fisiológica. Podrán presentarse algunas casos de franca feminización o virilización de índole patológica, pero ello no autoriza en forma alguna para deducir reglas generales acerca de la evolución de la sexualidad en el ser humano.

- 59 -

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Cole, L. y John Morgan.- Psychology of Childhood and Adolescence.- Edit. -
Rinehart & Co., New York, 1.946.-
- 2.- Chávez, J.- Ensayo sobre Psicología de la Adolescencia.- Secretaría de Edu-
cación Pública, México, 1.928.-
- 3.- Gallian, L. La Sexualidad.- Trad. de Carlos Pazós.- Edit. Alameda, México,
1.954.-
- 4.- Maramón, G.- Los Estados Intersexuales del Hombre y la Mujer.- Ediciones -
Arcos, México, 2a. ed. 1.951.-
- 5.- Patschkis, K. y otros.- Endocrinología Clínica.- Trad. de Alberto Polch
y Pi.- Edit. Interamericana, México, 1.955.-
- 6.- Ponce, A.- Psicología de la Adolescencia.- UTMHA.- México, 1.939.-
- 7.- Sovinghaus.- Endocrine Therapy in General Practice.- Edit. The Year Book
Publishers Inc., 5a. ed.- Chicago.-

CAPITULO SEPTIMO.

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DEL ADOLESCENTE.

El estudio de la personalidad se hace, como acertadamente lo anota el Dr. Oswaldo Rebles (11), con base en dos procedimientos fundamentales: Un método descriptivo que pone al conocimiento en relación con las "factioidades individuales", y un método comprensivo, que en función del sentido teleológico de esa individualidad nos hace comprensible su expresividad individual.— En otras palabras, toda personalidad está integrada por una estructura racionante (inteligencia, afectividad, reactividad emocional, etc.) que es susceptible de una descripción fenomenológica, y de un contenido que nos acerca al sentido prospectivo del sujeto, a la orientación teleológica de su racionar.—

La estructura de la personalidad ha constituido desde hace mucho tiempo el objeto de la Psicología científica, la cual trata de desentrañar en relación con ella.— Sin embargo, como ya lo anotamos en la Introducción, aún estamos lejos de lograr su esclarecimiento explicativo, por lo que es necesario que nos redediquemos a su descripción fenomenológica.— Ella es sin embargo siempre el mecanismo racionante, la estructura dinámica que conlleva al sujeto y que es susceptible de un análisis descriptivo, y en consecuencia en ella se sitúa la personalidad, pues el hombre no es un ser cerrado sobre sí mismo, ni está aislado en el "aislamiento ontológico de su iposidad", según la expresión de Rebles.— Es un ser abierto al mundo que quiere existir, co-existe, es decir, está fuera de sí mismo en continua comunión con el universo circundante.— El existir no sólo implica "estar-en-el-mundo", sino que es también un dirigirse a ese mundo como objetivo y con finalidad.— No es una simple relación dinámica, sin una relación vectorial.— Por otra parte, el sentido en la personalidad no es un dirigirse inespecífico, sino una orientación a algo determinado con un sentido de solución entre del universo universo circundante.— Este relacionarse con algo específico es lo que en la personalidad su individualidad teleológica que unida a la especificidad de la estructura, la hace única e individual.—

Por el análisis de estos dos elementos, estructura y sentido, trataremos de acercarnos a la psicología del Adolescente. Por el primero procuraremos dilucidar

dar aquellos aspectos reaccionantes que le son específicamente propios y que lo diferencian fundamentalmente de otras edades del desarrollo ontogenético.- Por el segundo procuraremos desentrañar cuáles son los aspectos que atraen su personalidad, que inducen su sentido teleológico, que marcan su meta y objetivo.-

LA ESTRUCTURA PSICOLOGICA DEL ADOLESCENTE.

Ya anotamos antes que la estructura reaccionante del adolescente era una totalidad somato-psico-espiritual, para venos a limitar nuestro estudio a los aspectos fundamentales que diferencian básicamente la suya de la del niño.- Tales aspectos son los que se desprenden de su desarrollo mental, con sus consecuencias psico-espirituales.-

En el capítulo dedicado a este tema dijimos que desde el punto de vista intelectual el infante sólo reaccionaba a un "aquí y ahora" de su campo sensorio-perceptivo: lo que esté presente y llame su atención tiene existencia para él, sin que en realidad pueda decirse que se percata del resto. Establece una relación de figura y fondo, de la cual extrae la primera vivificándola, y relegando al ostracismo al resto. Ya el niño, por el contrario, no se circunscribe a esta relación sujeto-objeto, sino que, gracias a su capacidad imaginativa, puede referirse al pasado, pues en la imagen mental se garantiza la persistencia de éste, y quizás pueda referirse en forma esbozada a un futuro próximo, al resultado subsiguiente del acto que ahora ejecuta.- Gracias a las características de la imagen, la cual se refiere a los elementos formales más prominentes y no a la esencia del objeto, se produce una hipertrofia de su mundo interno, al cual quiere ajustar la realidad externa; todo el mundo del niño está regido así por un principio arbitrario de analogía, en donde con toda simplicidad se identifica con las cosas más disímiles en esencia, con tal de que tengan algún elemento similar que sea relevante para él.- Es el imperio de la fantasía y de la percepción arbitraria del universo. Poco a poco, gracias al desarrollo mental y a los cambios de la realidad, esta concepción fantasmática se va desvaneciendo, y el niño comienza a acercarse cada vez más a las esencias.- Viene entonces una fase de relativa objetivización en la que el niño se pone más en contacto con el mundo concreto en un esfuerzo por captar la realidad, y que se muestra al observador como un período de relativa estabilidad.- Ya no hay esa relación desproporcionada entre el mundo vivenciado y el mundo real, ya se captan más las

esencias de las cosas, y, por ende, el compartimiento relacional es más adecuado.- Comienzan a esbozarse entonces las ideas que tratan de desentrañar lo que la cosa es, independientemente de lo que aparenten ser.-

Con el arribo a las esencias se operan en la estructura intelectual varios fenómenos trascendentales:

a) La actitud desiderativa ante el mundo.

En la parte introductiva a este trabajo vimos que el acto humano es esencialmente intencional, tiende a algo, tender que presupone un conocimiento previo del objeto perseguido. El conocimiento de los objetivos hacia los cuales se proyecta el ser humano puede ser, como lo anota Robles (12), sensitivo o intelectual, según que se refiera a las características formales aparentes o a la esencia del mismo.- La actitud que conduce al logro de los primeros es un simple tender sensitivo, un apetito, mientras que la que conduce a los segundos es un tender intelectual, una volición.-

Las consecuencias psicológicas de ambas actitudes son completamente diferentes: el tender sensitivo es una simple búsqueda ciega que trata de hallarla liberación a una tensión, es una especie de tropismo que trata de alcanzar a toda costa su objetivo, mientras que el tender intelectual es, por el contrario, un tender que sabe, que conoce lo que la cosa es, y por ende es capaz de encontrar la adecuación o inadecuación con su deseo.- Es por consiguiente un tender discriminativo, un buscar consciente que se da al sujeto como una vivencia de libertad.- El paso de la actitud de tropismo a la volitiva conlleva en sí un nuevo fenómeno: la valoración.- El conocer lo que la cosa es implica el conocimiento de sus cualidades, lo que induce al análisis discriminativo y a la confrontación de la correspondencia de éstas con el deseo, lo que es en sí un juicio valorativo de carácter subjetivo, forma primaria de la valoración.- La progresiva maduración del hombre lo va llevando paulatinamente de esta primitiva valoración que se hace en función del querer, a la valoración en función del deber ser, llegando así a la valoración objetiva, la que por su naturaleza misma implica formas elevadas del desarrollo intelectual.-

Esta nueva actitud desiderativa es la que da al hombre su carácter específico de existente, lo que lo diferencia esencialmente de cualquier otro ser de la creación.- El hombre tiene la particularidad de percibir el mundo como un horizonte de posibilidades entre las cuales debe decidirse, a las cuales debe llegar por su propio impulso, escogiendo siempre aquello que considera mejor.- Es

ta postura lo de la vivencia de libertad, lo que todo hombre lleva fuertemente enclavado en el fondo de su subjetividad, y que es a la vez la fuente de sus alegrías y de sus amarguras, porque a la postre toda decisión conlleva la felicidad de lo alcanzado y la angustia de lo renunciado que al decidir implica. En el tender sensitivo por el contrario el sujeto sólo llega a su objetivo por una búsqueda ciega de él, estableciendo una relación mecánica de aceptación o de rechazo, según la equivalencia optativa.-

Un buen ejemplo es el que nos servirá para aclarar esta doble posición: el cocinero se acercará al licor con conocimiento de sus cualidades intrínsecas, y antes de apurarlo lo calificará como bueno o como malo, y en función de esa valoración adoptará un conducto.- El beodo consumatario, impulsado por una necesidad creada por la ingestión repetida de licor, apurará sin cambio lo que primero encuentra a su paso; no le importa valorarlo sino calmar su urgencia; su bondad o su maldad no está en función de ningún juicio ético sino en la satisfacción mecánica de su necesidad.- En el primer caso se adopta una posición desiderativa existencial, mientras que en el segundo se adopta una postura vegetativa animal.- en el primer caso se existe, se decide ante un horizonte de posibilidades, mientras que en el segundo se vive, se trata de hallar la satisfacción de una urgencia.- Esto que hemos ejemplificado en un plano material se presenta en todos los aspectos del existir humano: en la búsqueda de satisfacciones fisiológicas, sociales o espirituales.- Sin embargo, no todos los hombres existen ni en todo momento se viven en una posición existencial: la falta o los trastornos del desarrollo mental que permite acercarse a las esencias, la carencia de los pulsiones institutivas, la habituación etc., conducen al hombre a un reaccionar sensitivo en el que desaparece toda esbozo de valoración.- Y aún en el desarrollo ontogenético no en todas las edades se tiene esta postura desiderativa ante el universo como objeto de nuestras tendencias.- El desarrollo mental del niño sólo le permite captar "el concreto experiencial", el fenómeno, lo que constituye la base del reaccionar sensitivo.- Sólo después de los siete años el niño comienza a aproximarse a las esencias.- Ya antes vimos en el capítulo destinado al desarrollo mental los experimentos que confirman este aserto. El Dr. Rey (7) por su parte ha encontrado con su "Test del Espejo", que a esta edad se inicia en el niño normal el descubrimiento del principio de la reciprocidad, pose primero que lo conduce al descubrimiento de las esencias, hecho -- que ya antes había sido anotado por Sullivan (15), aunque este autor lo fija --

una fecha de aparición más tardía (8 o 9 años), y que según él se halla debidamente instaurada cuando el niño comienza a sentir que las necesidades de otras personas son tan importantes como las suyas propias.- Esta captación de las --
-- presencias va en aumento progresivo hasta alcanzar su máximo desarrollo en la adolescencia.- Es entonces cuando de veras comienza el hombre a existir, cuando --
-- el mundo se le abre con un horizonte de posibilidades ante las cuales ha de --
-- decidirse, ante las cuales deberá adoptar una postura valorativa, y que a la --
-- vez que es su fuente de satisfacciones por la vivencia que tiene de estas real --
-- lizando a sí mismo, es su fuente inagotable de angustia y desazón, pues cada --
-- conciencia implica a su vez una renunciación.-

Generalmente a este proceso racional de descubrimiento de los valores que con --
-- duce al adolescente a una actitud existencial frente a la vida, precede o acompa --
-- ña un proceso reactivivo, nacido de que quiebra de la confianza en los mayores. --
-- En el niño la moral es heterónoma, es buena o mala, bella o fea, justa o injusta --
-- lo que sus mayores le han indicado como tal.- Por la realidad de la vida --
-- le enseña que estas afirmaciones no son incommovibles, que lo justo para sus --
-- padres es a veces injusto para otros, y aún que sus padres y maestros que le ha --
-- bían enseñado lo que era verdadero, muchas veces se equivocan, y que habiéndole --
-- enseñado lo que era verdadero, muchas veces se equivocan, y que habiéndole --
-- enseñado la justicia, con frecuencia son injustos, desmoronándose en cada hecho --
-- que descubre una pizca más de la tabla de valores que hasta entonces le habían --
-- impuesto, y que él veneraba como intocable.- Se ve entonces compelido a buscar --
-- un nuevo criterio valorativo, y con la desconfianza nacida hacia la autoridad --
-- de los catálogos impuestos y estimulado por su acercamiento a las presencias, --
-- trata de hallar en su propia capacidad la fuerza necesaria para reintegrarlo.- --
-- Es entonces frecuente oírle en uno de esos arrebatos en los que trata de afir --
-- mar su personalidad: "Yo sí lo que hago, sí lo que me conviene y no necesito --
-- que nadie me lo diga".-

Sin embargo, este esbozo de moral autónoma es tan inestable como el conocimiento --
-- que tiene de la realidad.- La capacidad de abstracción no es algo que se nos --
-- da de repente como una iluminación, sino que es el resultado de un proceso lan --
-- to de maduración.- Pasarán muchos años antes de que pueda penetrar en la inte --
-- rioridad de la cualidad para asir su esencia, su objetividad psicológica.- La --
-- captación de ellas es aún barrosa, indefinida, y por eso todo juicio valorativo --
-- que elabora es inestable, cambiante, y toda decisión que sobre sea valoración

tema de una fuente inagotable de angustia, pero la decisión no se hace con la fuerza del que sabe lo que quiere, sino precisamente con la ambigüedad de lo que ignora su verdadero sentido.- Es por eso el eterno incógnito, que cree que lo mejor es lo que no tiene, que cuando se decide a estudiar medicina piensa que tal vez sea su mejor manera de ir a la rocha, y que cuando se pone a llorar suspira por la quinina.- Que cuando decide que sigue la vida, justo es verdadero, siente negar en su alma la vida de su valoración que se resquebraja a cada encuentro con la realidad.- Sienta la inestabilidad de su propia escala axiológica, y ante esas vivencias la inseguridad de aptas actitudes equivalentes de afirmación agresiva como mecanismo compensatorio, o la sumisión a la valoración externa, que con él se resquebraja incomprensible de su parameción, oscilando como un péndulo entre una moral auténica y una moral heterónima, entre una afirmación y una aceptación, que pueden conducirle a una huída de la realidad y a una encastillamiento dentro de sí mismo, todo cuya interioridad se levanta clamando a todos los vientos que es "el eterno incógnito".-

b) La actitud desiderativa ante sí mismo.-

Es un hecho primario de la conciencia la vivencia que cada uno tiene de su propia personalidad, que es una misma a la vez que diferente de los demás; "El sentimiento de la personalidad constituye uno de los datos primarios de la psicología que se acompaña en el hombre normal de una certidumbre evidente.- El hombre normal no pone en duda la existencia de su personalidad", dice Henry Bak (1, pág. 10), y más adelante agrega: "Si se quisiera discutir sobre la naturaleza, la esencia y la interpretación de los sentimientos del yo, no se puede poner en duda que los sentimientos de uno de los hechos psicológicos más notos, y que no se han querido aceptar un punto de vista "filosofalógico" para tenerlo en consideración como un dato que no se puede dudar".-

En Psicología hay varias teorías que tratan de explicar este sentimiento de la personalidad, como la de Harry Stack Sullivan, Murphy, etc., en las que se muestra cómo él va sufriendo un largo proceso de integración experiencial.- En neurología las estudios de Ribot abrieron el importantísimo campo de la amnesia, sobre el cual surgió este nuevo tema del concepto de la personalidad, porque en él que se halla el germen de conclusiones valiosísimas de relación de los mecanismos neurales de la amnesia y de las amnestopáticas.-

Por eso es notorio el sentimiento de la personalidad al que tiene importancia vital para el estudio de los fenómenos de la Alucinación, pues él se presenta

desde fases muy tempranas de la vida, y, salvo casos patológicos, se conserva a través de toda la existencia del sujeto.- Ni siquiera la exacerbación de la constesia, producida por los múltiples cambios anatómico-fisiológicos de la adolescencia, explican ese peculiar volver sobre sí mismo del adolescente, como lo pretende Aníbal Ponce (10).- Y es que en realidad, en el adulto este sentimiento de la personalidad no se reduce a la simple sensación constésica, pues como lo ha puesto de relieve Baruk, en las constesopatías verdaderas, las que no van acompañadas de procesos delirantes sobre agregados, "el sujeto sabe perfectamente que su cuerpo vive y funciona, aunque carezca del sentimiento de ello". Es decir, además de los factores puramente sensitivos, de registro de los fenómenos presentes, la personalidad tiene elementos intelectivos que le dan conocimiento de su existir, y sufre además una integración experiencial que le da su peculiar individualidad.-

Es precisamente en la adolescencia cuando se opera una serie de modificaciones en la estructura de la personalidad que hacen que el volver sobre el sí mismo del adolescente sea un fenómeno característico de esta edad, distinto de cualquier otro similar, normal o patológico, con las que se lo ha querido identificar.-

En la misma forma como el adolescente se dirige al mundo tratando de desentrañar su esencia, vuelve sobre sí mismo tratando de hallar la esencia de su propia personalidad.- Comienza a preguntarse inquisitivamente qué es él, qué son sus instintos, sus vivencias, su morfología, y empieza entonces a observarse largamente ante el espejo o a reflexionar sobre una infinidad de hechos que hasta ahora pocas veces sentía, pero hacia los cuales aún no había dirigido la mirada: su personalidad íntima, sus complejos, sus tendencias, sus emociones, sus sentimientos.- Ahí estaban, y con ellos siempre había actuado: cuando le daba hambre trataba de satisfacerlo; cuando se irritaba, trataba de darle salida a su agresividad, y así con todas y cada una de las instancias de su personalidad, pero nunca se había detenido a analizarlas, a escudriñarlas, a tratar de aprehenderlas en su esencia.- Ahora, quizás espoleado por la inmensa revolución constésica que sufre con el intenso desarrollo anatómico-fisiológico, pero sobre todo equipado con un elemento poderoso, la abstracción, que le permitirá entrar hasta la esencia de su propio ser, se enfrenta a su yo y lo somete a un análisis crítico minucioso.-

Este cambio de posición al colocar el yo, que hasta ahora había operado como --

instancia actuante que sólo buscaba la reducción de tensiones producidas por fenómenos físico-químicos, en la postura de instancia que se analiza y ante la cual se reacciona, es de una importancia extrema, a la que quizás aún no se le ha dado toda la atención que merece.- En efecto, el niño, y muchas veces el hombre adulto, que con la habituación se va automatizando, reacciona "con" su personalidad a las urgencias de ésta o a las instigaciones del medio, en una especie de tropismo ciego que sólo busca la reducción de la tensión que por fenómenos físico-químicos resulta en ciertos casos, mientras que el adolescente normal, lo mismo que el adulto que no se deja sumir en el letargo de la rutina, juzgan su propia personalidad, la analizan, la escudriñan, transformándola de entidad actuante a objetivo de su actuación, ante el cual, por su naturaleza misma de objetivo, puede asumir una postura desiderativa que nace básicamente de una actitud existencial.- El olvido de esta nueva dimensión del ser es el que ha dado origen a la multiplicidad de teorías antropológicas deterministas, como aquella que considera la dinámica humana como una lucha entre el "principio del placer" y el "principio de la realidad", pues sólo se considera la individualidad actuante en su lucha por alcanzar su satisfacción dentro de un medio que le es hostil, pero que desconoce totalmente la posibilidad del hombre de enfrentarse a su propia individualidad, de desdibujarse de ésta como su causa y enfrentarla como su objetivo para someterla a un juicio valorativo que deje intacta la vivencia de libertad, reduciéndose a sí misma en consecuencia a una psicología infantil o francamente patológica.- Gracias a esta postura desiderativa el hombre deja de ser un simple viviente para convertirse en un existente; deja de reaccionar "con" su personalidad para reaccionar entonces "a" su personalidad.-

Este tender intelectual hacia la personalidad general un cambio en la valoración de ésta. En realidad, como lo anota Murphy (9) la valoración que el niño mayor de tres años hace de su propia sí mismo es fundamentalmente heterónoma, nacida de la crítica de los mayores o de los compañeros, que hipervaloran sus pobres cualidades o se refieren de sus posibles defectos.- Se forma así una imagen de sí mismo a la medida de los anhelos y cariño de sus padres, o de la envidia y crueldad de sus compañeros, pero siempre es una imagen que le viene dada de afuera, impuesta por la valoración exterior.- Al acercarse la Adolescencia la captación barroca de la esencia del propio yo le inducen a hacer un juicio de valor que sirva de fundamento a su actuación.- Se elabora entonces una tabla

axiológica autónoma, como ya lo hizo para medir el mundo exterior, y en función de ella se valora, valoración que va cargada con todos los prejuicios y mecanismos compensatorios que ha adquirido a lo largo de su cruenta integración experiencial.-

Sin embargo, su valoración fundamentalmente subjetiva sufre a cada paso un choque con la realidad exterior que se encarga de ponerle cortapisas a sus aspiraciones megalómanas por medio del rechazo, y en ocasiones del ridículo.- Si en su comportamiento frente al mundo exterior ora su propia vivencia interior la que le daba la sensación angustiosa de haber abandonado lo mejor, ahora es, inversamente, su vivencia de seguridad de haber encontrado en su interior algo de verdadero valor, lo que se desmorona ante la crítica implacable, y en ocasiones cruel, del medio que lo rodea.- El adolescente trata a toda costa de afirmar su propio valor ante el grupo, trata de mostrar que también en su personalidad hay factores que lo hacen tan valioso como cualquiera de los demás.- Sin embargo, todo es tanteos en la oscuridad de su propia interioridad y del medio que lo circunda: todo lo ensaya, pero generalmente en todo fracasa o cree fracasar, porque no encuentra el éxito que en su viva imaginación había soñado: un día amenaza haciendo alardes de "machismo" en su barriada y si no tiene un éxito rotundo que lo convierta en el "mandamás" del grupo, siente acremente la vivencia del fracaso, aumentada por la burla cruel de sus compañeros de edad. Siente entonces que su personalidad se hunde, y si no logra hallar un mecanismo compensatorio suficiente, siente un íntimo desprecio por sí mismo, que en ocasiones puede conducirlo a desenlaces fatales. Es lo que Murphy considera como un caso de la ley del "todo o nada", que frecuentemente se aplica a toda valoración pasional.- Por ella el adolescente considera como detestable lo que no es admirable, así se trate de su propia personalidad. Se presenta entonces lo que Künkel llama la "crisis del esclarecimiento", que obliga al sujeto a hacer un nuevo análisis de sus posibilidades para hallar una en la que no haya lugar al fracaso, por lo que desempeña un papel trascendental en el logro de una maduración más estable.-

Así, la carencia de un criterio de valoración objetiva, debido en su mayor parte a la incapacidad de asir completamente la esencia de ellos, aunque muy probablemente intervienen también factores socio-culturales, hace que el adolescente deba buscar un nuevo criterio, el relacional, para valorarse a sí mismo. Es notoria en efecto la actitud desembarazada del niño frente a los demás sujetos

tes de la relación interpersonal, su casi indiferencia por lo que éstos pueden pensar acerca de su comportamiento, a menos que en ello vaya implicada su seguridad y protección, mientras que el adolescente por el contrario, vive pendiente de la valoración que los demás "hacen" de su comportamiento, aunque en la realidad ni siquiera se perciben de su presencia.- Cree ser el centro de todas las miradas, y en el afán de ser agradable, adopta posturas artificiales, forzadas y en ocasiones hasta ridículas, como un artista de teatro que sale por primera vez a escena.-

Se pregunta entonces: "¿Quién soy yo?", y como en la obra de Pirandello se contesta: "Yo soy como tú me quieres", según la expresión de Fromm (6).- Paradójicamente su ansia de individuación, de afirmación de su propia personalidad, redundante en una identificación social, pues ante la imposibilidad de definirse en función de su propia individualidad, se define en función de un grupo o de una comunidad social valiosa.- Así dice: "Yo soy estudiante", "yo soy fuerte", etc. etc. Nace así lo que Fromm llama el carácter social, por oposición al carácter individual.-

c) La actitud prospectiva.-

Si el niño reconocía las cosas que habían sido en el pasado, ahora comienza a intuir que lo serán también en el futuro.- La captación de las esencias le permite descubrir que las cosas fueron, son y serán, a pesar de las modificaciones que el tiempo pueda producir en ellas.- Que sumado es la misma y los será, a pesar de que ya no tenga los rizados de hace algunos años.- Que él es el mismo, lo seguirá siendo, a pesar de todos los cambios morfológicos que ha sufrido.- Establece entonces una continuidad en el tiempo entre un pasado y un futuro.- Si el niño muy pequeño vivía en una sucesión de tiempos presentes, y luego en un presente conectado a un pasado, ahora comienza a intuir que lo que ahora es ya antes había sido y que muy seguramente será.- Esto que ocurre inicialmente con relación a la existencia de los objetos, se presenta después con relación a los actos: ya adivina que sus actos de hoy tendrán repercusiones futuras, y que existen metas distantes a las del presente.- Si antes indagaba afanosamente el "por qué", ahora se preocupa también por el "para qué".- Ya no le interesa tan sólo la causa de los hechos, sino el sentido de los mismos.- Se ha convertido entonces en un ser teleológico que trata de vislumbrar finalidades.- Se abre entonces para el adolescente un panorama inmenso hasta entonces nunca vislumbrado: ¿qué será mañana, qué profesión debe escoger, con quién me iré a

casar, cuál será mi futuro, y como epílogo de todo la muerte y el sentimiento de finitud.- A veces se tropiezan el umbral de ésta hacia un mundo supraterráneo, ¿qué habrá después de la muerte? y vuelve sus ojos indagantes hacia la religión, ¿existirá el cielo y el infierno? ¿habrá Dios? y un mundo metafísico hace eclosión en una mezcla de angustiosa incertidumbre, dudas y esperanzas.-

Es aquí nuevamente en donde comienza a hacerse confuso el horizonte del adolescente: centenares de profesiones se le ofrecen por delante, ¿cuál escoger? ¿Se dedicará a la ciencia, a las artes, al deporte? Es todo un horizonte anárquico, cambiante, mal delimitado para él que no tiene noción exacta de la esencia de los problemas que se le plantean.- Va de un lado a otro, en un intento infructuoso por hallar lo que desea.- Cuando cree encontrarlo, dedica a su logro todas sus energías, pero pronto se desengaña y abandona la empresa porque no era tan maravillosa como la había soñado.- Cambia de objetivos constantemente, y en todos cree, al comenzar, que así sí será el definitivo, así sea en amor, en estudio, en trabajo o en cualquier otro campo que afronte, y sólo le queda en su conciencia una vivencia de desazón y desconcierto.- Trata entonces de organizar un plan de acción que le permita encontrar el hilo de Ariadna que le ayude a salir de ese laberinto oscuro de su existencia.- Para la cruenta integración al medio que ha sufrido, le deja una íntima sensación de inseguridad en sus capacidades e en sus posibilidades, porque ahora es "un incomprendido".-

Las múltiples barreras impuestas por la sociedad a sus intentos de afirmación y su situación insegura ante la vida, hacen que sus anhelos prospectivos se recojan, como todo lo que no tiene realización concreta, en el campo de la fantasía.- Se va formando así una imagen ideal de sí mismo, en la que guarda como tesoros preciosos los elementos de que ahora carece y que son de relevancia social, o los que cree poseer, pero que según su pensar, han sido rechazados por el medio.- En ella finca su afirmación personal y a ella aspira como a la tabla de salvación que le pondrá a salvo de las incertidumbres en que ahora se debate.- El niño también tiene su imagen ideal, pero su arbitrariedad fantaseosa y su falta de proyección al futuro hacen de ella no una proyección anhelosa, sino simplemente una forma arbitraria de vivir.- Para él la imagen ideal es algo concreto, algo que se puede llegar a ser en el mundo de la realidad inmediata.- Ya en la adolescencia esta imagen ideal es más etérea, más incorpórea, que hace más hincapié en las cualidades que en el cuerpo que le sirve de sustento táctil, para luego convertirse en el adulto en el ideal, que es la ya vivencia

ción del valor objetivo.- En la mujer parece ser que el ideal continúa aferrado a la necesidad de un sustentáculo corpóreo, que no haya esta prospectación puramente abstracta, según lo afirman Ref Carballe y Spranger (2, 14).- Se produce así una nueva hipertrofia de su mundo imaginativo, pero de características totalmente diferentes a las del niño.- En ésta la imaginación tiene una función cognoscente que suple sus deficiencias perceptivas, mientras que en el adolescente es un anticipar el futuro en función de las vivencias presentes, un superar las amarguras actuales en la ensoñación de un futuro pródigo y venturoso.- En toda visión retrospectiva el hombre se encuentra siempre en la mitad del camino con que antaño soñó con ser algo grandioso, que algún día terminaría ese cúmulo de penurias y que entonces sería inmensamente feliz, tendría toda la riqueza y el poder del mundo.- El material que hemos recogido está profuso de alusiones a este afán constante que palpita en el alma de todo adolescente: un muchacho de 14 años nos dice: "He tenido ambiciones de ser un héroe como Napoleón por ser un gran conquistador", otro de quince años y medio dice: "Si el mundo fuera a mi modo yo quisiera ser un rey de los mejores que ha habido en el mundo, hacer bien a todos y ser amigo de todos"; otro nos dice que -- "hubiera querido ser Hércules".- Las muchachas por nosotras estudiadas, que -- pertenecen en general a una clase económica baja, anhelan en su mayoría ser una "gran secretaria" o alguna bailarina o cantante.- Cada cual dentro del mundo de sus posibilidades aspira a ser lo más elevado, lo más grandioso, lo más imponente ante los ojos del mundo "que ahora desconfía de sus capacidades".- Todo adolescente se ha repetido en su soledad las palabras que Papini se gritaba: "Soy pequeño, feo, pobre, pero tengo un alma, y esa alma lanzará tales gritos que todo el mundo tendrá que mirarme y escucharme .- Yo haré, crearé, seré más grande que los grandes, mientras los demás continuarán comiendo, durmiendo, - paseándose como hoy.... Cuando yo pase, en cambio, todos me contemplarán, las hermosas tendrán una mirada para mí, las jóvenes burlanas me temerán las manos, y los hombres serios se descubrirán respetuosamente, tendiendo muy en alto su sombrero, cuando sea yo el que pase, yo el grande hombre, el genio, el héroe". Con la misma vivencia en su interior, aunque sin el patetismo y elevada expresión, nos dice un adolescente: "Creo valer a mi opinión muy poco, pero de grande espero valer mucho para poder engrandecer y decir que soy un Mexicano y poder hacer de Ella una nación próspera y justa".-

El mundo de la fantasía se va creciendo en tal forma que acaba por obnubilar -

todo el campo de la percepción, dejando entonces el mundo de ser cosa para convertirse en una proyección de su personalidad.- El universo entra a formar parte de su fantasía, y en ella se distorsiona el ritmo de las pulsiones catatímicas: la muchachita o el muchachito desgarbados que llegan a ser objeto de su amor, adquieren visos principescos como en la mente enferma del Caballero Andante.- La luna deja de ser un astro para convertirse en "la romántica linterna que ilumina el camino de los enamorados".- Todo el contorno adquiere un nuevo colorido en función del estado emocional del adolescente, y, supeditado a él, se hace víctima de sus valoraciones extremas: todo es sublime o ridículo; bello u horroso; admirable o detestable.- Al diálogo con las cosas que establecía el niño, se sustituye ahora el monólogo con ellas, como acertadamente lo anota Spranger (14), pero un monólogo profuso de odio o amor, según el estado emocional del momento.-

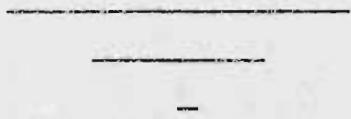
Son pues fundamentalmente diferentes las estructuras reaccionantes del niño y del adolescente.- Las múltiples transformaciones intelectivas, a las que hemos reducido nuestro análisis, lo conducen a una nueva postura vital frente al universo y frente a sí mismo.- Es el paso inconmensurable del vivir al existir, del arremetarse por la vida buscando la liberación de tensiones al enfrentarse al universo y a su yo con el ánimo de superarlos; es el paso de la tendencia sensitiva a la tendencia volitiva, del determinismo a la libertad.- Es esa precisamente su eterna fuente de angustias, pues la vivencia de poder decidirse lo empuja a la búsqueda de todas las posibilidades sin que se atreva a decidirse por ninguna de ellas.- Esa amarga vivencia de escoger, teniendo la sensación de que se renuncia a lo mejor, esa exasperante urgencia de decidirse por algo, sin saber más ciencia cierta lo que quiere, es lo que da al adolescente esa polifacética postura: esos éxtasis de afirmación seguidos de una ansia de sumisión y de apoyo; esos bríos de agresión y de huida al mismo tiempo; esos intentos de lucha y ese sentimiento de fracaso e impotencia, rasgos éstos que hacen de la adolescencia un cuadro merma, heterogéneo, contradictorio, difícil de captar y de expresar, y que dan al observador esa sensación de anarquía, y a él ese sentimiento de angustiada soledad.- Pero no es sólo un decidirse en el presente; es también un decidirse en el futuro, un escoger el estado civil,

la profesión, el estudio, el trabajo, el ideal, y por último, el sentido mismo de la vida que le dé consistencia a su actuación y le permita vislumbrar en lo tanananza la meta final en donde podrá reposar del duro tráfago que el existir - implica.- Es una verdadera crisis existencial, una lucha sangrienta en la cual siente destrozarse su alma, la cual termina, si no halla una luz que lo guíe - certteramente, en un golpe de suerte que lo enrute por los caminos adecuados, o, en la mayoría de los casos por desgracia, en un acomodamiento resignado y fati gado a cualquier posición a donde lo haya aventado la vida. En ambos casos ha brá dejado de ser un adolescente para convertirse en un adulto, pues ya la vi da tendrá un sentido, por inadecuado que sea, y el hombre sabrá lo que en el - mu de busca.-

Es esta la verdadera crisis de la adolescencia: crisis existencial en la que se trata de hallarle un sentido a la vida y de encontrar un lugar en el cosmos que dé razón de ser a la existencia. En ella intervienen múltiples factores fisiol ógicos, sociales y culturales, pero sobre todo una nueva postura vital ante - el universo y ante sí mismo.-

Desde entonces la vida ya no será un tender tráfico hacia algo que reduzca una tensión, sino una búsqueda acuciosa de lo mejor, un adentrarse en la anteriori dad de las cosas buscando el valor que sirva de base a la decisión.- Se abre así para el adolescente un universo axiológico que le sirve de meta y objeti vo, que le da sentido a su existencia.- La naturaleza del valor que induce la decisión es la que da a la persona su especificidad teleológica, en virtud de la cual se nos hace comprensible su contenido.-

Trataremos pues de dilucidar en los próximos capítulos el sentido teleológico del adolescente mexicano de las condiciones económicas y culturales expresadas al comienzo de este trabajo, el mundo de los valores al cual se orienta su per sonalidad, para tratar de comprender en función de ellos su problemática exis tencial.-



B I B L I O G R A F I A .

- 1 .- Baruk, H. La Désorganisation de la Personnalité.- Introduction.- Presses Universitaires de France, París, 1.952.-
 - 2 .- Carballo, R. Patología Psicosomática, El Sí Mismo.- Paz Montalvo, Madrid, 2a. ed. 1.950.-
 - 3 .- De merajas, J.- Psicología del Niño y del Adolescente.- Edit. Labor, Barcelona, 1.957.-
 - 4 .- Freud, S.- Metapsicología.- Los instintos y sus Destinos.- Obras Completas Trad. de Luis López Ballesteros, Biblioteca Nueva, Madrid, 1.948.-
 - 5.- Frankl, V. E.- Psicoanálisis y Existencialismo.- Trad. de Carlos Silva.- Fondo de Cultura Económica.- México, 2a. ed.- 1.956.-
 6. - Fromm, E.- Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea.- La Situación Humana. Fondo de Cultura Económica, México, 1.956.-
 - 7 .- Hay, H. M. Le Développement Moral Chez L'Enfant. Edit. Lechevalier, París, 1.948.-
 - 8 .- Jaspers, K.- Psicopatología General, La autorreflexión.- Trad. de Roberto Scubidet y Diego Santillan.- Edit. A. Bini y Cía, Buenos Aires, - 1.950.-
 - 9 .- Murphy, Personality.- A Biosocial Approach to Origins and Structure.- Harper & Brother, New York, 1.947.-
 - 10.- Ponce, A.- Psicología de la Adolescencia.- UTEHA, México, 1.939.-
 - 11.- Robles, O. Símbolo y Deseo.- La Aproximación Psicoclínica. Jus, México, 1.956.-
 - 12.- Introducción a la Psicología Científica, La Vida Kinética. Porrúa, México, 2a. ed., 1.952.-
 - 13.- Schwarz, O.- Psicología del Sexo, La Pubertad.- Trad. de Germán Gómez de la Mata. Impresiones Modernas, México, 1.953.-
 - 14.- Spranger, E.- Psicología de la Edad Juvenil.- Trad. de José Gaos.- Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed. en español, 1.954.-
 - 15.- Sullivan, H.S.- The Interpersonal Theory of Psychiatry. Norton Co., New York, 1.953.-
-

C A P I T U L O O C T A V O .

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DE LA ADOLESCENCIA.

(Continuación)

LA ORIENTACION AXIOLOGICA DEL HOMBRE.

Partiendo de las mismas ideas que nuestros homines acogida, Eduard Spranger (5) ha elaborado una caracterología basada en las actitudes espirituales frente a la vida.- Todo acto humano tiene un sentido, pero éste no es dado por la relación sujeto-objeto específica, sino que forma parte de una estructura espiritual, en tal forma que la diversificación de la relación no genera la diversificación del sentido, sino que por el contrario aquélla se homogeniza en la uniformidad de éste.- La vida del hombre maduro se caracteriza por tener un sentido determinado, por estar siempre matizada en la inmersión de un valor específico que es el que le da su consistencia intraspiritual: habrá sujetos que an dan siempre en pos de la belleza, y la encuentran aún en las relaciones más ob jetivas; otros cuyo espíritu apunta siempre a las esencias, así se hallan fron te a un objetivo fundamentalmente estético, y así sucesivamente en cada uno de los caracteres que adelante enunciaremos. Es que el espíritu también tiene leyes normativas que infieren su actuar, y cada acto suyo está condicionado por ellas.- Cuando faltan, la personalidad total carece de un finel que le dé con sistencia a su actuación, y se pierde en el caos de la multiplicidad de valores que inducen su actuar sin definirlo en ningún sentido, girando alrededor de to dos sin atreverse a decidirse por ninguno, o decidiéndose por alguno, con la vivencia interior de que quizás no ha elegido el mejor, situaciones ambas que le suman en la terrible angustia existencial de cuyas implicaciones psicológicas hablamos en el capítulo anterior.-

No se crea sin embargo que la existencia de una determinada orientación axiológica elimina la presencia de las demás, pues no se trata de un teleologismo ex cluyente, sino predominante.- En el carácter estético, por ejemplo, no faltan los componentes teóricos, económicos de cualquiera otra índole.- El ser humano es demasiado polifacético para circunscribirse en la búsqueda o la captación de un solo valor, pues cada estrato tiene sus urgencias particulares.- A pesar

de todo, en la personalidad integrada hay uno que destaca por encima de todos, que es el que le da su especificidad teleológica.-

Antes de abocar el estudio del sentido del adolescente mexicano, es menester - hacer una exposición de los tipos caracterológicos de Spranger, pues en función de ellos vamos a adelantarlo.-

LOS TIPOS CARACTEROLOGICOS DE SPRANGER.

El teórico.-

El hombre teórico se dirige perfectamente a la esencia de los objetos, y en consecuencia trata de hallar en ellos la universalidad, tanto en sí como en sus relaciones, o su causalidad objetiva que lo explique.- No se detiene en consecuencia en la "facticidad aparencial", en el fenómeno, como lo hace el estético, ni en su utilidad, como el económico, ni partiendo de él se eleva hasta la totalidad universal para sumergirse en ella, como el religioso.- Su actitud es primordialmente cognitiva, buscando siempre lo que la cosa es, por medio de la experimentación o del raciocinio.- Va siempre por la vida observando y razonando, sin que para ello sea menester que posea un alto nivel intelectual, o aún precisamente como un mecanismo compensatorio de una vivencia de déficit mental. Es quizás la única actitud axiológica que persigue el objeto como tal, pues se acerca a él procurando eliminar toda interferencia subjetiva que lo distorsione, aunque en la mayoría de los casos no lo logre completamente.- En realidad, como dice Spranger (5), los actos cognitivos están "exentos de valor", porque eluden toda distorsión subjetiva.-

El económico.-

Si el teórico se acerca al objeto movido por un interés intelectual, el económico busca preponderantemente la reducción de una tensión.- Su esencia radica fundamentalmente, como lo dice Spranger (5), "en una ecuación de energías entre sujeto y objeto"; energías que emanan del sujeto produciendo una tensión psicofísica, y energías que emanan del objeto encaminadas a reducir esta tensión.- En este sentido parece confundirse con el simple tender sensitivo, pero aunque se identifican en cuanto a la nota, se diferencian fundamentalmente en la forma de acercarse a ella.- El económico no se relaciona con el objeto mecánicamente, sino que, gracias a un juicio de valor, busca en él lo útil y en función de dicha valoración adopta una determinada conducta.- No llega a él por un tropismo, sino mediante un análisis intelectual y previa una confrontación de él con el

concepto que de lo útil tiene.- De lo contrario, su actitud no sería la del existente que se enfrenta al objeto con una postura desiderativa, sino la del animal o del niño que sólo buscan la reducción de la tensión por un mecanismo de ensayo y error.- Por eso puede prever, anticipar los medios para lograr la realización de su conceptualización mental de lo que por tal valor entiende.- Frutos suyos son las grandes "proezas de ingeniería y de aplicación", como lo anota - Allport (1), y todos los adelantos de la civilización, que no serían posibles sin esa postura anticipativa que necesita asentarse sobre un proceso conceptual. El sujeto económico busca fundamentalmente lo útil, lo que para él tenga un rendimiento efectivo en la satisfacción de sus urgencias.- Lo estético tiene valor siempre que sea utilizable comercialmente.- Los hombres se convierten en cosas con las cuales se puede traficar, o se utilizan como herramientas para sacarles un rendimiento económicamente representativo.- Hasta el mismo Dios es un ser dador de bienes tangibles como riqueza y salud.-

Es menester sin embargo aclarar, como acertadamente lo anota Rebles (4), que no todos los sujetos que se dedican a actividades económicas, o que tienen siempre "en las labias lo económico", son sujetos de este tipo.- Bien se puede abocar un problema económico con una actitud teórica, social, o de cualquiera otra índole, pues lo económico no dice relación a lo que en sentido lato se entiende por la expresión, aunque en ocasiones pueda involucrarlo, sino al empeño constante de la reducción de tensiones psicofísicas, así sean ellas de carácter nutritivo, sexual, agresivo, "económico", etc.- Su esencia básica radica en la búsqueda de un rendimiento utilitario, cualquiera que sea la índole de éste.-

El estético.-

El Estético no se dirige a la esencia del objeto, sino que se queda en su periferia, en el "sensible-concreto", en el fenómeno.- La actividad del esteta no es una actividad abstractiva que trate de asir lo universal y permanente, la idea, sino que por el contrario se queda en la imagen, la que le es absolutamente indispensable para unirse con ella en una relación empática.- Spranger dice: (6, pág.88). "Una estructura de vivencia tiene sentido estético, cuando, sin aptencia de goce o posesión real y corporal, se funda en la unión psíquica (proyección sentimental) con un objeto intuitivo, ya sea dado como real, ya sea sólo imaginado.- En todo goce estético tiene lugar una especie de unión mística entre lo psíquico-subjetivo y la vida del objeto, en la cual, si el objeto mismo no puede considerarse como animado realmente, le presta algo de "psíquico",

mediante una proyección sentimental en su forma intuitiva.- Pero esta clase de unión sólo puede producirse tratándose de lo intuitivo y plástico.- Esta es la condición sine qua non de lo estético, en contraste, por ejemplo, con lo religioso.- Otra condición es que esta unión se produzca puramente en la zona de la imaginación, o sea contemplativamente, incluso tratándose de un objeto real; no en la forma de un apetito real de posesión, consumo o placer de contacto "corporal".-

Lo estético se finca pues fundamentalmente en una actitud contemplativa que tiene su centro de realización en el campo de la imaginación.- En consecuencia, la captación no es objetiva, en la que la relación sujeto-objeto se halle claramente delimitada, sino que por el contrario se opera una especie de "unio mystica" que va cargada con toda la subjetividad del esteta.- La presencia del objeto es indispensable, pero sólo en cuanto sirve de sustentáculo a la "proyección sentimental".- Es, como dice Spranger (5), una "impresión-expresión", una impresión que sirve de vehículo para la expresión de la individualidad subjetiva.- Se diferencia en consecuencia de lo teórico en la distorsión subjetiva que padece el objeto; de lo económico, en que se queda en una postura contemplativa sin tratar de poseer el objeto en lo que para él sea aprovechable; de lo religioso, en cuanto se queda en la particularidad sin ascender por ella a la universalidad, en la cual el sujeto se halla inmerso.- Cuando esto ocurre, pierde su carácter de estético para convertirse en religioso.-

Es menester hacer una distinción que Spranger apenas menciona.- La actitud contemplativa estética se refiere fundamentalmente a la corporeidad física del objeto, a su forma.- Sin embargo, cuando el objeto de la relación es el ser humano esta característica se conserva cuando el sujeto se dirige a su presentación física, belleza material, pero no cuando la actitud contemplativa se dirige a sus atributos psicológicos.- Con ellos también se realiza esa "unio mystica", la relación "impresión-expresión", característica de la actitud estética.- Podemos admirar a un ser humano por su belleza física, o por el temple de su carácter, su honradez y su sinceridad.- En ambos casos hay una actitud contemplativa que genera una relación empática, sin necesidad de un conocimiento teórico del objeto.- El primero es el sentimiento estético propiamente dicho, mientras que el segundo es un sentimiento "psíquico-estético", según la denominación de Spranger.- Pero aunque ambas impliquen actitudes existenciales semejantes, la diferencia de objeto implica actitudes espirituales de distinto orden.- Entre

el ser humano que vibra ante la belleza física de otro ser humano, y el que vibra ante su belleza moral, hay un abismo espiritual que prohíbe toda identificación.-

El religioso.-

La postura característica del religioso es la visión de la totalidad a la cual se halla unido.- El teórico podrá tratar de elaborar una visión total del universo, pero hasta ahí no ha pasado de una postura intelectual.- Sólo si por un acto nuevo trata de unirse a esta totalidad, de sumergirse en ella, habrá lugar a la postura religiosa.- Se pierde entonces la diferenciación en la relación sujeto-objeto, para fundirse en una actitud mística con la Divinidad.-

Para Spranger (5), en esta unión con la Divinidad puede encontrarse dos tipos diversos: el de los "místicos immanentes", que encuentran en los demás valores la forma de llegar a la Divinidad, los cuales consideran como símbolos terrenales de ella; el de los "místicos trascendentes", que desprecian los demás valores por considerarlos como obstáculos para alcanzar esa unión.- Para éstos lo terrenal y lo Divino son valores contrapuestos, rechazan lo primero para tratar de alcanzar la unión íntima con Este.- El Dr. Robles (4) agrega un tercer tipo "el hombre religioso que hace valer lo terrenal y temporal como necesario y bueno; pero que es capaz de elaborar una radical distinción entre esto y lo superterrenal y eterno, en donde mora lo Divino"....." aman las cosas del mundo en tanto obra de Dios y estén tanto más cerca de ellas cuanto más les conduzcan a Dios, y tanto más lejos cuanto más los apartan de El, para emplear la clásica fórmula ignaciana".-

El Social.-

Los cuatro tipos enunciados de posturas axiológicas engloban las posibles actitudes existenciales que se pueden adoptar frente al objeto de la relación, cualquiera que éste sea el ser humano, con las variantes que anotamos.-

Para la relación interpersonal exige actitudes especiales, nacidas de la naturaleza misma del objeto, pues en algunos aspectos es diferente el comportamiento ante las cosas que ante los hombres.- Esto es el origen de dos nuevos tipos: el social y el político.-

Reduciendo a su máxima simplificación la relación interpersonal, se encuentra que ésta se finca en una actitud de amor o en una de dominación.- "Toda forma de sociedad se basa en la conciencia de sus miembros en dos actos espirituales enlazados, de los cuales uno puede predominar.- Los hombres están unidos unos

a otros por actos de poder y por actos de simpatía, por la subordinación y por coordinación", escribe Spranger (5).-

La esencia del valor social radica en el amor al prójimo.- "Su actitud apunta hacia el más allá de los demás, a lo que su persona tiene de individual, lo mismo que a la individualidad de ser persona.- "El amor es, exactamente, la vivencia de otro ser humano, en todo lo que su vida tiene de peculiar y singular", dice Frankl (2, pág. 170). Sin embargo, el amor es algo más que la captación empática de la individualidad; es también una relación activa de mutua intercompetración, de borrar las barreras entre el yo y el tú para dar nacimiento al nosotros, y sufrir en sí las alegrías y sufrimientos del otro.- En el querer hay sólo una necesidad egoísta del objeto de la relación, como ocurre en la postura del niño frente a sus padres; en la erótica hay fundamentalmente una unión intrapsíquica con el otro, que se realiza en el plano de la fantasía, y en la cual el ser real del objeto sólo sirve como pretexto para la "proyección sentimental"; en el amor, por el contrario, hay una unión real de dos seres concretos, una mutua competración de sentimientos y de acción.-

En el amor puede quedarse la relación en un puro plano interpersonal, ampliarse al grupo familiar, regional, patriótico, o proyectarse a toda la humanidad. Este último se logra cuando el espíritu es lo suficientemente amplio para poder asir en el hombre su condición esencial que permita la identificación universal. Es éste el verdadero sentido de lo social, en el que el sujeto de la relación es el hombre, y no un individuo particular, aunque en un sentido lato se ha ampliado el campo de lo social a toda forma de interrelación con el ser humano, sea genérica o individual.-

El social busca siempre al hombre como finalidad, y todos los demás valores son sólo medios para llegar a él.- Por eso entran en conflicto con ellas, porque los considera deshumanizados.-

El Político.-

La otra forma activa de relación interpersonal es la ejercida por medio del poder.- El político aspira siempre a ese poder, a la capacidad de imponer su voluntad a los demás.- Sin embargo, no se trata de un acto arbitrario y esporádico de poder, sino a una voluntad permanente de él, a una predisposición constante en ese sentido, la cual tiene su máxima expresión en la "voluntad reguladora".- Dice Spranger (5, pág. 102): "No puede imaginarse una auténtica voluntad de poder en forma de volubles caprichos y actos arbitrarios.- La voluntad de -

por tanto, ella misma, que vincularse a reglas universales".- En consecuencia ella busca la norma general de comportamiento, el derecho, sin importar a su esencia que esté o no impregnada de sentir humano, por lo que la misma orientación puede dar origen al gobernante justo, o al déspota y al tirano.- Para el político, todos los demás valores no son más que medios para alcanzar el poder sobre los demás: la capacidad intelectual busca siempre el ordenamiento jurídico, con en la clásica expresión de Compto, citada por Rablos (4): "Voir pour se voir, savoir pour prévoir, prévoir pour régler"; dentro del campo económico, el dinero se ha convertido dentro de nuestra cultura capitalista más en un símbolo de poder que en un medio de adquisición de riquezas; hasta el arte mismo se ha contagiado de la lucha por él, y más que un medio de expresión estética, se ha convertido en un medio de lucha política.-

El vital.-

En el prólogo de la quinta edición de su obra, Spranger insinúa la posibilidad de incluir dentro de su escala axiológica los valores vitales.- Según Rablos (4), fue Federico Nietzsche el que inició la preocupación por lo vital, que luego fué continuada por Bergson y Scheler.- "Los valores de la vitalidad, de lo sano y de lo malsano, no pueden ser desconocidos, ni menos involucrados en otros niveles axiológicos, se dan u ofrecen a la intuición emocional pura como sentimientos de la expansión y de la regresión vital, de la salud y de la enfermedad, de la juventud y de la vejez", dice el autor antes mencionado (4, pág.127). En nuestro concepto, estos valores no se reducen sólo al campo somático, sino que dicen relación a los "sentimientos de la expansión o de la regresión vital", inclusive en el plano psicológico.- En el primero se resuelven en una aspiración hacia la fuerza y la destreza físicas, o en una postura hipocóndrica; en el segundo se proyectan en busca de una liberación de la energía psíquica que se vivencia como encadenada, en una ansia de libertad, o en la búsqueda de la protección ante la vivencia de la inseguridad interior.- En ambos casos el elemento fundamental es el mismo: el sentimiento de expansión o el de regresión, aunque se expresen en estratos distintos, y quizás sea probable que ambos sean inducidos por una misma actividad neurovegetativa unida a una situación ambiental, o que sean el resultado de la vivencia del desarrollo progresivo o de las perturbaciones psicósomáticas.-

Las pruebas que hemos utilizado para hacer el estudio son: La Prueba Desiderativa de Pigm y Córdoba, según la presentación y adaptación que hace Robles (4); el test de Valores Morales de Allport, Vernon y Lindzey, según la adaptación -- hecha para México por el Dr. Rogelio Díaz Guerrero y el Prof. Guillermo F. San doval Tehorán (1); la autobiografía de Dollard, según la traducción y adapta-- ción hecha por el Dr. Robles; el test de la Figura Humana de Karen Machover (3) y una "Encuesta para conocer los problemas e intereses de la Juventud Mexicana" elaborada por la Rama Mexicana de la Sociedad Interamericana de Psicología (S. I.P.).-

Indudablemente la mejor de todas ellas es la prueba desiderativa de Pigm y -- Córdoba, porque no pone cortapisas a la manifestación del símbolo desiderativo expresivo del anhelo prospectivo del sujeto. El test de Valores Morales de All port y otros, incurre en las limitaciones que la misma escala de Spranger, en la que se fundamenta, tiene, pues ésta no engloba los valores vitales, a más -- de que limita el concepto del valor Social a la simple actitud altruista, eli-- minando todas las demás facetas del problema.- La Figura Humana de Karen Macho ver, cuyo estudio hemos reducido al sentido obvio del dibujo y al análisis del material proyectivo que aflora en la historia elaborada por el sujeto, sin to-- nar en cuenta la artificiosa simbolística freudiana que trae la autora, tiende a veces a provocar primordialmente la expresión de las preocupaciones vitales del sujeto, por la especificidad del estímulo.- El Questionario Autobiográfico de Dollard, excelente para la práctica clínica, es demasiado amplio para permi-- tir el análisis en un número amplio de sujetos.- La encuesta elaborada por la S.I.P. tiene la gran ventaja de que estudia la valoración del sujeto referida a cuatro tópicos diferentes (valores de amistad, valores de autoridad, valores de amor y valoración ideal del sujeto), aunque en ésta última incurre en el gra-- ve error de circunscribir la proyección desiderativa a un personaje histórico o literario, dificultando la proyección a una inmensa gama de personajes repre-- sentativos de valores diversos, tales como los vitales y religiosos.

El estudio completo con toda la batería de pruebas, incluyendo un cuestionario económico-social y una prueba de inteligencia (Raven colectivo), fue practica-- do sólo en 40 adolescentes (20 hombres y 20 mujeres), para que sirvieran de gru-- po control.- Los demás casos, 250, fueron tomados de los cuestionarios aplica-- dos por la S.I.P., y están distribuidos así: 50 de secundaria (25 de cada sexo), cuyas edades oscilan entre 14, 15 y 16 años; 50 de la escuela vocacional (25 -

por cada sexo), cuyas edades oscilan entre 17, 18 y 19 años, y 150 de universidad (75 por cada sexo), cuyas edades oscilan entre 20, 21 y 22 años, y que fueron seleccionados por grupos iguales dentro de las distintas especialidades.- Hubo ausencia de éstas, Enfermería y Trabajo Social, en las que no había ningún hombre, que dieron compensación con otras dos en las que la representación femenina era nula o ínfima, Veterinaria y Arquitectura.- Se podría pensar que esto distorsiona el resultado, pero por el contrario, ese hecho es ya de por sí indicativo de la diversificación de intereses que nace de la diversidad de sexo. Como se ve, las limitaciones del campo de estudio no permiten sacar conclusiones generales o con un margen de confiabilidad amplia, pero nuestro interés particular no es éste, que sería materia de un amplísimo trabajo que ya ha sido iniciado por la S.I.P. bajo la dirección de la Profesora Sara Margarita Zendejas, sino la de dar una pauta de investigación de ella, de ejemplificar objetivamente los postulados teóricos que planteamos en nuestro trabajo, y demostrar sus beneficios prácticos.- Con esto que legamos, consideramos ampliamente compensado nuestro esfuerzo.-

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Allport, G.W. y otros.- Estudio de Valores.- Manual de Direcciones.- Adaptación y traducción de Rogelio Díez G. y Guillermo F. Sancheval T.- En imprenta.-
 - 2.- Frankl, V. D.- Psicofenómenos y Existencialismo.- El Sentido del Amor.-Trad. de Carlos Silva. Fondo de Cultura Económica, México, 2a. Ed. 1.952.-
 - 3.- Machover, K.- Proyección de la Personalidad en el Dibujo de la Figura Humana.- Trad. de José M. Gutiérrez.- Cultural S.A., La Habana, 1949.-
 - 4.- Robles, O.- Símbolos y Deseos.- Edit. Jus, México, 1.956
 - 5.- Spranger, E.- Formas de Vida.- Trad. de Ramón de la Serna, Revista de Occidente, Madrid, 5a. ed. 1.935.-
 - 6.- Psicología de la Edad Juvenil.- La Ética en el Adolescente.-Trad. de José Gans, Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed., 1.954.-
-
-

C A P I T U L O N O V E N O .

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DE LA ADOLESCENCIA.

(Continuación)

LA ORIENTACION AXIOLOGICA DEL ADOLESCENTE MEXICANO.

Antes de entrar a analizar siquiera superficialmente los datos obtenidos en las distintas pruebas, es menester hacer una aclaración preliminar: la orientación teleológica del adolescente se haya relacionada causalmente con sus problemas vitales, es simplemente una consecuencia de ellos ?

A lo largo del trabajo hemos dado ya contestación a la pregunta, pues en él sustentamos la tesis de que no se trata de un simple tender sensitivo, sino de un tender desiderativo del que emana una vivencia de libertad.- Queremos sin embargo resumir nuestras ideas al respecto, ya que es menester dejar claramente sentado que el sentido escapa a toda relación causal, por lo menos hasta donde la ciencia antropológica actual pueda establecerla, pues de lo contrario bastaría con explicar al hombre para poder predecir con exactitud matemática su orientación futura, ya que en tal supuesto ésta no sería más que un efecto de una causa conocida.-

Al hablar de la estructura del adolescente vino como el desarrollo intelectual lo iba acercando al descubrimiento de las esencias, fenómeno que generaba un cambio del tender sensitivo al tender intelectual, el cual se resolvía mediante un juicio de valor que llevaba en sí implicada una vivencia de libertad.- Ésta no es una mera aseveración teórica, sino que emana de la realidad y puede ser comprobada, si no se le quiere dar validez a la estrujante vivencia interior que todo ser normal tiene de ella.- En el cuestionario aplicado por la S. I. P., es éste uno de los datos que se ponen de relieve.- Con él se trata de dilucidar cuáles son los problemas básicos del adolescente mexicano y cuál su prospectación ideal, y generalmente no se encuentra en ellos una correspondencia que hiciera suponer una relación causal.- El más alto porcentaje de problemas individuales encontrado en el grupo de 25 estudiantes hombres de la Vocación del Instituto Politécnico Nacional corresponde a los de tipo económico (36%) y sin embargo ninguno de ellos se orienta en ese sentido, sino que por el con-

trario se encauzan fundamentalmente hacia el valor teórico (32%), sin que se pueda decir que a través de él se pretenda solucionar el conflicto económico, pues en la motivación del ideal no aparece éste como razón.- Con más nitidez aparece el mismo problema dentro de los estudiantes varones de la Escuela de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México, en los cuales el 50% tienen problemas económicos, sin que ninguno de ellos se oriente a tal valor, sino que por el contrario el 70% de ellos persiguen el valor estético. Tampoco se puede decir que es el medio socio-cultural el que genera causalmente esta orientación, pues desarrollados dentro de un mismo medio de estudio, los hombres se orientan primordialmente hacia los valores teóricos, mientras que las mujeres se deciden definitivamente por los estéticos.- Y abundando en un último ejemplo pues no queremos extendernos demasiado ya que no es éste nuestro objetivo, los estudiantes de Secundaria prefieren el valor vital por encima de todos los demás valores.- Aceptamos naturalmente que los factores biológicos, los psicológicos, los sociales y los culturales tienen una marcada influencia en la búsqueda del valor que orienta la personalidad, y a demostrarlo dedicamos varios capítulos de la primera parte de este trabajo, pero rechazamos categóricamente la afirmación de que entre ellos y la conducta del hombre existe una relación causal, por lo menos hasta donde la ciencia actual puede decirlo. Es indudable que todos estos factores mueven a la personalidad a la búsqueda de una superación de un progreso, de un mejor estar; pero por qué unos creen hallarlo en el deporte, otros en la ciencia, otros en el arte, en la religión, etc. ? Qué causas recónditas inciden en ello ? Nadie hasta ahora sabría encontrarlas.- Ni siquiera el más poderoso de todos los motores que mueven al hombre a la acción, el llamado "voluntad", ha sido aprehendido científicamente.-

No es posible pues abordar el estudio del hombre para colegir de él el sentido que habrá de seguir, sino que por el contrario es menester abordarlo por su sentido para hacer comprensible su existencia.- Quizás hallamos insistido demasiado sobre esta afirmación, pero ella es la base fundamental de nuestro trabajo, y queremos que quede debidamente esclarecida.-



RESUMEN NUMERICO DEL CUESTIONARIO ELABORADO POR LA SOCIEDAD INT. DE PSICOLOGIA

	Valores de Autor.					Val. de Amistad					Val. de Amor					Val. Ideal del Sujeto																
	Teórico	Económico	Estético	Psico-estét.	Social	Político	Vital	Religioso	Teórico	Económico	Estético	Psico-estét.	Social	Político	Vital	Religioso	Teórico	Económico	Estético	Psico-estét.	Social	Político	Vital	Religioso	Psico-vital							
	UNIVERSIDAD																															
Hombres	35	5	8	18	11	7	9	1	18	8	6	42	18	3	13	5	6	3	5	15	36	1	4	20	1	12	1	13	8	8	14	3
Mujeres	33	4	8	31	18	3	5	4	20	2	7	46	14	9	1	9	5	7	15	41	4	1	8	21	1	12	7	2	1	11		
	VOCACIONAL																															
Hombres	8	2	1	8	2	2	5		11	2	1	12	5	3		1	1	2	8	14			8	3	1	4	1	3	4			
Mujeres	9	1		6	3	3	6		8	2	1	8	5	1	2			4	17			5	10	2	1	2	2	2	5			
	SECUNDARIA																															
Hombres	3		1	5	11	3	13		10		3	13	6	4				3	2	23	2		5	5	1	6	6	6	2			
Mujeres	8		1	12	8	4	14		7	1	3	19	9	3	1		3	8	20	2		10	11	2	1	1	3	2	2			

RESUMEN NUMERICO DEL CUESTIONARIO ELABORADO POR LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PSIC.

	Val. de Autoridad					Val. de Amistad					Valor. de Amor					Val. Ideal del Sujeto																	
	Teórico	Económico	Estético	Psico-estético	Social	Político	Vital	Religioso	Teórico	Económico	Estético	Psico-estético	Social	Político	Vital	Religioso	Teórico	Económico	Estético	Psico-estético	Social	Político	Vital	Psico-vital	Religioso								
	H O M B R E S																																
Universi.	35	5	8	18	11	7	9	1	18	8	6	42	18	3	13	5	6	3	5	15	36	1	4		20	1	12	1	13	8	8	14	3
Vocacion.	8	2	1	8	2	2	5		11	2	1	12	5		3		1	1	2	8	14				8		3	1	4	1	3	4	
Secundar.	3		1	5	11	3	13		10		3	13	6		4				3	2	23		2		5		5	1	6	6	6	2	
	M U J E R E S																																
Univers.	33	4	8	31	18	3	5	4	20	2	7	46	14		9	1	9	5	7	15	41		4	1	8		21	1	12	7	2	1	11
Vocacio.	9	1		6	3	2	6		8		2	18	5		1		2			4	17				5		10		2	1	2	5	
Secund.	8		1	12	8	4	14		7	1	3	19	9		3		1		3	8	20	2			10		11	2	1	1	3	2	2

Cuadro número dos

RESUMEN NUMERICO DEL CUESTIONARIO ELABORADO POR LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PSICOL.

	Val. de Autoridad				Val. de Amistad				Val. de Amor				Val. Ideal del sujeto																				
	Psicó- cognico	Estético	Psico-esté- tico	Social	Político	Vital	Religioso	Psicó- cognico	Económico	Estético	Psico-esté- tico	Social	Político	Vital	Religioso	Psicó- cognico	Económico	Estético	Psico-esté- tico	Social	Político	Vital	Religioso	Psico- vital	Religioso								
	T O T A L E S P O R S E X O																																
Hombres	23	4	5	19	17	7	21		27	5	6	39	17	1	11	2	3	2	7	15	49		3	20	12	2	14	10	12	11	1		
Mujeres	28	2	4	28	17	7	22	1	22	2	7	52	19		7		6	2	5	17	51	2	1	18	28	2	7	4	6	4	11		
	Cuadro número tres (1)																																
	T O T A L E S P O R N I V E L E D U C A C I O N A L																																
Univers.	68	9	16	49	29	10	14	5	38	10	13	88	32	3	22	6	15	8	12	30	77	1	8	1	28	1	33	2	25	15	10	15	14
Vocacion.	17	3	1	14	5	4	11		19	2	3	30	10		4		3	1	2	12	31			13	13	1	6	2	5	6	5		
Secunda.	11		2	17	19	7	27		17	1	6	32	15		7		1		6	10	43	2	2	15	16	3	7	7	9	4	2		

Cuadro número cuatro

(1).^o Los totales del grupo universitario fueron reducidos a la tercera parte.-

VALORES DE AUTORIDAD.

Durante la adolescencia, el valor en que se finca la autoridad varía no sólo con la edad sino con el sexo.- En el cuadro # 3 se aprecia que para los hombres la autoridad está fincada primeramente en el saber o en la capacidad intelectual del que manda, mientras que para las mujeres no sólo tiene importancia este saber y capacidad intelectual, sino que exige también condiciones morales relevantes, tales como el ser justo, sincero y honrado. No le interesa a ésta tan sólo que quien la manda esté preparado intelectualmente para ello, sino que se acerca a la autoridad con una actitud de admiración ante su belleza espiritual.- Está impregnada de esteticismo hasta en su relación con el deber.- El hombre por el contrario conserva ante la autoridad una actitud más objetiva, un poco más liberada de apreciaciones subjetivistas emotivas, en una palabra, más intelectualizada, aunque, como todo adolescente, no se ha liberado aún de la peculiar reactividad emocional que le da un matiz erótico a todo el mundo circundante.-

El concepto en el cual se finca el valor de la autoridad varía a través de las distintas épocas en la adolescencia (Cuadros 2 y 3).- En el primer período en que hemos dividido los sujetos de nuestro estudio, 14, 15 y 16 años, el criterio fundamental es el vital, específicamente el ser mayor de edad.- Casi en una forma estereotipada todas las adolescentes de esta época, tanto hombres como mujeres, repiten que "las personas que más respeto se caracterizan por ser mayores de edad que yo".- La mayoría de edad es por sí sola para ellos símbolo de autoridad, posición infantil que se acerca al deber no por un reconocimiento intelectual de él como fenómeno abstracto, o como un esbozo de acercamiento a su esencia que lo coloca en una relación empática de admiración y reconocimiento efectivo de las cualidades de quien lo representa, aunque éste fenómeno ya comienza a esbozarse, sino por su propia vivencia de pequeñez o indefensión, para quien los mayores tienen la fuerza necesaria para darle la protección de que carece o para concepcionarlo a hacer lo que le piden.-

Ya a los 17, 18 y 19 años el adolescente se ha liberado en mucho de este concepto infantil de la autoridad, y comienza a acercarse intelectivamente a ella. Ya no es la forma externa de fuerza y poderío que la mayoría de edad de la que lo obliga a obedecer, sino que al acercarse cada vez más a las esencias va descubriendo el valor de la persona que manda, no de la autoridad misma, que es -

de aparición más tardía, y con él establece un contacto emocional que cuando es positivo lo lleva a la idealización del superior, pero que cuando es negativo lo llevan al rechazo agresivo de él.- Es una relación predominantemente empática, que nace del acercamiento intelectual al objeto de respeto, pero que aún no se ha liberado de su materialidad corpórea para proyectarse en el concepto abstracto, sino que necesita de ella para ligarse imaginativamente a una relación impresión-expresión, en una actitud admirativa ante las excelencias psico-estéticas del sujeto que representa la autoridad.-

A los 20, 21 y 22 años se opera un cambio fundamental en los hombres, que se orientan en una postura intelectual hacia la autoridad, mientras que las mujeres continúan adheridas a la corporeidad psico-física de quien la representa, probablemente porque como anota Ref Carballo (1), en la mujer es escasa esa proyección por vía abstracta.-

Este distinto comportamiento ante la autoridad que se desprende de la distinta valoración de ella por el adolescente en sus distintas etapas de desarrollo, se halla plenamente corroborada por los datos sobre la relación de dependencia la cual es más intelectual en el hombre que en la mujer, en la que hay un acentuado predominio afectivo.-

Esta misma secuencia valorativa había sido ya descrita por Moragas (3, pág.164) al hablar de las psitriméricas de la edad infantil y su entrada en la adolescencia: "La inteligencia -dice-, al dar al niño un mayor conocimiento de la realidad, lo pone en contacto con un mundo nuevo.- Ten inmerso estaba en su egocentrismo, que no se daba cuenta de que en su entorno había elementos que podían ser queridos, no en lo que tenían para él, sino en lo que tenían por sí mismos en su esencia; que había elementos que no sólo eran para él, sino que él también era para ellos.- Es decir, ahora empieza a convertir el mere querer las cosas, en tener a las cosas.- Comenzando por su madre.- La quería, pero no la amaba. La quería porque era su base de sustento y de permanencia, por lo que por él hacía, y él le mostraba sus afectos en correspondencia a lo que de ella recibía.- Ahora, que va descubriendo lo que las cosas son por sí, también descubre lo que es la madre, no sólo por lo que es para él, sino por lo que es por sí mismo.- Y de la exigencia pasa a la admiración; del contacto, tal vez excesivo, a un aparente distanciamiento, desde el cual, sin ser visto, puede ver a su madre. Y amarla por lo que ella es y no tan sólo por lo que ella es para él. Es el mismo ciclo evolutivo que va del reconocimiento de la autoridad con base

en concepto vital de mayor edad, que significa protección física o fuerza suficiente para la coerción, a la de admiración de las cualidades psico-físicas de quien la representa, cambio que nace de un acercamiento intelectual al objeto de autoridad, pero que aún está preñado de una fuerte carga afectiva porque se queda estancado en las cualidades del objeto, las cuales necesitan de un sustento táctico corpóreo para persistir, dando así nacimiento a la imagen a la cual se liga el adolescente en una relación predominantemente empática.- La pura proyección abstracta hacia el valor representativo de la autoridad sólo se logra en etapas muy superiores del desarrollo ontogenético, condición que, como antes anotamos, no parece ser alcanzada por la mujer.-

VALORES DE AMISTAD Y VALORES DE AMOR.

En el estudio de los valores sociales ((valores de amor), distinguimos, con Frankl (4), dos formas de relación: la erótica y el amor.- Ambas tienen un elemento común: el acercamiento a la esencia de lo que el otro ser humano es.- Pero una y otro se refieren a estratos distintos de la personalidad, situación que genera posturas existenciales diferentes.- La erótica es una valoración fundamentalmente estética, mientras que el amor implica una valoración cognitiva de la individualidad.- La erótica es, según Spranger (8, pág. 89), "una proyección sentimental en otro alma, y una unión con ella, facilitada por la expresión intuitiva de la misma en la apariencia corporal externa", mientras que el amor, según Frankl (4, pág. 170), "la vivencia de otro ser humano, en todo lo que su vida tiene de peculiar y singular".-

La erótica, como valor estético que es, implica primordialmente una postura contemplativa, la cual, en este caso particular, se realiza en el campo de la imaginación.- Es una unión intrapsíquica que se realiza con el objeto de amor, con la peculiaridad de que de éste no se toma más que el arcaísmo para recubrirlo con todo el ropaje majestuoso de los anhelos subjetivos, como con todo lo que se vivencia en el plano de la fantasía.- Es simplemente un pretexto para revertir en ella toda la proyección sentimental, un vehículo de expresión de la subjetividad, una impresión-expresión, como la denomina Spranger.- El amor, por el contrario, se adentra más en la individualidad del ser amado para tratar de asir su misitud.- Trata de aprehender la persona en su individualidad, o cuando se vuelve universal, la individualidad de ser persona.- La erótica se refiere a lo que el ser amado tiene, a sus atributos y cualidades; el amor a lo que

el ser amado es.- Por tal razón, en la erotica puede haber lugar a la sustitución, como de hecho se presenta en el simple enamoramiento, pues las características que nos convienen se pueden presentar en distintos seres humanos, mientras que es confusión peculiar del amor la especificidad del ser amado.- Nadie cambiaría, por ejemplo, a su madre por otra aunque fuese exactamente igual, ni dejaría de quererla porque perdiese en un accidente cualquiera de los atributos que la engalanaban, mientras que en el simple enamoramiento un detalle aún trivial, cualquiera simpleza, generan muchas veces el distanciamiento de las relaciones amorosas.-

No compartimos sin embargo el concepto de Frankl (4) de que la sexualidad sea una de las formas de amor, por más que quiera clasificársela en una categoría inferior. Al hablar del valor económico de poseer sexual como un cuadrado dentro de dicha clasificación. Y es que en realidad, la relación sexual por sí sola, aislada de todo componente afectivo, no es más que la liberación de una tensión como la del hambre y la sed. En estricto sentido, la relación sexual no requiere para su ejecución ninguna forma de amor, aunque sea ésta la forma más baja de satisfacerla. Aníbal Ponce (6, pág. 171) dice a este respecto: "Fuera de ese error de imprecisión en el vocabulario, lo más falso de la teoría de la sublimación reside en su concepto de la tendencia sexual.- Para el psicólogo que la analiza en su pureza, la tendencia sexual aparece como absolutamente extraña a la bondad y la simpatía.- Fue equivocación de Conte, compartida por muchos psicólogos, suponer que la atracción de los sexos estimuló la fundación de la familia, con los sentimientos de altruismo que vinieron después. La tendencia sexual en lo que tiene de propio es fundamentalmente egoísta, como el egoísmo particular de todos los apetitos. Como el hambre y la sed, la tendencia sexual no aspira a otra cosa que a saciarse.- Como para ello necesita en condiciones normales la complicidad del otro sexo, se explica la momentánea atracción y la aproximación igualmente necesaria.- Mas tan pronto como el apetito se ha saciado, la atracción entre los sexos ha concluido.- Y aún más: un sentimiento de hostilidad, cuando no de repugnancia, puede suceder al primitivo impulso de aproximación".- Y Oswald Schwarz, actual Director del Instituto de Psicosexualidad de Viena, escribe (7, pág.): "El impulso sexual y el amor pertenecen el uno a la esfera biológica y el otro a la esfera personal de nuestra existencia. He aquí una diferencia que, por fundamental que sea, está todavía lejos de reconocerse de una manera general. Desgraciadamente retardó los

progresos en este terreno la opinión que acreditaron los dos hombres más importantes en materia sexual, Havelock Ellis y Sigmund Freud: el amor podría nacer del impulso sexual y volver al mismo.- En contradicción absoluta con esta teoría, conviene notar que el impulso sexual, al satisfacer una necesidad del individuo, se limita al individuo que lo siente, mientras que el amor sale de nosotros mismos para transportarnos hacia otro ser.

"Una vez satisfecho, el instinto pierde su carácter apremiante; por el contrario el amor, esa aspiración nunca saciada, tiene por efecto crear un lazo duradero. Porque no es un estado estático, sino una actividad siempre renovada. Sin aspirar a la posesión del otro ser e incapaz de contentarse con esta posesión, el amor es una actividad que se basta a sí misma. El aplacamiento del deseo físico contrasta de un modo violento con la perpetua aspiración del amor.- Una cópula puramente física va, de manera casi inevitable, seguida de una impresión de hastío, de esa indiferencia, de ese hastío que proviene de la saciedad. Al revés, cuando los amantes se despiertan de su éxtasis, se sienten renovados, tienen una impresión como de nacer y se miran con ojos maravillados, cual si no hubiesen conocido jamás antes. Bien mirado, no se conocían.- El impulso sexual es ciego: el Macho se une a la Hembra, lo cual significa que cualquier mujer puede unirse a cualquier hombre y cualquier hombre a cualquier mujer. Proceso abogado en el anónimo.- El amor, por su parte, da vista a los hombres. Nos abre los ojos sobre la esencia verdadera, sobre los valores personales e internos del ser amado, y entonces el acto sexual nos permite penetrar a fondo en el misterio de otra alma.- Adán "conoce" a Eva.- La psicología tradicional conceptúa el amor como una emoción.- Sin duda, existe en él un poderoso factor emocional, pero su esencia es la de un acto de conocimiento, y, en verdad, constituye la única vía de acceso para llegar al corazón mismo de la personalidad. Si el acto puramente físico fatiga y agota, la unión física nacida del amor enriquece y fortifica".- No hay pues en la simple tendencia sexual esa mutua vibración ese con-sentimiento que exige toda relación amorosa, sino que en estricto sentido se queda en el plano de la mutua satisfacción egoísta de tendencias biológicas.- "El otro" es apenas un "cómplice" en la satisfacción instintiva.- Sin embargo, el sexo es una de las condiciones del ser amado cuando este amor es heterosexual, y el amor como tal busca al ser en su integridad, en la excitación de ser lo que es y no otro, en su total individualidad, en la que el cuerpo es parte tan digna como el espíritu.- El amor es un mutuo dar y recibir del

en la totalidad de cada una de sus partes, sin escatimar ninguna de ellas, y es ahí precisamente en donde radica su característica esencial: es el ser de ser, más lo que se posee, y no el ser del ser.- Es la individualidad del ser que induce a la posesión total de todo su integridad, la única que en la concepción del acto no conduce al hastío, porque la universalidad de la persona cuando no se agota en la parcialidad: siempre queda en cada acto de relación amorosa, física, psíquica o espiritual, un universo de excelencias aprasionado que actualiza la unión cada vez más creciente y constante.- El amor, el verdadero amor, es siempre eterno y permanente.-

El estudio de los valores de existencia nos condujo a resultados sorprendentes: Todos los distintos grupos estudiados, tanto por edades como por sexos, muestran una marcada tendencia hacia los valores psico-estéticos.- Ya lo había advertido Spranger y todos los que al estudio de la adolescencia se dedican, que el mundo del adolescente es primordialmente estético.- Es una actitud de admiración estética, intuitiva de los atributos del ser amado, pero que no se realiza en el plano de la realidad sino en el de la fantasía.- Con toda imagen, necesita de un correspondiente sobre el cual se vierte todo el torrente de la afectividad, pero cuando se la desactiva, la estructura cae al ritmo de las pulsiones catmórficas y de los anclajes subjetivos.-

La característica esencial de la crítica, de referirse a los atributos del ser amado, permite una disyunción de éstos.- El adolescente puede "amar" a una muchacha por su belleza sensorial, sin importarle su carácter, o a lo inverso, "amarla" por su carácter, sin importarle su sensorial.- Esto nos induce a una primera conclusión: el adolescente mexicano cuando trata temas de unión afectiva, le hace búsqueda preferentemente las cualidades psicológicas que considero relevantes, por encima de las características físicas: la sinceridad, el valor moral, la honestidad, la dignidad y otras similares con las palabras que más se utilizan a través de la encuesta.-

Otra conclusión, más importante que la anterior, es la disyunción que se establece en el adolescente entre la crítica y lo sensual.- El adolescente puede amar, y en efecto lo hace, al sujeto del ser opuesto sin importar en él lo sensual aún teniendo repugnancia por ello.- En todas las cuarenta encuestas de los sujetos que escogimos como tipo control, aparece un rechazo de lo sensual, considerado como algo poco digno y malo.- Aunque en los hombres este rechazo fue más acentuado que en las mujeres, todas las prácticas sexuales, predominantemente mas

turbatorias y algunas de tipo heterosexual pero ninguna de tipo homosexual, ib seguídas de "remordimiento y de vergüenza", o, como nos dice un adolescente de 15 años: "he tenido prácticas sexuales, pero después siento como una soledad la mente".- En las muchachas es más acentuada esta represión de lo sexual, pues aunque el material fue recogido por los señoritas precisamente para evitar la inhibiciones de este tipo, eran poco lo que hablaban de ello, y siempre con expresiones de temor.- Una adolescente de 15 años escribe: "Cuando supe eso de los niños no dió miedo y yo siempre digo que no me piense casar sino que ser libre para servir a los demás. Si tener novios pero no encariñándome mucho porque creo que es una cosa horrible y eso me lo contarán en cuarto, pero luego mi caso con mi amiga Lupe y Consuelo y luego mi hermana Marta me lo contó todo desde que la regla viene hasta los misterios.- En 1.956 tuve un novio que se llamaba Guadalupe y cuando salía con él nadie se daba cuenta y cuando me besé sentí como vergüenza y agrado; al poco estaba enamorada de un muchacho llamado Mario pero lo he perdido desde que una muchacha me dijo que no fuera tonta, que no les hiciera caso que eso no le tomarán en serio".- Los dos casos citados son típicos intérpretes de la actitud que con relación al sexo predomina en los adolescentes por nosotros estudiados.- Tanto Spranger (8, pág.90), como Ponce (6, pág. 182), coinciden en afirmar que durante la adolescencia es típica esta disyunción entre lo erótico y lo sexual. Para el primero ella es una etapa natural del desarrollo ontogenético, pues "en esta edad, la sexualidad de lo erótico destruiría el amor ideal; y a la inversa, aún no se lograría la plena erotización de lo sexual. Prueba de que, justamente, el lado sexual todavía no ha llegado aquí a la plena madurez". Para Ponce, por el contrario, es el fruto de una inadecuada encruzación de las tendencias sexuales. "Con respecto a la tendencia sexual -dice él- el adolescente se encuentra en la situación de un recién nacido que para saciar su hambre tuviere que aprender los movimientos de succión y deglución.- Este solo hecho bastaría, sin duda, para llenar al adolescente de temores y de inquietudes.- Aunque la tendencia lo arrastra fatalmente al sexo opuesto, la unión sigue siendo un misterio.- Y un misterio además, tan repleto seguramente de cosas reprochables que la religión, primero, la opinión social después, le han fulminado con el horror del pecado y lo prohibido."- Creemos con Ponce que más que un proceso normal de evolución, sea una disyunción nacida de la equívoca conducta social con referencia al sexo, pues ella no va acompañada de indiferencia, como correspondería a dos procesos distintos que

no se unen por falta de madurez de uno de ellos, sino de miedo y vergüenza, como corresponde a una disociación de la personalidad de la que se separa el sexo como algo malo, algo que forma parte del "no-yo", como diría Sullivan, por la forma como la sociedad le ha enseñado a percibirlo.- La sexualidad es algo insistido para el adolescente; no sabe a ciencia cierta de qué se trata, y a veces llega a pensar, gracias a los prejuicios sociales, que son verdaderas monstruosidades, como aquella jovencita, personaje de una de las novelas de Jules Renard que se creía un monstruo porque veía que su cuerpo se cubría de vello que no descubría en las hermosas mujeres que acababa de contemplar en una exposición de pintura.- Las características sexuales y la sexualidad misma es para él un profundo misterio al que trata en vano de encontrar su sentido; algo que la sociedad le oculta, pero que a la vez le muestra a hurtadillas; algo que percibe como un pecado y como un placer. Recuérdese la confesión de la jovencita que citamos anteriormente: "cuando me besó, sentí como vergüenza y agrado". Se crean entonces en él una angustiosa sensación de ambivalencia, fruto de esa doble e hipócrita postura social que trata de vendarle los ojos teniendo buen cuidado de dejarle un resquicio para que por él se desborde su curiosidad, la que espaldada por los prejuicios sociales adquiere proporciones gigantescas que arrasan en él toda moralidad e le crean abrumadores sentimientos de culpa. Por este camino llega casi inexorablemente a la animalidad, buscando en el compañero lo que de sexo tiene, o a la espiritualidad, cerrando los ojos asustado ante su sexo, sin lograr hacer una síntesis espiritualizada del instinto.-

La eufórica, por su naturaleza misma de referirse a las características del sujeto amado, a cualquiera o a varias de ellas, no se refiere necesariamente a sujetos del sexo opuesto: bien puede un adolescente estar "enamorado" del porte e inteligencia de su maestro, aunque sea del mismo sexo, sin que esto implique una tendencia homosexual, o una tendencia heterosexual si es de distinto sexo. Es sólo un vibrar emotivo ante una cualidad que le llama la atención, una actitud contemplativa estética, una impresión que sirve de expresión a sus anhelos, pero en la que no hay ningún deseo de posesión o de satisfacción de una tendencia libidinal. Spranger (8) explica ampliamente este punto que sólo la morbosidad sexual de nuestra cultura trata de tergiversar con acomodaticios malabarismos pseudo-científicos, pero que para cualquiera que llegue con ánimo desprevenido y sin empeño en encontrar justificaciones a una teoría preconcebida, se manifiestan como dos entidades completamente diferentes: la una fundamentalmente esté-

tica y la otra exclusivamente económica.-

En la columna referente a los valores de amor tienen marcada predominancia los referentes a lo social. Aparentemente hay una contradicción con lo que acabamos de exponer, pues los valores sociales, los valores de amor, son distintos y en cierta forma excluyentes de los estéticos, pues quien ama a una persona en el sentido estricto del término, no pone reparos a sus características aparentes. Sin embargo, la preocupación social del adolescente, en el grupo que nosotros estudiamos, no tiene ninguna característica de amor: más que un valor es un no valor, que por falta de una categoría adecuada tuvimos que incluirlo en ella, aunque en realidad era su antítesis. Es una preocupación egocéntrica por el cariño, es una búsqueda de apoyo, de ayuda, de comprensión para su propia persona, y no un darse al exterior tratando de asir el ser de los demás, de componerse de su esencia para con-vivir con él. A través de toda la encuesta se repite esta misma respuesta: "las personas que más quiero se caracterizan porque me comprenden", "porque me ayudan", "porque me dicen lo que debo hacer y me guían por el buen camino", etc.-Siempre es la misma y estereotipada respuesta, que refleja una angustiada sensación de abandono, de soledad, de falta de una mano cariñosa que lo guía por el laberinto en que se haya internado. El adolescente no ama; sólo busca amor, cariño y comprensión.- Todavía se vivencia muy débil para tratar de dar apoyo a los demás, de cargar con el peso de sus sufrimientos.-Su actitud se limita a la admiración de las excelencias del "otro", que muy seguramente son las que desea para sí.- Su relación con los demás no es todavía amorosa, sino simplemente crítica.-

LA VALORACION IDEAL DEL ADOLESCENTE.

Lo vital.- El valor que más relevancia tiene en los primeros años de la adolescencia entre los grupos estudiados, es el vital para los hombres y el estético para las mujeres.- Limitaremos nuestro estudio aquí y a su evolución en las distintas etapas, y dejaremos para más adelante el análisis de los valores estéticos.- El adolescente, impulsado quizás por su gran desarrollo morfológico, se orienta en los primeros años de esta fase hacia lo vital, hacia lo fuerte, hacia lo saludable. Un adolescente nos dice, por ejemplo, que "hubiera querido ser Hércules, para tener su fuerza y su vigor". En el Dibujo de la Figura Humana, todos, absolutamente todos los sujetos, pintaron hombres con un exagerado desarrollo muscular. Palpita en ellos, durante esta etapa de su vida, un anhelo constante por alcanzar una vitalidad física que los haga superiores a todos los

domás. Es la época de los deportes, de los ejercicios gimnásticos, de los entrenamientos agotadores y de las competencias arduas en las que dada cual se esfuerza por ser el mejor. Casi pudiéramos decir que toda la vida del adolescente de esta edad gira alrededor de sus músculos, y que ellos le sirven de barómetro para medir su superioridad o inferioridad ante los otros adolescentes. La preocupación por los valores vitales psicológicos se hallan relegados a un segundo lugar. Alrededor de los 17, 18 y 19 años la preocupación por lo vital sigue teniendo una gran importancia, después de lo intelectual, pero con una variante fundamental: el anhelo de vitalidad física se va desplazando hacia lo que hemos llamado vitalidad psicológica, a esa ansia de liberación espiritual, a esa sensación de ensanchamiento psicológico sin un sentido determinado, de un crecer sin saber para donde o para qué. Es la época de la rebeldía a todo, del oposicionismo sistemático, que no trata de destruir para reconstruir sobre las ruinas un ideal, sino de destruir para tener espacio vital para respirar. Un adolescente nos dice: "Si tuviera que cambiar mi vida por la de un personaje histórico o literario escogería la de Bolívar, porque fue el que liberó más pueblos de la esclavitud"; y otro hubiera querido ser un revolucionario para haber luchado contra la dictadura. Un adolescente de 18 años dice: "No me satisface mi forma de vida porque aquí en el Instituto Politécnico no se goza de libertad de expresión; tal parece que estamos en un convento o en una escuela militar: La Dirección General ha coartado todo derecho a los estudiantes". De la explotación --cruel de este especial estado de alma del adolescente se queda don Ezequiel Chávez en su maravillosa obra "Psicología de la Adolescencia" (2), que con el señuelo de la "libertad" le lanzan a la carnicería de las guerras, en donde se vierte toda la sangre joven de los pueblos.--

En los 20, 21 y 22 años esta condición de dirección de la vitalidad hacia la liberación psicológica se acentúa preponderantemente, y la inversa de lo que ocurre en la primera fase, la preocupación por lo físico vital pasa a un segundo plano, en relación a lo psíquico vital.--

Lo teórico.--

Desde los 17 años en adelante el valor teórico comienza a predominar sobre el vital en los hombres, para conservar de ahí en adelante su superioridad. En el test de Valores Morales de Allport siempre hubo en los hombres un marcado predominio del valor teórico en todas las edades, pues con este test no se estudian los valores vitales. En las mujeres, el valor teórico ocupa el segundo lugar

después del estético, que es el que predomina a través de toda su evolución en la adolescencia.-

Es de tal trascendencia la orientación axiológica del adolescente en ese sentido, que ella por sí sola le da su caracterización particular. Ya lo hemos dicho muchas veces, que la adolescencia básicamente constituye el paso del vivir al existir, del tender sensitivo al tender intelectual, que genera como consecuencia la postura valorativa ante sí mismo y ante el universo. No es pues exclusiva del hombre, sino que es diferente en éste y en la mujer. "Qué es la pubertad sino el despertar a la vida consciente de sí mismo y del universo?", dice Spranger (8, pág. 256).-

Sin importar hacia qué valor se oriente el hombre, toda valoración presupone una previa actividad intelectual, un acercarse intelectual al objeto para tratar de captar su valor y tomar la decisión en función de él. Gracias a ello se opera el cambio de un simple tender sensitivo por una posición existencial desiderativa ante el objeto, la cual por esencia implica la posibilidad de la multiplicidad de comportamiento ante él, lo que genera la característica vivencia de libertad del ser humano evolucionado y normal, y la consecuente angustia existencial que el decidir conlleva. Tan intelectualmente se comporta quien busca en el objeto la belleza que quien busca en él la verdad; difieren sí en cuanto a la profundidad de la actividad mental, pues el primero se queda en la periferia, en su forma o en sus características, en lo que la cosa tiene, mientras que el segundo se adentra en su interioridad buscando su esencia, lo que la cosa es.- El primero se queda en una actitud contemplativa ante el objeto, actitud estética, mientras que el segundo traspasa esta envoltura externa para buscar a mayor profundidad en busca de la esencia que le permita remontarse por ella a la universalidad, actitud teórica.- Pero en ambos casos hay un tender intelectual que genera una postura desiderativa que requiere de un juicio de valor para su resolución.-

Aún en la valoración económica hay un tender intelectual hacia la cosa, por haber que sean los objetivos que con ella se persiguen, pues la búsqueda de lo útil requiere el análisis del objeto, y la valoración de sus cualidades en función de lo que por tal valor se entiende, es decir, la incorporación de la percepción individual dentro del concepto universal, que es ya el conocer. Este proceso es totalmente diferente del tender sensitivo en el cual hay una aceptación o rechazo mecánicos del objeto, según su correspondencia o no con la apo-

tencia, sin valorarlo en cuanto a su utilidad, su belleza, su verdad, o cualquier otro aspecto. En ella puede haber una actividad "inteligente" que evite los obstáculos que la separa de su meta, pero no hay un proceso racional que permita involucrar la experiencia individual dentro del concepto universal para enfrentarlos, actividad cognoscente, base de la valoración.- "La razón - dice Fromm (5, pág. 60) es el instrumento del hombre para llegar a la verdad; la inteligencia es el instrumento del hombre para manejar al mundo con mejor éxito; la primera es esencialmente humana, la segunda pertenece a la parte animal del hombre".- Nosotros diríamos para llegar al valor, que es la verdad axiológica del objeto.- Cualquiera que sea el nombre que se le quiera dar a estas dos funciones, es indudable que la capacidad mental se ejerce en dos sentidos diferentes, inconfundibles el uno con el otro: la actividad cognoscente, que requiere la existencia de la idea (valoración objetiva), o de la imagen (valoración subjetiva), para su realización, y la actividad práctica de manipulación para alcanzar los objetivos, que no requiere ninguno de los dos elementos anteriores, por lo que es común al hombre y al animal.-

Cuando decimos pues que el hombre se orienta a los valores teóricos y la mujer hacia los estéticos, no incurrimos en ninguna contradicción con nuestra primera afirmación de que la adolescencia es una crisis existencial que marca el paso del tender sensitivo al tender intelectual, del tropismar a la posición desidiotiva, actitud que puede perfectamente resolverse en la tendencia a la búsqueda de la verdad, en el hombre, o hacia la búsqueda de la belleza, en la mujer.- Previa esta aclaración, entraremos a ver un poco más de cerca esta postura teórica del adolescente.-

Desde que se inicia la adolescencia se opera un cambio fundamental en la estructura mental del adolescente de ambos sexos: comienza a tener proporciones relevantes la capacidad de abstracción. Es muy probable, según el resultado del estudio, que ella no ocupe el primer plano de los intereses del adolescente en esta primera etapa, pues parece que el muchacho se dirige primordialmente hacia lo vital, y la muchacha hacia lo estético, pero los valores teóricos ocupan el segundo lugar en el puntaje de ambos, lo que es un claro indicio de una nueva tendencia que comienza a aflorar: el deseo de llegar a la verdad.- En las dos etapas siguientes lo teórico supera a los demás valores en el hombre, mientras que en la mujer continúa en segundo lugar.-

El niño también tiene una ansia de saber, de conocer todo lo que ocurre a su

alrededor, por su actividad cognitiva se detiene en la periferia de la cosa en su "facticidad aparencial": en un principio identifica la cosa con el concepto, y así para él un coche es simplemente "un coche"; luego es algo que sirve para montar y sólo en las postrimerías de la niñez e inicios de la adolescencia comienza a preguntar cómo funciona, qué pasa en su interior, como una manifestación ostensible y primera de la tendencia mental que comienza a esbozarse de querer penetrar en la interioridad del ser, de su esencia.- Por otra parte ya no se contenta con las explicaciones simplistas que le dan los mayores de los distintos fenómenos que mueven su curiosidad, sino que sigue preguntando en una forma fatigante, y no sólo a una misma persona sino a varias, haciendo ya un análisis discriminativo de las distintas soluciones que le dan, lo que según Spranger (8, pág. 251) implica ya que la vivencia de los problemas teórico ha despertado como una actividad autónoma, no sólo por los objetos, sino también por el ser humano como persona y por todos los procesos históricos, sociales y culturales que emanan de su condición de tal. La preocupación por unos por otros genera dos tipos intelectivos diferentes: el positivista y el filosófico, entendida esta palabra en un sentido amplio.-

El primero de ellos, el positivista, quizás psíquicamente extrovertido, se orienta más hacia el conocimiento de las cosas, de los objetos, tratando de desentrañar su ser y su forma de existir, aunque en realidad su actitud no es estrictamente científica, pues su afán de teorizar, sus escasos conocimientos y su poca capacidad de aprehender las esencias en ideas, lo que requiere una disciplina lógica ascetizada y una capacidad abstractiva más elevada, lo conduce a sacar conclusiones simplistas, proñadas de su propia subjetividad, que sólo sirven para satisfacer temporalmente su inmediata necesidad de saber.- El segundo, el filosófico, probablemente introvertido, parte de su propio yo en un intento por autoconcernerse, por conocer su propio destino en función del universo, para desembocar en la búsqueda del destino de éste.- Pero, como el positivista, aún no tiene la suficiente claridad de mente para liberarse de su propia subjetividad, y por eso sus intentos comprensivos no son más que el reflejo de su propia interioridad.-

Esta actitud teorizante, proñada de subjetivismo, conducen casi inexorablemente al adolescente varón a un comportamiento exhibicionista de su nueva condición: la capacidad de razonar.- Por cualquier motivo, fútil o trascendental, se enfría en una polémica sin fin en la cual los contendientes tienen más interés

en mostrar sus propias habilidades que la corteza de su afirmación, y por eso argumentan y contraargumentan en un debate eterno, casi sin poner atención a que la otra parte expone.-

Este fenómeno ha sido analizado tanto por Spranger (8, pág. 260), como por Poce (6, pág. 131 y sgtes), con el nombre de "La dialéctica en el adolescente", y es como ninguna típica de esta edad, sobre todo en los años intermedios y finales.- La dialéctica entre los adolescentes a nada serio conduce, sino es a la demostración de la capacidad de argumentación de cada uno de los participantes. La verdad de lo que se dice no importa, sino la consistencia de la argumentación. Recordamos una polémica entre un grupo de adolescentes en los que uno trataba de probar la existencia de Dios. Después de que terminó y como nadie lo replicara, dijo con aire de victoria: "Ahora, si quieren, les pruebo lo contrario".- Con toda facilidad adapta posturas contradictorias siempre que tengan alguna consistencia para su exposición.- El punto que hoy defienden puede ser mañana el blanco de sus ataques, pero todas sus polémicas tienen un común denominador: son todas el medio apropiado para hacer gala de su capacidad de argumentación.- "Para el joven -dice Spranger-, el fruto resido, como en los diálogos socráticos, no es en el debate mismo la más de las veces, sino en el movimiento de excitación interna que queda de él para ejercer acaso un secreto influjo a día siguiente o más tarde aún".- Pasarán varios años aún antes de que la forma sea sustituida por el fondo en el debate, y ya será entonces cuando comienza a entrar la madurez...

La estética.-

Si el hombre se orienta principalmente hacia lo teórico, la mujer se dirige de forma predominante a través de todos los años de la adolescencia, hacia lo estético. El segundo lugar está ocupado en ella por los valores teóricos en las dos primeras etapas, los que en la última pasan a cuarto lugar, después de los sociales y los religiosos.-

La estética "se funda en la unión psíquica (proyección sentimental) con un objeto intuitivo, ya sea éste como real, ya sea sólo imaginado", como lo dice Spranger en frase antes citada.- Para la adolescente del medio mexicano pareciera que cada impresión se convierte en el medio de expresión de su objetivación. Cada contacto con la realidad es un vibrar de su interioridad, tanto positiva como negativamente.- Su ideal primordial es la belleza manifestada en la armonía de la forma, en el equilibrio espiritual o en la gracia del movimiento. Si en

el hombre predomina la dialéctica como forma de expresión de su orientación intelectual, en la mujer predomina lo romántico, si por tal expresión entendemos la impregnación de subjetividad afectiva de la percepción.-

Y esta misma actitud que guarda en su comportamiento relacional, es la que guía la configuración ideal de su propia personalidad. En forma predominante considera que el más alto valor personal es la belleza, y en función de ella busca la manera de afirmarse dentro del medio social. Si los dibujos de los adolescentes varones denunciaban un constante anhelo hacia el desarrollo muscular en los primeros años, y luego, en la proyección desiderativa, una ansia de expansión espiritual, ya en forma de libertad o en busca de conocimiento, los dibujos de las adolescentes están por el contrario cargados de adornos, joyas, preciosismo en los rasgos, especialmente en los faciales. Luego en la expresión desiderativamente buscan identificarse con personas que supieron darle una forma bella a la emoción: los poetas, y principalmente Sor Juana Inés de la Cruz, constituyen el ideal predominante de ellas.-

Generalmente el anhelo estético rebasa los lindes de la interioridad y brota al exterior como coquetería, gracia ostentación y exhibicionismo.- En la prueba desiderativa de Pigem y Córdoba la mayoría de las jovencitas coincidieron en afirmar que les hubiera gustado haber sido una flor por su perfume, por su aroma, por su color, "porque se utiliza para adornar los jardines y las casas". En casi todas las respuestas palpita ese anhelo de ser admiradas, contempladas y aún envidiada por sus compañeras.- María Loneru, según cita de Aníbal Ponce (6, pág. 149) escribía a los 18 años: "Ninguna mujer sería capaz de encontrar en su inteligencia un consuelo a su fealdad; la inteligencia debe ser una belleza física: es mediocre si no va hasta ahí...Preferiría siempre ser inimitable por la manera de llevar un modelo de Chevert que por el talento y la fealdad de Madame Staël y George Elliot".-

En el capítulo de su obra "La Gracia", Ponce (6) muestra como de la incoordinación psicomotora que acarrea el exagerado desarrollo morfológico de la preadolescencia va surgiendo, después de un largo y angustioso entronamiento, esa típica plasticidad de los movimientos femeninos que hace hasta de los más insignificantes una verdadera manifestación estética.- "El sexo -dice él-, que imprime su marca lo mismo a la forma de los huesos que al timbre de la voz, acentúa así el carácter expresivo del gesto en el varón, y el significado ornamental y erótico del gesto en la mujer.- Ornamental, en cuanto implica de una manera ev

dente una intensión de arte realizada en el propio organismo erótico, en cuanto el gesto obedece tanto al deseo de darse en espectáculo como a la voluntad de actuar sobre el varón".- Tendrá en realidad esta hipertrofia de lo estético en la mujer algún antecedente hormonal que la induzca, o será simplemente el fruto de esta cultura patriarcal, en la que se ha minimizado a la mujer hasta convertirla en un objeto para el solaz del varón? No sería posible que su inclusión a la vida activa, dentro de su marco de acción tan transcendental en la vida de los pueblos, la forjación del futuro de la especie, tanto física, como psíquica y moralmente, de donde paradójicamente la han sacado los movimientos patriarcalistas y feministas, la haga desplazar hacia valores más eternos y menos contingentes?

Sería injusto sin embargo decir que todo en la mujer es contemplación estética o mostración narcisista, pues como ya lo dijimos al principio, la orientación teleológica no es excluyente sino concurrente.- En ella también palpita una honda preocupación por las lides intelectuales, aunque muy probablemente de otra índole del varón, por el carácter más concreto de su pensamiento; una íntima co-participación en las alegrías y sufrimientos del prójimo, valores sociales, y una búsqueda de lo eterno en la adoración de la Divinidad.-

-

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Carballo, Ref.- Patología Psicosomática.- El Sí mismo.- Paz Montalvo, Madrid, 2a. ed., 1.950.-
 - 2.- Chávez, E.- Psicología de la Adolescencia.- Secretaría de Educación Pública, México, 1.92 .-
 - 3.- De moragas, J.- Psicología del Niño y del Adolescente.- Edit. Labor, Barcelona, 1957.-
 - 4.- Frankl, V.E.- Psicoanálisis y Existencialismo.- El Sentido del Amor.- Trad. de Carlos Silva.- Fondo de Cultura Económica, México, 2a. ed. 1.95
 - 5.- Fromm, E.- Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea.- Fondo de Cultura Económica, México, 1.956.-
 - 6.- Ponos, A.- Psicología de la Adolescencia.- UTEHA, México, 1.939.-
 - 7.- Schwarz, O.- Psicología del Sexo.- Trad. de Germán Gómez de la Mata. Impresiones Modernas, México, 1.953.-
 - 8.- Spranger, E.- Psicología de la Edad Juvenil.- Trad. de José Gacs. Revista de Occidente, Madrid, 4a. ed.- 1.954.-
-
-
-

I N D I C E G E N E R A L

C A P I T U L O P R I M E R O

EL METODO

	Página
De la explicación a la comprensión del hombre.....	1
Bibliografía.....	19

C A P I T U L O S E G U N D O

NOCIONES PRELIMINARES

Objeto.....	11
Período en que se inicia.....	12
Etapas de la adolescencia.....	14
Bibliografía.....	15

C A P I T U L O T E R C E R O

FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICION Y EN LAS CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA

El desarrollo endocrino.....	16
A) Sistema endocrino y sistema nervioso.....	18
B) Acción del sistema endocrino sobre el desarrollo morfológico.....	21
C) Participación de la endocrinología en el desarrollo sexual.....	22
a) Las hormonas sexuales de la mujer.....	24
b) Las hormonas sexuales del hombre.....	26
c) Los trastornos de la pubertad de origen endocrino.....	27
Bibliografía.....	29

C A P I T U L O C U A R T O

FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICION Y EN LAS CARACTERIST. DE LA ADOLESCENCIA

El desarrollo mental.....	30
Aspectos del desarrollo mental en el niño y el adolescente.....	34
Bibliografía.....	38

C A P I T U L O Q U I N T O

FACTORES QUE INCIDEN EN LA AÑARICION Y EN LAS CARACT. DE LA ADOLESCENCIA

El medio ambiente.....	39
El medio ambiente del ser humano.....	39
el medio físico.....	40
El medio social.....	41
a) El medio familiar.....	41
b) El grupo social.....	42
El medio axiológico.....	44
Bibliografía.....	46

C A P I T U L O S E X T O

CARACTERISTICAS MORFOLOGICAS DE LA ADOLESCENCIA

Características morfológicas.....	47 ✓
Características somáticas.....	47
Caracteres sexuales secundarios.....	49
Los esta dos intersexuales.....	51
Bibliografía.....	59

C A P I T U L O S E P T I M O

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DE LA ADOLESCENCIA

Características psicológicas.....	60
La estructura psicológica del adolescente.....	61
a) La actitud desiderativa ante el mundo.....	62
b) La actitud desiderativa ante sí mismo.....	65
c) La actitud prospectiva.....	69
Bibliografía.....	74 ✓

UNAM

FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

FILOSOFIA
Y LETRAS

México, D.F., Distrito de F. 1951